

Institut de Seguretat Pública de Catalunya
Universitat de Barcelona

**UNA APROXIMACIÓN NEORREALISTA OFENSIVA AL
FENÓMENO GEOPOLÍTICO DE CHINA**

David Salvador Abrams González

Trabajo de fin de grado

NIUB: 16782931

Tutor: Dr. Josep Baqués Quesada

Junio de 2019

No matter where you go in the world in any country in Africa or Latin America and other places, you will find that China is very deeply involved in the affairs of that country.

Jimmy Carter, 39.º presidente de Estados Unidos

Given the grim picture I paint, let us hope that if China becomes especially powerful, the actual results of that development will contradict my theory and prove my predictions wrong.

John J. Mearsheimer; Capítulo X, *The Tragedy of Great Power Politics*

ÍNDICE

BLOQUE I	1
1. Introducción	1
1.1 Hipótesis	1
1.2 Metodología	2
BLOQUE II	5
2. ¿Encaja China en el paradigma neorrealista ofensivo?	5
2.1 Fundamentos de la teoría: ¿Qué pretende explicar?	5
2.2 ¿Qué significa ser una teoría propia del Realismo?	7
3. ¿Como es el sistema internacional según el paradigma ofensivo?	8
3.1 Las cinco afirmaciones y su resultado agresivo.....	8
3.2 Un mundo de grandes potencias y de hegemonía	11
3.3 El poder como herramienta para sobrevivir	13
4. ¿Por qué China querría ser el hegemon regional?	16
3.4 Reflejos de la historia: El único hegemon regional del mundo, los Estados Unidos.....	16
3.5 La pos-Guerra Fría: La apertura del mercado chino al mundo	19
3.6 La doctrina Monroe china	20
3.6.1 El mar de la China Meridional.....	22
3.6.2 El océano Índico	25
3.7 La utópica superioridad nuclear y el <i>No first use</i> chino.....	27
5. ¿Cómo pretende China conseguir la hegemonía regional?	29
5.2 En busca de la maximización de poder militar como nunca antes.....	29
5.3 La <i>realpolitik</i> china: Más allá de las fronteras asiáticas	30
5.4 El peor de los casos: la guerra imposible.....	32
5.4.1 Tres razones para la guerra según Mearsheimer	32
5.4.2 Rebajando las probabilidades de un EE. UU. vs China: Estrategias alternativas.....	35
BLOQUE III	37
¿Tiene suficiente poder para conseguirlo?	37
6. PODER DEMOGRÁFICO	37
6.1 ¿Cuán grande es la población?.....	37
6.2 Los desequilibrios en la distribución territorial	38
6.3 La comunidad uigur y China	39
7. PODER ECONÓMICO	41

7.1 Evolución de la economía China: el antes y después de 1978.....	41
Las instituciones extractivas de Mao Zedong.....	41
La apertura de Deng Xiaoping en 1978	43
Las dinámicas del comercio exterior	46
El plan quinquenal de 2016 a 2020: la política económica de Xi Jinping	48
La Nueva Ruta de la Seda.....	51
7.2 ¿Cómo es el mercado chino?	54
8. PODER MILITAR.....	57
8.1 Evolución del poder militar chino.....	57
8.2 La proyección de poder china	59
8.3 El poder militar ruso	62
8.4 El poder militar estadounidense.....	64
BLOQUE IV	65
9. La Autocracia China	65
9.1 Las instituciones del Partido Comunista de China	65
9.2 China y la democracia.....	66
9.3 El pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con características chinas	68
10. Conclusiones	69
11. Referencias bibliográficas	74
12. Anexos	78

BLOQUE I

1. Introducción

¿Podría China llegar a convertirse en la hegemonía regional asiática?

La República Popular de China lleva en ascenso regional continuado desde finales de los años 70 y mediados de los 80, lo cual conlleva a nuevas dinámicas de poder revivir o incluso exasperar rivalidades existentes o crear nuevas rivalidades. O nuevas alianzas, generando así un espectro de incertidumbres en las relaciones internacionales y en la política regional asiática. Supone además, la potencial alteración de gran parte del comercio y la economía mundial, ya que se trata de la segunda economía del mundo y uno de los principales exportadores e importadores de bienes y servicios del planeta, lo que la convierte en un eje clave en las relaciones internacionales actuales y futuras. Tratándose por todo ello de una problemática propia de las ciencias políticas y en especial, de las relaciones internacionales. Su estudio es clave en la comprensión de lo que está ocurriendo en Asia y sobre todo en lo que podría suponer para el resto del planeta.

1.1 Hipótesis

A pesar de lo sucinta que es la pregunta de investigación que dirige este trabajo de investigación, no cabe duda que la respuesta no puede dejar ningún cabo suelto. Por ello, esta hipótesis sostiene que China *tiene todos los atributos para jugar la carrera por la hegemonía regional asiática*. A pesar de las precisiones predictivas no hay certeza absoluta, ya que existen países como Estados Unidos, Rusia o Japón, de quienes se puede esperar una estrategia dirigida a contener dicha ascensión.

Partiendo del desarrollo de esta hipótesis a lo largo del proyecto y en el fundamento de un marco teórico que avala precisamente la conjunción de determinados atributos tales como sus capacidades militares o económicas. Todo ello, para poder resolver con rigor, precisión y fundamento, por qué dicho país —el más poblado del mundo y el segundo más rico— posee la mayor baza para ser la hegemonía asiática.¹

¹ Si bien es cierto que esta investigación no contempla la hegemonía mundial china sencillamente, porque el propio marco teórico emplaza a demostrar la imposibilidad razonada de alcanzar tal estatus. Sin embargo, no quita que las posibilidades por muy remotas que sean para China, es a partir de la demostración de esta hipótesis, donde seremos capaces de inferir una decisión final en relación a este asunto.

1.2 Metodología

En primer lugar, el trabajo de investigación deberá constar de una estructura que pueda dar sustento a dicha hipótesis. Tal cuestión parte de la explicación sobre el fenómeno en sí mismo, el concepto de la hegemonía que propone John J. Mearsheimer, promotor del paradigma neorrealista ofensivo presentado en su obra de 2001, *The Tragedy of the Great Power Politics*. Mearsheimer es posiblemente, uno de los mayores contribuidores a la teoría de las relaciones internacionales y en concreto al Realismo. Por ello, si queremos describir como China puede llegar a convertirse en “hegemón regional”, primero deberemos comprender qué significa la hegemonía y en consecuencia, qué significa ser el hegemón regional. Algo que esencialmente supone un comportamiento agresivo contrario al resto de paradigmas.

Aun pareciendo una tarea sencilla tiene cierta complejidad debido a la magnitud del fenómeno en sí mismo. A grandes rasgos se trata de obtener y alcanzar la ventaja relativa sobre el resto. China es además un sujeto legítimo para la investigación, de acuerdo a los parámetros establecidos por el paradigma. No cabe duda que se trata de una gran potencia asiática con proyección global. Ahora bien, la equivocada creencia de que China es actualmente el hegemón regional o incluso global, es precisamente una incorrección que paradójicamente permite la demostración de sus posibilidades. Y es que no es nada sencillo consagrarse el primero en el ranking. Como veremos en el desarrollo, el comportamiento de los Estados que —de acuerdo con el paradigma empleado en este análisis— se prevé ofensivo, está fundado en las características del sistema internacional donde coexisten todas las grandes potencias. En cierto modo, es la necesidad de sobrevivir uno de los elementos que pivotan en la constitución de esta variable dependiente, la hegemonía regional. Ahora bien, serán los elementos que constituyen nuestra variable independiente los que darán forma y vida a esa garantía de supervivencia y nos permitirán valorar si realmente China está en el ascenso previsto.

En segundo lugar, lo que influye de forma elemental y directa en la hegemonía de una gran potencia, en el paradigma ofensivo, es el llamado poder potencial o latente. Para tener una idea asequible del poder potencial corresponde entender de qué elementos se compone y qué proporciona. Por tanto, el poder potencial, a grandes rasgos, es la fórmula necesaria para que una gran potencia como China pueda sobrevivir entre las demás, en un sistema internacional que se presenta como hostil. Por ello, la primera cuestión a comprender es que el poder es el elemento más influyente en el camino de un Estado que pretenda ser el hegemón entre estados. Ahora bien, no es tarea fácil incentivar el crecimiento de los activos en el poder potencial, que “se basa esencialmente en la riqueza de un Estado y en el tamaño de su población”.² O lo que es lo mismo, poder económico y poder demográfico. De hecho, como demostraremos, el objetivo ulterior de toda gran potencia que desee maximizar su poder relativo —entendido este como los activos de

² MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, p. 55.

poder potencial de una gran potencia en comparación con la otra— es como mínimo, identificarse como una de las mayores poblaciones del mundo y de economía más poderosa.

Dicho poder potencial tiene una dimensión fundamental y muy intensa en el resultado de la hegemonía. La teoría emplaza a tener muy presente que el poder potencial da vida al llamado poder militar, cuestión mucho más familiar, en un mundo donde las naciones presentan altos índices de defensa. Pero la cuestión no es baladí, ya que ahí reside el núcleo de la verdadera competición y a su vez, una de las grandes preocupaciones de las potencias rivales de China, entre ellas los Estados Unidos, pero también de los llamados poderes menores como Vietnam. Por tanto como veremos, dicho poder militar necesita del poder potencial. De alguna manera si uno desea un gran ejército necesita de grandes componentes militares, entre ellos personal militar proveniente de la población. Además, en el momento actual, un ejército de personas por sí solo no puede alcanzar ningún objetivo. Necesita de apoyos, un inventario de lo más avanzado tecnológicamente en los distintos dominios de las fuerzas armadas. En definitiva, en este trabajo de investigación la variable independiente debe ser el poder potencial (poder demográfico y poder económico) y el poder militar que surge del mismo. No se trata de nada caprichoso, ya que son las herramientas objetivas y materiales que Mearsheimer presenta como indicadores para valorar la carrera por la hegemonía o la propia hegemonía (Mearsheimer, 2001, pp. 35-36).

Por otro lado, con el empleo de las anteriores variables es virtualmente imposible valorar el alcance del crecimiento económico de China y de su propia coyuntura política. Por lo que en tercer lugar, este trabajo de investigación debe emplear una tercera variable de carácter interviniente: la política exterior. O, mejor dicho, cómo la política doméstica influye sobre la determinación de las líneas maestras de su política exterior. Dado que estos factores en la teoría neorrealista ofensiva no son relevantes en el comportamiento de las potencias, existe para ello un marco teórico complementario. Se trata del realismo neoclásico y en concreto las aportaciones de Gideon Rose en su revisión sobre las teorías de la política exterior, *Neoclassical Realism and theories of foreign affairs*. Dicha teoría está a caballo entre dos grandes disciplinas, el realismo clásico y el neorrealismo estructural (tanto el neorrealismo defensivo como el neorrealismo ofensivo). La máxima pretensión parte de un punto de partida común —la influencia del sistema internacional— para dar a entender claramente que hay más elementos que influyen en la política exterior de esa gran potencia. Y esos elementos intervinientes no son otros que la percepción de los líderes políticos y de las élites y en cómo se relacionan con la sociedad que lideran. Es en este punto donde nos centraremos. La valoración del cómo influye que China mantenga un sistema político particular con una coyuntura específica en lo político, pero liberalizada en lo económico.

No cabe duda que cualquiera puede reconocer la colosal influencia que pueden tener hoy tanto Donald J. Trump como Xi Jinping en la toma de decisiones trascendentales para los objetivos nacionales, pero también en el impacto de la acción exterior en el resto del panorama internacional.

La variable interviniente no solo constará de la base teórica que ofrece el realismo neoclásico, sino también a partir de inferencias propias de un marco derivado de la escuela del neoinstitucionalismo observables en la obra *Why Nations Fail*. de Daron Acemoglu y James Robinson, publicada en 2012. Podremos observar que existen valoraciones sobre las limitaciones del crecimiento chino y de las posibilidades de sostener su sistema político pudiendo, de nuevo, darnos un punto de vista muy matizado de las nociones que ofrece el paradigma ofensivo. Presentan una teoría que pretende demostrar la existencia de una “distinción entre instituciones políticas y económicas extractivas e inclusivas”³ y el por qué unas limitan el crecimiento sostenido de los Estados y las otras proporcionan prosperidad.

Este análisis se divide en cuatro bloques, con el segundo y tercero ostentando la gran carga del proyecto, y en último lugar, un cuarto bloque menor que refleja la variable interviniente y unas conclusiones finales.

En el segundo bloque definiremos la variable dependiente, a partir de lo que nos proporciona el marco teórico troncal, el neorealismo ofensivo. Fundamentalmente para contestar al núcleo de la pregunta de investigación —determinar si China es o no una gran potencia— partiendo de una descripción sobre las características necesarias para ser considerada como tal y demostrar que está tras la hegemonía regional asiática como eje conductor de su supervivencia. Ello incluirá la necesaria explicación de elementos constitutivos teóricos clave como son la naturaleza del sistema político internacional o el concepto de hegemonía que conllevará un acercamiento teórico al poder potencial, el poder militar o la superioridad nuclear.

En el tercer bloque, debido al carácter sistémico del mundo y en particular del enfoque de Mearsheimer, compararemos su poder relativo con los dos potenciales rivales más obvios de China; los Estados Unidos y la Federación de Rusia. En este tercer bloque temático la coyuntura debe emplazar a que se entiendan correctamente los elementos propios del poder potencial y valorar la magnitud del poder militar de cada gran potencia, tanto en el campo ofensivo (activos, organización militar o cualidades preponderantes en tanto fortalezas como debilidades más visibles) como en el defensivo (concepto *Anti-access/Area denial*). Entre algunos de los componentes no tan relevantes pero con cierta determinación, tendrán lugar aspectos tales como el papel de la geografía, con el objetivo de entender el alcance de la proyección de poder.

El penúltimo bloque pretende demostrar que la valoración del comportamiento exterior de China debe tener en cuenta factores domésticos; lo que hemos identificado como variable interviniente. Debido a cuestiones de espacio es una variable que tendrá una composición mucho más reducida y general porque los elementos que la componen tienen una significación importante y no es, en sí, el núcleo de la investigación. No obstante, tendrá en cuenta cuestiones como la descripción del sistema político chino —donde no solo interesa su funcionamiento o la

³ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, John. *Why Nations Fail*. Crown Publishers. 2012, p. 500.

coyuntura sino también su propia burocracia—, la evolución de su liderazgo o cómo influyen las élites. Y por último, ponderar las posibilidades de la esperanza de vida de la autocracia china. Valga como ejemplo que aunque es cierto que poseer una población gigantesca es positivo para el paradigma ofensivo, puede ser un aliciente para las revueltas populares que hagan tambalear el propio sistema.

Y finalmente formular una conclusión que resulte de toda la investigación. Y en esencia intentar, en la medida de lo posible, proporcionar cierta prospectiva sobre qué puede ocurrir a largo plazo, en consonancia con la comprensión del marco teórico y el análisis documental realizado.

BLOQUE II

2. ¿Encaja China en el paradigma neorrealista ofensivo?

2.1 Fundamentos de la teoría: ¿Qué pretende explicar?

A modo de comienzo, como todas las teorías que se dedican al estudio de las relaciones internacionales, es importante no solo el contenido de las mismas sino también el contexto de su publicación. Es fundamental, porque paradójicamente coincide con el principio de siglo (ya que se publica en 2001) y a su vez el periodo cuando la República Popular de China celebrará su doble centenario; los cien años de la creación del Partido Comunista de China en 2021 y los cien años de la fundación de la República Popular de China en 2049. Lo interesante del contexto de publicación es que se produce justo en el inicio de un absoluto cambio de paradigma. El siglo XX además de convulso y mortífero, en la forma en la que coexistían las naciones y la naturaleza de la distribución del poder entre las mismas, fue literalmente modificándose a medida que el mundo alteraba su polaridad.

De 1900 a 1914 Europa estaba dividida en grandes imperios; el austrohúngaro (1867 a 1919), el Imperio ruso (1721 a 1919), el Imperio británico (s. XVII al s. XX), el Imperio alemán (1871 a 1918) o el Imperio otomano (s. XIII a 1923), éste último tuvo una fuerte influencia en los conflictos que se sucedieron a pesar de no encontrarse territorialmente en Europa. Sin duda alguna, la sensación de velocidad en el tiempo es muy palpable durante la primera mitad del siglo XX. En solo cuatro años, de 1914 a 1918, a partir de la primera guerra mundial y sus resultados, se produce el desmantelamiento de casi todos los imperios nombrados anteriormente. Lo que la primera Gran Guerra deja entrever, entre todas las terribles consecuencias humanas, es un tradicional choque entre grandes potencias.

El final de la guerra deja paso al llamado periodo de entreguerras (1918 a 1939) donde ocurre el nacimiento de nuevas ideologías que acaban por ocupar los puestos de sus predecesores e instaurar regímenes distintos. Claros son los casos de Alemania —el Partido Nacionalista Obrero Alemán de Adolf Hitler, fundado en 1920— o Italia —el Partido Nacionalista Fascista de

Benito Mussolini, fundado en 1921—. A pesar de ser una aparente tregua al conflicto, veinte años más tarde, Hitler decide mover el ejército y el peso del Tercer Reich para anexionarse Polonia en septiembre del 1939, precipitando así la Segunda Guerra Mundial (1939 a 1945). Sin dejar lugar para las incógnitas la segunda mitad del siglo XX se convirtió en testigo del conflicto más letal de la historia de la humanidad en su conjunto.

No obstante, las potencias del Eje acabarán fracasando en su intento por la victoria definitiva sobre los aliados en Europa y más allá del viejo continente, ya que entonces no solo tuvo lugar la disolución del Tercer Reich, sino también la del Imperio japonés —el cual se consolidó a partir de la restauración Meiji en 1868—, que además sufrió un ataque nuclear norteamericano en 1945. Lo que parecía ser el final de las tensiones entre grandes potencias y el fin del ejercicio de la violencia fue en parte real, aunque por otro lado se desencadenaba un nuevo periodo, mucho más largo, de relativa intranquilidad. La Guerra Fría (1947 a 1990) destacó por juntar en un campo de batalla mucho más amplio y dimensionado a dos entidades que acabarían por ser calificadas como las dos superpotencias del periodo, los Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS). Este nuevo periodo asentó una polaridad distinta, teniendo en cuenta lo malheridas que quedaron las grandes potencias europeas, la segunda mitad del siglo XX se caracterizó por su bipolaridad. Lo que podríamos traducir en una pugna entre dos grandes potencias por ver quién dominaría el orden mundial que se estaba fundando, ya desde el final de la última guerra mundial.

Con la disolución de la URSS en 1991 se consolida el final de la Guerra Fría, con un claro ganador, Estados Unidos, que se consolidaría como la única superpotencia de la pugna. De hecho el propio presidente George W. Bush establece en la famosa “Defense Guidance” de 1992, que era la única superpotencia del mundo (Mearsheimer, 2001, p. 367). Ahora bien, la cuestión que dota de sentido existencial a la obra de Mearsheimer y, por ende, al paradigma ofensivo, era conocer si las interacciones entre las grandes potencias habían llegado a su fin, dando paso a un mundo que daba la bienvenida a un entorno pacífico. Tales índices de conflictividad y violencia desmesurada no han vuelto, afortunadamente, a los del siglo XX. Sin embargo, “la premisa de que las guerras y la competición por la seguridad entre grandes potencias ha sido purgada del sistema internacional es totalmente errónea”.⁴

La principal pretensión es ser una teoría descriptiva, para “explicar cómo se comportaban las grandes potencias en el pasado y cómo es probable que lo hagan en el futuro”.⁵ Ofrecer así una serie de argumentos sobre su comportamiento, en qué sentido coexisten, y cómo operan en busca de oportunidades que les permita extraer una ventaja en un sistema internacional, caracterizado principalmente por dos factores; la anarquía y la distribución de poder

⁴ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, p. 1

⁵ *Ibid.*, p. 11.

(Mearsheimer, 2001, p. 11). Para ello, la teoría emplaza a demostrar que el comportamiento dado en el siglo XX, por ejemplo, no es determinante y exclusivo de esa época, sino más bien es parte de una longeva historia de las relaciones internacionales entre grandes potencias. Por otro lado, pretende ser también una teoría prescriptiva que pueda advertir “como deberían los estados comportarse de acuerdo a los dictámenes del realismo ofensivo”,⁶ realizando predicciones sobre el comportamiento de las grandes potencias durante el siglo XXI. Aun así, las predicciones que se asientan en las ciencias sociales tienen ciertas limitaciones. Pero lo cierto es que el paradigma ofensivo se nutre del rigor que proporciona, por un lado, el estudio de los procesos históricos que han marcado el nacimiento, la transformación y la disolución de grandes potencias y por otro, una revisión de su propia teoría con el resto del espectro del realismo. Como veremos a continuación esto le ha permitido, sin duda, influir con gran notoriedad en el pensamiento de la disciplina de la geopolítica y de las relaciones internacionales.

2.2 ¿Qué significa ser una teoría propia del realismo?

El realismo es una disciplina que, a pesar de considerarse a sí misma pesimista en relación al estudio de las relaciones internacionales —entre otras cuestiones— debido a la existencia de una clara competición por la seguridad o la tendencia al conflicto, sí creen que un mundo pacífico sería deseable (Mearsheimer, 2001, p. 17). Ciertamente parte de un espectro teórico que abarca amplias variedades. Por su trascendencia y aportación es comparable con el realismo clásico de Hans Morgenthau,⁷ y el neorealismo defensivo de Kenneth Waltz.⁸ Hay tres axiomas sobre los que se asientan sus teorías que podrían así confirmar su familiaridad realista.

En primer lugar, toda teoría realista considera a los Estados como los actores principales del sistema internacional. De hecho no todos los Estados, sino sólo las grandes potencias, ya que son éstas las que dominan la política internacional. En segundo lugar, el comportamiento de las grandes potencias se verá influenciado por su entorno exterior —o lo que es lo mismo, el sistema internacional— y no por sus características internas o domésticas —a pesar de que Hans Morgenthau sí considera relevante el pensamiento político y su influencia en la política exterior—. La tercera y última creencia compartida es que la forma de pensar de las grandes potencias viene

⁶ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, p. 11

⁷ El realismo clásico, una teoría de los años 40, cree que los Estados están guiados por líderes que poseen un deseo inagotable por el poder y que dichos Estados convivirán en un sistema anárquico al que temen, pero carecería de protagonismo como fuerza motriz del comportamiento, y que es esa voluntad inherente de poder la que hace que cada Estado persiga la supremacía (Mearsheimer, 2001, p. 19).

⁸ El neorealismo defensivo, una teoría de los años 70, parte de la premisa de que los Estados tienen por objetivo principal sobrevivir en un sistema anárquico que hace que tengan que ponderar las dinámicas de poder. No obstante, para el paradigma defensivo, esa anarquía lleva a los Estados a comportarse de forma defensiva y mantener el equilibrio en vez de alterarlo. Considera así que el poder y su maximización tiene un sentido estratégico, pero enfatiza que una “fuerza excesiva” lo más probable es que conduzca al “agresor” a dejarle en una peor posición de la que se encontraba previamente (Mearsheimer, 2001, p. 19).

dominada por el poder y los cálculos sobre el mismo (Mearsheimer, 2001, pp. 17 y 18). Sobre esta base conceptual hay dos cuestiones en las que es importante hacer hincapié.

Por un lado, el realismo refleja la influencia del componente estructural —o sistémico— en sus teorías sobre casi cualquier explicación, dando por hecho que factores como la ideología de un determinado sistema político no redundan en el resultado final de las interacciones entre las grandes potencias, a pesar de que no niegan la existencia de dichas características, de hecho, el realismo clásico las considera fundamentales. Sencillamente “no se trata de distinguir entre buenos y malos, porque todas las grandes potencias actúan de acuerdo a una misma lógica a pesar de su cultura, sistema político o quién sea que gobierne”.⁹ Es por ello que, al determinar el comportamiento de la política exterior de un país como Estados Unidos —una democracia consolidada— y China —una suerte de autocracia basada en el socialismo—, no implicaría que en un momento dado y como producto de la influencia de la estructura del sistema internacional, tuvieran comportamientos semejantes o diferentes. Y con respecto a la tercera creencia, cabe destacar que estos cálculos para el realismo son importantes, porque permiten señalar que las grandes potencias no actúan por pulsiones desenfrenadas e inherentes —a pesar de que el realismo clásico sí lo cree y el defensivo lo atribuye a un error de cálculo— sino realmente infieren la naturaleza de las oportunidades que su entorno les ofrece, y una vez hecho, tienen o no en cuenta la existencia de una ventana de oportunidades que podrían llevar la competición por la seguridad al extremo, incluida la guerra.

3. ¿Como es el sistema internacional según el paradigma ofensivo?

3.1 Las cinco afirmaciones y su resultado agresivo

Según Mearsheimer (Mearsheimer, 2001, p. 29) se compone de cinco asunciones fundamentales para entender realmente la razón de la búsqueda de poder y el esfuerzo por conseguir la hegemonía.

En primer lugar, el sistema es definido como anárquico, que no anarquía. No podemos caer en el engaño de pensar en un mundo tipo *Mad Max*. Lo que argumenta es la inexistencia de un órgano superior gobernando el sistema internacional al que acudir cuando se vean en peligro, lo que Mearsheimer acuña como el *9-1-1 problem*¹⁰ (Mearsheimer, 2001, p. 364). Podríamos pensar en las Naciones Unidas, como figura superior y de protección de la “comunidad internacional”. Pero el problema es que los Estados son actores desconfiados y con intereses propios —como su supervivencia— que están por encima de los promulgados por cualquiera de

⁹ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, p. 17

¹⁰ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, p. 349; El dial 911 en Estados Unidos es el equivalente al 112 en Europa, siendo el número de emergencias. La analogía equivale exactamente a eso, la falta de la existencia de una autoridad a la que comunicar una emergencia cuando las grandes potencias lo necesitasen.

estas alianzas u organizaciones. La razón, según Mearsheimer es muy simple: “vale la pena ser egoísta en un mundo donde tú te buscas tu propio bienestar” (Mearsheimer, 2001, p. 33).

En segundo lugar, las grandes potencias siempre van a poseer mínimas capacidades militares ofensivas con las que puedan cometer agresiones (Mearsheimer 2001, p. 30). Son los activos que constituyen el poder militar. Dichos activos nos servirán, en parte, como indicador para ponderar la peligrosidad de grandes potencias como China, Rusia o Estados Unidos. Sencillamente, porque existen —como era previsible— Estados con mayor poder militar que otros, proporcionado la versión ofensiva del dilema de seguridad (Mearsheimer, 2001, p. 35). Esta afirmación dota de cierto sentido a las carreras armamentísticas convencionales y el mantenimiento de altos presupuestos de defensa. Ya que en el mundo anárquico que describe el paradigma ofensivo, quién ostenta mayor poder tiene mayores bazas para sobrevivir. Si bien el amplio espectro del realismo comparte la noción de lo anárquico del sistema, no todos creen en el incremento de poder como forma de salvación. El neorealismo defensivo cree más bien en la preservación de ciertas capacidades que permitan mantener un *statu quo* sobre el equilibrio de poder y, en definitiva, maximizar los activos de seguridad. Pero no es igual a incrementar el poder relativo, como sí cree el paradigma ofensivo (Mearsheimer 2001, p. 21).

En tercer lugar, los Estados jamás pueden estar seguros de las intenciones de los demás (Mearsheimer, 2001, p. 30) porque son desconfiados por naturaleza. Ahora bien, tampoco se les describe como “bestias malignas”. Más bien es que la posibilidad de que sean —todos y cada uno— Estados con actitudes benevolentes es virtualmente imposible de averiguar, como por ejemplo la acción exterior de los Estados Unidos en la determinación del asunto iraní y el desmantelamiento de su programa nuclear hace tan sólo dos años. Se deshicieron en el momento que el presidente de Estados Unidos toma alguna decisión que precipita un escenario radicalmente distinto al previsto. Al fin y al cabo, “la incertidumbre sobre las decisiones es inevitable”.¹¹

En cuarto lugar, la supervivencia será el objetivo prioritario de las grandes potencias (Mearsheimer, 2001, p. 31). La supervivencia, en el lenguaje de las relaciones internacionales, es la preservación de su soberanía, entendido como el mantenimiento de la integridad territorial de un Estado y la garantía de la autonomía efectiva de su sistema político.¹² Por ello, cualquier cuestión u objetivo alternativo, por muy importante que sea, estará necesariamente dominado por esta encrucijada. De hecho, cuando la supervivencia está en riesgo los demás objetivos carecen de prioridad e incluso de relevancia. La idea quedó sin duda reflejada en 1927 por las palabras de Josef Stalin sobre la existencia de la URSS; “Podemos y debemos construir el socialismo (en la Unión Soviética), pero para hacerlo primero debemos existir”.¹³

¹¹ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, pp. 30 y 31

¹² Cuando hablamos de “garantizar la autonomía de su sistema político”, es equivalente a respetar el reconocimiento y respeto del gobierno efectivo en un país de acuerdo al derecho internacional público.

¹³ *Ibid.*, p. 31

En quinto y último lugar, las grandes potencias son actores racionales (Mearsheimer, 2001, p. 31). Los Estados —como actores principales del sistema internacional— presentan un claro énfasis por diseñar estrategias que les permitan garantizar su principal objetivo: sobrevivir. Por eso el análisis estratégico tratará de “considerar las preferencias de otros Estados y como su propio comportamiento va a estar profundamente afectado por el de los Estados de su entorno”.¹⁴ Esta racionalidad es clave para entender los patrones de comportamiento de las grandes potencias y el análisis de oportunidades que realizan de acuerdo a las inferencias sobre el equilibrio de poder. Conceptos que explicaremos a continuación.

Entendidas dichas afirmaciones como descripción del matiz geopolítico y la naturaleza del sistema internacional vemos realmente, que cuando estas se combinan, proporcionan incentivos para un comportamiento ofensivo (Mearsheimer, 2001, p. 31). Ahora bien, la base de ese comportamiento son los patrones correlacionados que surgen de esa peligrosa combinación de afirmaciones. Por un lado, la propia noción del miedo. Los Estados temen por su supervivencia, de forma que estarán constantemente buscando y anticipando los peligros que acechen. El segundo patrón, lo que Mearsheimer describe como “autoayuda”, es producto de lo anárquico del sistema. El último patrón es que los Estados —debido a la combinación de temores y capacidades ofensivas de otros— persiguen una maximización del poder (Mearsheimer, 2001, p. 31). Por ejemplo tengamos en cuenta la posguerra de 1950, en Europa. Los líderes fueron en seguida conocedores de las tremendas consecuencias humanas y estructurales que supuso la Primera y Segunda Guerra Mundial, por lo que esas mismas circunstancias fueron las que llevaron a las grandes potencias a no verse como “potenciales competidores, sino como potenciales enemigos”.¹⁵

Producto de esa insaciable ansia por el poder las grandes potencias entran en lo que se conoce como la competición por la seguridad que no puede desligarse del segundo concepto, el equilibrio de poder. Es probable que esa competición no sea perceptible a simple vista, sin embargo los Estados están constantemente buscando oportunidades y ventajas sobre el resto, una alteración del equilibrio de poder a favor de uno mismo (Mearsheimer, 2001, p. 34). La razón se funda en el temor por su supervivencia, por lo que harán lo que haga falta por aumentar y mantener esa ventaja a expensas del resto. Se trata —como hemos visto— no sólo de ser más fuerte que el resto, sino el más poderoso, consolidándose como el hegemón. Pero no siempre deberíamos esperar a que un Estado cometa algún tipo de acto agresivo. Una forma simple de observación sobre cuando actuarán los Estados de forma agresiva es valorar su posición en el equilibrio de poder. Si un Estado tiene una marcada ventaja sobre los demás —o lo que se entiende como mayor

¹⁴ *Ibid.*, p. 31

¹⁵ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, p. 32

poder relativo— es probable un comportamiento agresivo, “porque tiene tanto el deseo como la capacidad de hacerlo”.¹⁶

Podemos inducir que el equilibrio de poder debería significar la existencia de unas grandes potencias más fuertes que otras. Esto no hace que las más débiles renieguen de su aspiración hegemónica. Sin embargo deberán de preocuparse por mantener el equilibrio de poder en vez de actuar de forma ofensiva y en un momento dado, hacer los cálculos pertinentes para esperar la oportunidad y revisar dicho equilibrio a su favor (Mearsheimer, 2001, p. 37). De nuevo, Mearsheimer recoge unas palabras de Stalin realizadas durante la Segunda Guerra Mundial que ilustran de forma concisa esta idea: “Todo el mundo impone su propio sistema hasta dónde su ejército sea capaz de llegar y no al revés”.¹⁷

De toda esta complejidad queda claro que las grandes potencias asumirán ese miedo a partir de maximizar sus activos de poder potencial entrando en una competición por la seguridad y en consecuencia, tener el equilibrio de poder relativo a su favor. Dicho esto, para determinar el propósito último de esa maximización de poder —y la meta de la competición por la seguridad— debemos tener siempre presente que los Estados no pararán hasta conseguir la hegemonía, concepto que trataremos en el siguiente epígrafe.

3.2 Un mundo de grandes potencias y de hegemonía

El mundo está compuesto por aproximadamente 193 Estados. En este paradigma realmente interesan aquellos que se consideran grandes potencias ya que el resto serán llamados poderes menores. Una gran potencia lo es porque posee un poder superior a la media natural de las capacidades que pueden tener los demás Estados. La cuestión sobre el poder será retomada en profundidad en el siguiente epígrafe. De forma práctica debemos distinguir entre poder potencial y poder militar, siendo el primero el nutriente que fundamenta al segundo. Por ello, una gran potencia es una gran potencia económica y una gran potencia militar. Por si fuera poco, este tipo de Estado—debido a sus cantidades de poder y sus capacidades— es aquel que realmente produce efectos estructurales afectando a la coyuntura del sistema internacional (Mearsheimer, 2001, p. 4). En cierto modo, una única gran potencia o varias de ellas, pueden tomar decisiones afectando al comportamiento del resto.

La segunda incógnita es cómo identificar una gran potencia. Tengamos en cuenta el aspecto de las capacidades militares. Para Mearsheimer una gran potencia es aquella que tiene suficientes capacidades militares como para plantarle un órdago a la más fuerte de todas (Mearsheimer, 2001, p. 5). De lo que se trata exactamente es de que identifiquemos a una gran potencia en esa pugna, de si es capaz de ir a la guerra, enfrentarse y aplicar una tremenda aflicción

¹⁶ *Ibid.*, p. 37

¹⁷ HOWARD, Michael. *War and the Liberal Conscience*. Rutgers University Press, 1978.

sin necesidad siquiera de vencer a su oponente. Por tanto, ser una gran potencia requiere de altas capacidades militares para favorecer su poder relativo frente al resto. Y no hay otra forma de adquirirlas que ostentando un gran poder potencial. Este último, de forma concisa, se compone del poder demográfico y del poder económico, traducido en grandes poblaciones y grandes riquezas (Mearsheimer, 2001, p. 60).

Ahora bien, todas y cada una de las grandes potencias, como hemos podido ver en epígrafes anteriores, buscarán sobrevivir a base de incrementar su poder con el objetivo de consolidarse como hegemón, siendo la forma más segura de supervivencia. Pero, ¿qué es un hegemón exactamente? Si bien las grandes potencias tienen la posibilidad por sus atributos de afectar el rumbo del sistema internacional, el hegemón es tan poderoso que domina el sistema (Mearsheimer, 2001, p. 40). No habría otro Estado que pudiera siquiera considerar luchar contra él. De hecho, un hegemón mundial sería la única gran potencia en el sistema, ya que ninguna podría reclamar su puesto.

No obstante, para Mearsheimer, la dominación global es virtualmente imposible hoy en día, por lo que descarta que Estados Unidos sea el hegemón mundial (Mearsheimer, 2001, pp. 140-141). Dicha imposibilidad redonda en el obstáculo que suponen las grandes distancias marítimas, el poder de freno de las masas oceánicas (Mearsheimer, 2001, p. 41). Sobre esto, discute a otros autores como Alfred Mahan,¹⁸ quien argumenta que el desencadenante para consolidarse como potencia militar debe ser primero constituirse como una potencia marítima. No cabe duda que, para Mearsheimer, el poder de freno del agua imposibilita la dominación de los oponentes a amplias distancias. Por ello encuentra una posibilidad más viable y factible: ser el hegemón regional. Los hegemones regionales, en este caso, son aquellas grandes potencias que dominan su región natural y que, además, impiden a otra gran potencia conseguir la misma posición en otra región del mundo (Mearsheimer, 2001, p. 41).

En este sentido, sí se podría definir el tipo de dominación norteamericana, según Mearsheimer, “Estados Unidos ha sido el único hegemón regional del hemisferio occidental de los últimos 100 años”.¹⁹ Han podido dominar —todavía— su región y garantizar que ninguna otra gran potencia haya intentado dominar su respectiva región en otros lugares —Europa occidental o el noroeste asiático— a pesar de los intentos.²⁰ La forma con la que impide un hegemón regional la ascensión de un hegemón potencial en otra región puede adquirir diversas formas, pero la más común es actuar como un *offshore balancer*. Un *offshore balancer* —si bien podremos verlo

¹⁸ MAHAN, Alfred. *The influence of Sea Power Upon History, 1660-1783*. Boston, 1918 (citado por Mearsheimer en la página 84).

¹⁹ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, p. 41.

²⁰ *Ibid.*, p. 41. Hasta cinco intentos en 200 años; El Imperio japonés en el noroeste asiático, la Francia napoleónica, la Alemania de Wilhelm, la Alemania nazi en Europa, pero ninguno surtió éxito. Ni siquiera la URSS, que intentaron realizar determinadas dominaciones, no consiguieron conquistar el hemisferio occidental.

mejor reflejado en el epígrafe ¿Por qué China querría ser el hegemón regional de Asia?— es una gran potencia que actúa con la pretensión de “tratar de controlar el futuro de los grandes poderes locales infiriendo en el equilibrio de poder entre ellos”.²¹ Es por ello que actualmente el mayor *offshore balancer* en Europa occidental o Asia son los Estados Unidos. Y la razón es precisamente evitar, por ejemplo, que Rusia —y una futura Alemania poderosa— o China pretendan convertirse en hegemón regional en Europa o en Asia, respectivamente.

Ahora bien, Mearsheimer —a favor de mayor precisión en la determinación— también clasifica a las grandes potencias por una tipología geomorfológica que no proporciona la llave a la hegemonía, pero sí ciertas ventajas inherentes. Podemos encontrar grandes potencias aisladas y rodeadas por grandes masas de agua, es decir Estados insulares como Reino Unido, Japón o Estados Unidos.²² Y por otro lado, grandes potencias continentales ubicadas en una gran masa terrestre ocupada por otras grandes potencias, como Alemania, Rusia, Francia o China. Pero, ¿qué es lo que realmente produce la ventaja? En realidad es, en parte, cierto determinismo histórico. Partiendo de una comparación histórica en términos de invasiones, tanto a grandes potencias insulares —Reino Unido y Estados Unidos— como a grandes potencias continentales —Francia y Rusia—, se podrían extraer algunas conclusiones.²³ Ser una gran potencia insular, en primera instancia, hace más complejo para sus rivales la invasión por mar —siendo la única posible— en contraposición a la invasión por tierra de las grandes potencias rivales, siendo esta última más factible y probable (Mearsheimer, 2001, p. 128).

La hegemonía mundial es virtualmente imposible. No solo porque la dominación de regiones separadas por grandes masas oceánicas impide la proyección de poder terrestre, sino por las probabilidades prácticamente inexistentes de que una gran potencia adquiriera la superioridad nuclear, concepto que se explicará más adelante. Por lo tanto, la hegemonía regional es el escenario a discutir. No cabe duda de que es uno de los pilares de esta investigación: averiguar si China podría consolidarse como el hegemón regional asiático, algo que alteraría considerablemente el equilibrio de poder y la posición dominante consolidada por Estados Unidos desde hace un siglo.

3.3 El poder como herramienta para sobrevivir

Respecto a este epígrafe, vamos a poder expresar, en primer lugar, como define el paradigma la noción de poder, para a continuación desgranar qué es el poder potencial y por último, qué supone el poder militar.

²¹ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, p. 385.

²² A pesar de que Estados Unidos no es estrictamente una isla, la distancia con las otras grandes potencias por dos grandes masas oceánicas, adquiere la consideración como tal para Mearsheimer, p. 126.

²³ *Ibid.*, p. 128. La conclusión aparente es que los Estados insulares de ejemplo nunca han sido invadidos, mientras que los continentales de ejemplo lo han sido hasta en 12 ocasiones juntos desde 1712. De esas doce, sólo una ha sido por mar.

Hay una primera lógica, que es precisamente la propuesta por él mismo, que es definir el poder en términos materiales, como activos o recursos específicos (Mearsheimer, 2001, p. 57). Por el contrario, la segunda lógica, propuesta por Robert Dahl, es que el poder “solo existe cuando un Estado ejerce control e influencia y sólo podrá medirse posteriormente a un resultado determinado”.²⁴ Sin embargo, en un ejercicio por resolver la disyuntiva, Mearsheimer ofrece tres razones para no equiparar el poder con el resultado; primero, evaluar el poder una vez ocurrido el conflicto es prácticamente imposible de determinar. Segundo, dicha evaluación en esos términos puede llevar a errores en la evaluación²⁵ y tercero, el poder en sí es un medio que afecta al resultado político, que no deja de ser el fin de cada Estado. En cuanto a si poder y resultado tienen una distinción evidente, no seríamos capaces de poder identificar cuál es el “medio” y cuál es el “fin” (Mearsheimer, 2001, p. 60). Por lo tanto, a efectos de esta investigación, será la afirmación de Mearsheimer la que prevalezca y en este sentido, el poder relativo —las capacidades materiales que un Estado posee en relación con el resto— será la única medición. Ahora bien, el poder se distingue en dos formas: el poder potencial y el poder militar (Mearsheimer, 2001, p. 55).

Empezamos por el primero. El poder potencial constituye los ejes fundamentales que necesita un Estado para poder construir un poder militar consolidado, siendo los más importantes el tamaño de su población y su riqueza (Mearsheimer, 2001, p. 60). Un buen poder militar requiere de un gran ejército, y eso sólo es posible a partir de una gran población. Pero además, dicha población incide en gran medida en la producción de riqueza, por lo que tiene una doble función crítica (Mearsheimer, 2001, p. 61). Mearsheimer determina que los Estados con pequeñas poblaciones no pueden ser grandes potencias, por lo que Israel o Suecia —cuyas poblaciones juntas suman no más de 20 millones de habitantes— no pueden serlo. Y por el contrario, naciones como Estados Unidos con 327 millones, Rusia con 144 millones y China con casi 1400 millones, si ostentan un gran poder demográfico.²⁶ El tamaño de su riqueza es a su vez un eje fundamental del poder militar de una gran potencia. Necesitarán personal militar para constituir un ejército, pero al mismo tiempo, sin un buen presupuesto en defensa y la tecnología adecuada para equipar y modernizar continuamente las fuerzas de combate, será complejo maximizar los activos del poder militar.

No obstante, cabe indicar una cuestión trascendental en la forma en la que Mearsheimer mide dicho poder. Si bien ambos ejes conforman el poder potencial y suministran la existencia y continuidad del poder militar, a la hora de tasarlo en términos potenciales, sólo utiliza la riqueza (Mearsheimer, 2001, p. 61). La razón reside en el concepto de riqueza y no tanto en una devaluación del poder demográfico. Si basáramos la medición del poder potencial de Estados

²⁴ DAHL, Robert. “The concept of power”, *Behaviour Science*, 1957 (citado por Mearsheimer, p. 57)

²⁵ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, p. 60. Siguiendo la valoración en términos de resultado, podríamos entonces creer que Vietnam del Norte era más fuerte que Estados Unidos al final de la guerra en 1975.

²⁶ *Ibid.*, p. 60

Unidos y China en términos de población, no cabe duda que China superaría con creces. Para una mayor ilustración:

Tanto China como la India, durante la Guerra Fría, poseían poblaciones mucho más grandes que Estados Unidos y la URSS, pero no estaban a la altura de su poder porque no tenían suficiente riqueza para alcanzarlos. En esencia, una gran población no garantiza una gran riqueza, pero una gran riqueza sí requiere de una gran población.²⁷

Además, no es necesario conocer todos los indicadores macroeconómicos de un país sino, más bien, dos indicadores genéricos —pero fundamentales— para su medición (Mearsheimer, 2001, p. 62). Por un lado, abarcará la riqueza que se pueda transferir o invertir en defensa, lo que define como “riqueza movable”. Y en segundo lugar, el desarrollo de tecnología militar. Una industria sofisticada que produzca una tecnología para invariablemente ser incorporada al armamento. Por tanto, las diferencias que puedan haber en términos de industrialización van a tener consecuencias en el equilibrio del poder potencial entre las grandes potencias. Y en consecuencia, en el poder militar. Ya que solo aquellos estados altamente industrializados van a ser capaces de invertir y producir grandes cantidades de armamento sofisticado (Mearsheimer, 2001, p. 63).

Por último, ¿qué es el poder militar y qué transcendencia tiene en la teoría? El poder militar no deja de ser la herramienta fundamental para sobrevivir, decisivo para que las grandes potencias consoliden su posición hegemónica en una región. Será un factor decisivo en el equilibrio del poder relativo entre grandes potencias, pero además el poder militar tendrá su propio equilibrio de fuerzas convencionales. A pesar de que la noción de poder militar es extensa, sin embargo, la fuerza dominante del mismo será “la fuerza terrestre apoyada por la fuerza naval y aérea”.²⁸ Si recordamos el estudio, ya mencionado, que realiza Mearsheimer sobre los tipos de potencias —determinando que las potencias insulares podrían ser menos conquistables— acabamos por determinar que realmente la forma más factible de proyectar el poder de una gran potencia es a partir de la fuerza terrestre. Sobre todo porque las grandes masas de agua, como hemos podido comprobar, tienen grandes consecuencias sobre la hegemonía en sí misma. Parafraseando, “ni el mayor poder del mundo podría conquistar zonas muy lejanas que sólo sean accesibles por mar”.²⁹

Por eso, para esta investigación, los ejércitos serán el instrumento más importante y principal para conquistar la tierra y controlarla. Las fuerzas aéreas y navales funcionarán como apoyo auxiliar a esa función. Proyectarán su asistencia en términos que puedan coercer al rival

²⁷ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, p. 61

²⁸ *Ibid.*, p. 83

²⁹ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, p. 84

para su rendición y dar paso a la conquista del territorio, pero nunca para una conquista separada de la fuerza terrestre (Mearsheimer, 2001, pp. 85 y 86). Es cierto que, en ese énfasis por buscar la rendición de un rival se centrará, sobre todo, en el “desgaste”³⁰ de aquello que sustenta el poder militar. Tanto de su economía como, en este caso, la moral de su población. Sin embargo, estas acciones están prácticamente destinadas al fracaso, ya que una guerra entre dos grandes potencias no se caracteriza por la imprecisión o el corto plazo; el enfrentamiento es entre Estados con grandes poblaciones e importantes economías y cálculos premeditados. Por ello, será difícil desgastar o liquidar su economía tan sólo bloqueando sus suministros o bombardeando su infraestructura estratégica (Mearsheimer, 2001, p. 87).

A modo de conclusión, la medición del poder militar tendrá como protagonista indiscutible sus fuerzas terrestres —y la capacidad de proyección de las mismas— para la conquista y consolidación de la hegemonía. Así como valorar cuál es la situación de sus fuerzas navales y aéreas, en tanto que sirven de rol auxiliar, sobre todo, cuando se trata de coercer al rival. Siempre teniendo en cuenta que las grandes distancias infligen un daño importante en la proyección del poder militar de las grandes potencias.

4. ¿Por qué China querría ser el hegemon regional?

3.4 Reflejos de la historia: El único hegemon regional del mundo, los Estados Unidos.

Si bien hoy todo el mundo reconoce a los Estados Unidos como un Estado grande y poderoso, no siempre fue así. El 4 de julio de 1776 es concebido como la gran evocación de su independencia frente a la corona de Jorge III de Gran Bretaña e Irlanda, a pesar de que realmente la corona jamás pudo establecer un imperio como el consolidado por los españoles en el sur del hemisferio.³¹ No obstante, si la independencia fue un momento glorioso para los norteamericanos, produjo a su vez un estado débil y pequeño en términos políticos y estructurales, algo así como una confederación en la costa atlántica norteamericana. De hecho en 1783, lo que hoy es Estados Unidos, era posiblemente uno de los países más débiles del mundo (Mearsheimer, 2001, p. 242). Sin embargo, en los siguientes 125 años, experimentó lo que acabará siendo la consolidación del único hegemon regional de la historia moderna.

Todo empieza por el conocido como *Manifest Destiny*. Dicho manifiesto presentaba claramente una misión trascendental para cualquier gran potencia que se precie —la conquista del territorio— teniendo en cuenta que entre 1776 y 1800 seguían habiendo territorios

³⁰ De la página 87 a la 99, Mearsheimer proporciona los límites de la fuerza naval y aérea, pero además las formas en las que puede proyectar fuerza militar de forma independiente. Entre ellas se destaca el bloqueo naval y el bombardeo estratégico.

³¹ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James. *Why Nations Fail*. Crown Business, 2012, p. 39.

conquistados tanto por Francia, Gran Bretaña o España (Mearsheimer, 2001, p. 243). La etapa clave de este manifiesto —coincidente con la doctrina Monroe de 1823— será entre 1800 y 1850, cuando el espacio de Estados Unidos a mediados del siglo XIX, ya se consolidaba con aproximadamente tres millones de kilómetros cuadrados.³²

No obstante, es importante entender que significó la doctrina Monroe. Tratándose de una de las mayores políticas de expansión territorial que se han llevado a cabo, es evidente el reconocimiento de semejante propuesta en el resultado sobre la consolidación de la hegemonía norteamericana. Se produce en 1823, cuando el presidente James Monroe entiende que la conquista de territorio es un logro prioritario, pero no el único. A partir de tres grandes pilares se consolida la primera gran política doméstica y exterior norteamericana. En primer lugar, “los Estados Unidos no debían verse envueltos en ninguna guerra europea”; en segundo lugar, “los poderes europeos deberían ser notificados de que no pueden adquirir ningún territorio nuevo en los continentes americanos”. Y en tercer lugar, “los Estados Unidos querrían estar seguros que las potencias europeas no formaban alianzas con estados independientes” (Mearsheimer, 2001, p. 248.) Es importante observar, en este caso, el énfasis sobre la expulsión de las grandes potencias europeas. El hegemon regional necesita ser el único gran poder dominante en su región. De hecho, Estados Unidos era totalmente consciente de su verdadera amenaza, de que ya no eran los imperios coloniales unilateralmente. Lo que no podía soportar era un pacto anti-EE. UU. —lo que se describiría como una suerte de *offshore balancer* de la época— con algún poder menor en el hemisferio occidental como, por ejemplo, México. Ahora bien, el propio Mearsheimer avala la improbabilidad de que eso se hubiera materializado entre 1865 y 1900, debido a que Estados Unidos realmente hizo un gran trabajo por consolidarse como gran potencia (Mearsheimer, 2001, p. 248).

Semejante proceso de consolidación no se hizo en dos días ni con simples conquistas. De hecho, es uno de los procesos de adquisición de soberanía territorial más sangrientos y punitivos que se recuerdan. Este proceso se constituyó en cuatro pasos muy claros: la Unión —que era el Gobierno federal del norte en el siglo XIX— se enfrentaría a la Confederación del Sur en una guerra civil (1861-1865), para acabar con las fricciones sobre la abolición de la esclavitud. Finalmente la Unión ganó y la esclavitud acabó por desaparecer (Mearsheimer, 2001, p. 245). La victoria no sólo es fundamental para asentar la política antiesclavista, sino para garantizar la continuidad de los objetivos propuestos. De lo contrario, lo más probable es que no se hubiera consolidado en hegemon regional. El segundo paso consistió en el desplazamiento violento de los nativos americanos, y que acabó por consolidarse en 1900 después de importantes guerras en el interior del país. El tercer paso —enormemente correlacionado con el anterior— era traer grandes

³² *Óp. cit.*, p. 365; Las conquistas principales; la compra a Francia del centro de EE. UU. en 1803, la compra de Florida a España en 1819, y la victoria sobre México en 1846 sobre el suroeste de EE. UU.

cantidades de inmigrantes para ayudar a poblar el extenso territorio de Estados Unidos³³ para, en última instancia, intentar convertirse en la mayor economía del mundo (Mearsheimer, 2001, p. 246). A grandes rasgos, Estados Unidos estaba formando un importantísimo poder potencial para dar lugar al mayor poder militar del mundo e intentar consolidarse como el hegemón regional del hemisferio norte.

Es por tanto que, hacia finales del siglo XIX, Estados Unidos era ya una potencia consolidada. De hecho, en 1900 consiguió arrebatarse el puesto de la economía más poderosa del mundo a Gran Bretaña, con el 38% de la riqueza mundial en sus manos.³⁴ Ahora bien, es innegable que para semejante logro hicieron falta más cosas que un análisis sobre las presiones sistémicas internacionales. También ayudó y mucho, que los líderes norteamericanos tuvieran presente las necesidades institucionales que requerían. De lo contrario, es probable que no hubiesen podido canalizar dichas presiones con esa eficacia.

El inconveniente es que el neorrealismo ofensivo no considera este factor como determinante. Para ello es preciso tener presentes otros marcos teóricos alternativos, como puede ser el realismo neoclásico. Teniendo en cuenta que las políticas exteriores de los países están influidas por los factores sistémicos en ocasiones el análisis requerirá integrar una variable interviniente, atendiendo al Estado como actor individual (Rose, 1998, p. 146). Lo cual significa que tanto las percepciones de los líderes y sus élites, como de la interacción de estos —para la obtención de los recursos necesarios— con el aparato del Estado, influye en determinadas ocasiones sobre la política exterior de un Estado.³⁵

Veamos un ejemplo; en la obra de Acemoglu y Robinson, *Why Nations Fail*. (2012, p. 49) nos ofrecen una situación que explica la mentalidad de crecimiento de los líderes y ciudadanos americanos. Entre 1820 y 1845 era posiblemente el país con mayor innovación y creación de ideas del mundo, producto en parte —según Acemoglu y Robinson— de sus instituciones inclusivas democráticas, que permitían conseguir fácilmente una patente.³⁶ Ahora bien, lo difícil era consolidar un negocio a partir de dichas patentes. Para eso requerían de la necesaria prestación crediticia bancaria.³⁷ Dicha intermediación financiera fue decisiva para facilitar la industrialización y el crecimiento económico de los Estados Unidos. Si bien es cierto, puede ser que la consolidación de Estados Unidos como hegemón se debiera principalmente a su incremento del poder potencial a una velocidad record —además del afianzamiento territorial— es innegable

³³ MEARSHEIMER, John, 2001, p. 246; *The Tragedy of Great Power Politics*; en 1900 aproximadamente llegaron a EE. UU. alrededor de 16.7 millones de inmigrantes.

³⁴ *Ibid.*, p. 248.

³⁵ ROSE, Gideon. *Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy*. Cambridge University Press, 1998, p. 161.

³⁶ *Óp. Cit.*, p. 48; el sistema de patentes que protege los derechos de las ideas, se sistematizó en el Estatuto de los Monopolios legislado por el Parlamento británico en 1623.

³⁷ *Ibid.*, p. 48; en 1818 había 338 bancos en EE. UU. con activos totales de 160 millones de dólares, en 1914 había ya 27 864 bancos con activos totales valorados en 27 300 millones de dólares.

que el liderazgo político norteamericano del siglo XIX infirió correctamente las nociones democráticas propias de la coyuntura constitucionalista que adoptó a finales del siglo XVIII. Con semejante ilustración, podemos percibir como Estados Unidos ha conseguido en 100 años alcanzar el primer objetivo operacional de toda gran potencia para la supervivencia —llegar a ser el hegemón regional— a partir de unos pasos meticulosos. Pero sin duda no seríamos los únicos que podríamos haberlo percibido, China podría estar adoptando su propia versión de la doctrina, cuestión que veremos más adelante.

3.5 La pos-Guerra Fría: La apertura del mercado chino al mundo

El segundo objetivo operacional de toda gran potencia es generar ingentes cantidades de riqueza, tratando así de consolidarse como la primera economía mundial (Mearsheimer, 2001, p. 143). Una de las peores pesadillas de una gran potencia es ver como un potencial rival incrementa sus activos económicos —lo que podría traducirse en mayores inversiones en el gasto de defensa— y los canaliza en el poder militar. Como hemos visto Gran Bretaña cuadruplicaba el poder industrial de Estados Unidos en 1850, esto cambiaría tan solo 50 años más tarde, cuando Estados Unidos se consolidaba como la primera economía mundial, superando en 1.6 puntos el poder industrial británico (Mearsheimer, 2001, p. 246). Actualmente el primer puesto económico lo ostenta Estados Unidos con un PIB (nominal) de 19.390 billones de dólares americanos.³⁸ Pero habría fundados motivos para que esa cifra no le mantuviera cómodo ni holgado, teniendo en cuenta que la economía china crece a un ritmo importante. Si bien el PIB de China cayó a niveles del 5.2% en 1952, a partir de la política de reformas llevada a cabo por el líder chino Deng Xiaoping —y el mantenimiento de las mismas por sus sucesores— quien principalmente dio el pistoletazo de apertura de los mercados chinos a finales de los setenta —consolidándose con la entrada en 2001 en la organización mundial de comercio— y permitió, por un lado, que la media de la tasa de crecimiento chino anual haya sido cercana al 10%.³⁹ Algo insólito que ha llevado a China a ganarse el puesto de segunda economía mundial.

Indudablemente ha influido en gran medida, el hecho de que a partir de estas reformas — en parte orientadas a operar en el mercado mundial— han traído una enorme inversión extranjera. Desde que se inició la política de apertura la inversión extranjera directa acumulada supera los 3.1 trillones de dólares. A pesar de que, desde 2018, Estados Unidos lleva imponiendo medidas arancelarias especialmente graves para la exportación de todo tipo de bienes chinos. Acción que ha depreciado en parte su crecimiento del 6.8% en el primer semestre del año pasado a un 6.0% en el segundo semestre.⁴⁰ Parece indicar que el paradigma ofensivo acierta cuando advierte de

³⁸ Organización Mundial del Comercio. *Perfiles comerciales 2018*. Publicado en 2018.

³⁹ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018.

⁴⁰ Fondo Monetario Internacional. *Informes del FMI sobre las perspectivas de la economía mundial abril de 2019*.

que las economías tan poderosas que sustentan poderes militares como el norteamericano, temen —como no podía ser de otra manera— el crecimiento chino (Mearsheimer, 2001, p. 143). Y no es una cuestión baladí, porque queda abierta la posibilidad de que la creciente economía se pueda transformar en poder militar. De hecho, tanto China como Estados Unidos gastan ingentes cantidades en defensa. Es tal la importancia, que el Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo (SIPRI) en su estimación del 2018, calcula una conjunción en el gasto de ambos países que sumaría ya el 50% del gasto en defensa mundial.⁴¹ No obstante, aunque la sorpresa la pueda estar dando China, Estados Unidos sabe que no son buenas señales. De hecho, a pesar de la influencia de variables internas de la propia coyuntura —económica y política— estadounidense, la primera subida en el gasto en defensa es en 2018, desde los últimos siete años. De acuerdo al paradigma, es normal que al Gobierno norteamericano le preocupe el crecimiento económico de China. Ya que, si lo sigue haciendo como hasta ahora —a pesar de las imposiciones arancelarias— lo más probable es que intente dominar Asia, de la misma forma que hizo Estados Unidos con el hemisferio occidental (Mearsheimer, 2001, p. 362). Si bien parece que el foco se centra en las recientes pugnas entre Putin y Trump lo cierto es que la economía rusa se situó en 1.527.469 de dólares durante 2017.

La primera conclusión que podemos extraer teniendo en cuenta que la economía china es abrumadora en términos relativos frente a Rusia y que su población es la mayor del mundo, es que con toda probabilidad China se estaría situando en el primer puesto de la “lista de amenazas” de Estados Unidos. Al fin y al cabo, Rusia ha dejado de ser la URSS, ya no posee el famoso y temido ejército soviético —a pesar del arsenal nuclear que le permite ser una amenaza poderosísima— y eso Estados Unidos lo sabe. Ahora bien, no cabe duda que será una gran potencia —la Federación Rusa— a la que prestar atención sobre sus movimientos —en regiones específicas— y sus respectivos gastos en defensa. Sin embargo, como bien comenta Mearsheimer, “desde que EE. UU. se ha convertido en una gran potencia jamás ha tolerado competidores”.⁴² Y eso significa que el crecimiento de la economía china va a generar una serie de alteraciones en el equilibrio del poder asiático —y global— por ver quién lo domina y quién sufre las consecuencias. En esto, sin duda, China estaría trabajando con gran tesón, y con razón. Se trata del escenario de un potencial conflicto directo entre grandes potencias y poderes menores, pudiendo situar el foco internacional, más todavía, en la región del sudeste asiático.

3.6 La doctrina Monroe china

En este epígrafe trataremos de dar sentido a la versión china de la doctrina Monroe, a partir de presentar a China como una gran potencia destinada a conseguir el tercer objetivo

⁴¹Instituto Internacional de Investigación para la Paz de Estocolmo *Trends in world military expenditure* 2018, Publicaciones del SIPRI. Abril 2019.

⁴² *Óp. cit.*, p. 383.

operacional: dominar el equilibrio de poder de su región natural. Adelantando así el fin último, convertirse en el hegemon regional asiático. Para ello se subrayarán regiones trascendentales.

Respecto al dominio del equilibrio de poder en Asia, tiene gran relevancia tener en cuenta el reflejo norteamericano. Si recordamos las expansiones del siglo XIX, todas ellas, trataban de consolidar territorio —ya fuera recuperándolo de los colonizadores o desplazando a las comunidades indígenas— necesario para dominar posteriormente el hemisferio occidental. En el caso de China una de las razones por las que encaja dicho modelo es porque, de nuevo, es otra gran potencia que trata de dominar una región vía la expansión. Sin embargo, la expansión no debe ser confundida en el caso chino con la conquista o invasión estadounidense territorial de Norteamérica. Las razones son evidentes. China, desde los primeros lustros de su historia — alrededor del año 206 a. n. e. y el 220 n. e.— la dinastía Han ya emplazó a construir una suerte de *Hinterland* chino en sentido estratégico.⁴³ De las anexiones territoriales más importantes se destaca la anexión de Sinkiang por la dinastía Qing en el siglo XVIII. Dicha región constituye actualmente junto al Tíbet, Guanxi, NingXia y Mongolia interior, las cinco regiones autónomas de la República Popular de China. Posee territorio suficiente para no conquistar otros—sin perjuicio de que lo acabe haciendo— por lo que es más probable que las ansias de conquista se aquieten frente a las estadounidenses del siglo XIX.

No obstante cabe advertir que China no posee —por el momento— el suficiente poder militar para proponerse semejante opción. Eso no descarta las posibilidades evidentes de una potencial guerra con el resto de sus vecinos, si eso le lleva con mayor celeridad a la hegemonía regional (Mearsheimer, 2001, p. 374). En ese sentido hay un escenario que está creciendo y supone realmente una amenaza para el equilibrio de poder en Asia, las llamadas disputas marítimas —y algunas territoriales— que tiene China con sus vecinos desde hace unos años. Cómo veremos, no sólo tienen el propósito de afianzar una reclamada “soberanía marítima”, sino también es el verdadero reflejo de la doctrina Monroe china, con el fin de desplazar por completo cualquier inferencia o maniobra americana del continente. Dicha premisa pasa de ser un fin a un objetivo, en el momento en que la estrategia de seguridad nacional de China del 2015 lo prevé:

“China, como un Estado en desarrollo amplio, se enfrenta a múltiples y complejos retos de seguridad. En consecuencia, China tiene una tarea ardua en salvaguardar su unificación nacional, su integridad territorial y el desarrollo de sus intereses. A medida que el centro de gravedad estratégico y económico se mueve mucho más deprisa hacia Asia-Pacífico, Estados Unidos lleva a cabo su estrategia de *rebalancing* en la zona, ampliando y mejorando su presencia militar y sus alianzas militares en la región.”⁴⁴

⁴³ MARSHALL, Tim. “Prisoners of Geography”. Elliott & Thompson, 2015, pp. 37-38.

⁴⁴Defense Intelligence Agency. *2019 China military power*, p. 10

Precisamente, en esa tarea por salvaguardar su “integridad territorial y el desarrollo de sus intereses”, China pretende hacer valer su estrategia de coerción frente a sus vecinos, a partir de una fuerza naval mejorada y de anexionarse —o incluso crear— distintas islas en el océano Pacífico. El escenario concreto de las disputas es lo que se conoce como la primera cadena de islas —cercana a la costa china—, compuesta por las islas mayores de la Sonda, Japón, Filipinas y Taiwán. Además albergan las rutas navegables por esta zona a través de los mares Sur y Este de China, proporcionando acceso directo a la península de Corea. Por otro lado se encuentra la segunda cadena de islas, que contempla una distancia bastante más alejada a la costa de China, en este caso hablaríamos de un recorrido desde Japón —atravesando Bonin (Ogasawara), Carolina y las Marianas— hasta Indonesia. El dominio chino en este caso sería un desastre para países como Filipinas, Japón y Corea del Sur, que siguen con una elevada dependencia de protección militar y diplomática norteamericana (Mearsheimer, 2001, p. 369).

3.6.1 El mar de la China Meridional

Lo primero a tener en cuenta es la significación estratégica del mar de la China Meridional⁴⁵ tanto para China como para la economía mundial. Se estima que el 21% del comercio global cruza las SLOC⁴⁶ del mar de la China Meridional, equivalente a unos 3.4 trillones de dólares en 2016.⁴⁷ Alrededor del 64% del comercio marítimo chino viaja por las aguas del mar de la China Meridional, haciendo de este enclave marítimo un punto estratégico para los intereses tanto económicos como de seguridad nacional. Pero no sólo es importante para China. Tiene implicaciones económicas de calado para las llamadas economías asiáticas emergentes; India, Indonesia, Vietnam o Pakistán.⁴⁸ Y por si eso no fuera suficiente, es evidente que tiene además una importancia estratégica —tanto económica como de seguridad— para Estados Unidos, Japón, Corea del Sur y las principales economías de Europa. La naturaleza geopolítica a nivel regional aún se hace más compleja, teniendo en cuenta, que el bloque de las naciones del Sudeste Asiático, asociados en la organización regional ASEAN (Association of Southeast Asian Nations) constituyen la mitad de los 10 mayores exportadores de dicho enclave marítimo, altamente dependiente para su crecimiento económico.⁴⁹ Podemos aseverar que dicha región marítima tiene realmente una significación geoestratégica importante, no solo para China, sino para gran parte del sudeste asiático y para los motores económicos mundiales. Por eso será realmente importante determinar algunas de las disputas que están teniendo lugar y entre quién especialmente.⁵⁰

⁴⁵ También conocido como Mar sur de China.

⁴⁶ *Sea line of communication*. Entendidas como las rutas marítimas principales entre puertos, desde una lógica comercial se utilizan para el comercio marítimo y la logística. Tienen un sentido estratégico naval fundamental.

⁴⁷ SIPRI. *The 21st Century Maritime Silk Road*, p. 12

⁴⁸ SIPRI. *The 21st Century Maritime Silk Road*, pp. 12 y 13

⁴⁹ SIPRI. *The 21st Century Maritime Silk Road*, p. 12

⁵⁰ Ver anexos, mapa 1. *Mapa político del mar de la China Meridional*

En estos momentos, en el mar de la China Meridional se encuentra un total de cinco países que reclaman la soberanía de alguna —o algunas— isla y sus respectivas aguas territoriales. Estos son China —quien reclama hasta el 80%—, Taiwán, Vietnam, Malasia y Filipinas.⁵¹ De hecho reclaman el reconocimiento de la soberanía, pero en realidad —entre los cinco— han ocupado a día de hoy alrededor de 70 arrecifes e islotes, y construido más de 90 puestos de control.⁵² Para comprenderlo con más detalle, las disputas se centran en dos arrecifes o archipiélagos de islas.

En primer lugar están las conocidas como islas Paracel, un conjunto de islas en la zona noroeste del mar de la China Meridional. Son en estas islas, debido a su cercanía a las costas de sus disputantes —tanto China como Vietnam— donde se dan los mayores enfrentamientos entre ambos países (Mearsheimer, 2001, p. 383). De acuerdo a las informaciones provistas por el Center for Strategic and International Studies,⁵³ China posee el control de 20 de estas islas.⁵⁴ Tres de ellas tienen ahora puertos protegidos capaces de albergar gran número de embarcaciones de las fuerzas navales. Otras cuatro contienen pequeños puertos, y una quinta —la isla Drummond— un puerto en construcción. Una de las demostraciones de que estas disputas no están siendo solucionadas por las vías diplomáticas es el fuerte blindaje de dichos enclaves ocupados. Por un lado, la isla Duncan ya albergaría una base militar que incluye hangares y hasta ocho helipuertos. Si bien más preocupante sería la existencia —como en el caso de la isla Woody— de baterías misiles SAM (*surface to air missile*).

No obstante, países como Vietnam no se quedan atrás. El caso sino-vietnamita se centra fundamentalmente en una relación de desconfianza y episodios bélicos.⁵⁵ Ambos países han interferido en las zonas económicas exclusivas (ZEE) en reiteradas ocasiones, principalmente para la exploración —y explotación posterior— de hidrocarburos.⁵⁶ Si bien China justifica las entradas aduciendo a que está dentro de la reclamación soberana de su espacio marítimo, éstas no han sido reconocidas por el derecho internacional. De hecho uno de los grandes obstáculos que tienen los países del sudeste asiático, es tratar de internacionalizar el asunto. Casos como el de Filipinas, que presentó una reclamación ante la Corte Internacional de Arbitraje en 2016 consiguiendo una pronunciación —no vinculante— en contra de la exploración china de recursos en sus aguas.⁵⁷ El problema es que China no reconoce la jurisdicción de tal instrumento jurídico

⁵¹ SIPRI. *The 21st Century Maritime Silk Road*, p. 19

⁵² CSIS. *Asia Maritime Transparency Project*. <https://amti.csis.org/island-tracker/>

⁵³ CSIS. *Asia Maritime Transparency Project*. <https://amti.csis.org/island-tracker/>

⁵⁴ Realmente son puestos de avanzada militar. Destacamentos de tropas distribuidas a cierta distancia de la fuerza o la formación principal, por lo general a una distancia mayor de un supuesto objetivo o en una ubicación remota o escasamente poblada, posicionado para hacer guardia frente a intrusiones no autorizadas y ataques por sorpresa.

⁵⁵ China y Vietnam se enzarzaron en un conflicto fronterizo en 1979, conocido como la tercera guerra de Indochina. China respondió militarmente a la invasión y ocupación de Camboya por Vietnam en 1978. Sin haber un ganador claro, China y Vietnam continuaron sus disputas hasta los años 90.

⁵⁶ SIPRI. *The 21st Century Maritime Silk Road*, p. 16.

⁵⁷ SIPRI. *The 21st Century Maritime Silk Road*, p. 15

internacional. De hecho, China ha rehusado constantemente a internacionalizar las disputas y acoger así la mediación internacional. Una razón importante reside en anteponer su misión hegemónica a cualquier revisión internacional y eso incluye los intereses económicos del resto de sus vecinos asiáticos.

Por último, el mar de la China Meridional es un área geoestratégica en relación a determinados recursos fundamentales para el crecimiento económico e industrial de las grandes potencias. Se estima que el suelo marítimo proporcionaría hasta 11 billones de barriles de petróleo y unos 190 trillones de metros cúbicos de gas natural, siendo una de las razones por las que las reclamaciones se llevan realizando desde 1960.⁵⁸ Supuestamente este es uno de los factores subyacentes a estas tensiones y fricciones entre los reclamantes, sobre todo teniendo en cuenta la dependencia de todos ellos del consumo de recursos energéticos. Ejemplos de esta cuestión incluyen el bloqueo de China a cualquier pesquero filipino —entre 2012 y 2016 en el arrecife Scarborough— o la paralización de las perforaciones de gas natural vietnamitas en 2017.

De hecho, el control por las Paracel viene de lejos, teniendo en cuenta que para China forman parte de todo un proceso de modernización militar, iniciado en los años 70 y 80, en el momento que el líder, Deng Xiaoping se consolidó *chairman* de la Comisión central militar (entre 1981 y 1988). Las operaciones en aquella época estaban centradas fundamentalmente en la absorción de las islas Paracel de Vietnam alrededor de 1974. Si bien es cierto que la operatividad y la eficiencia de la armada china en aquellos momentos era realmente deficiente, el reformista Xiaoping junto a su mano derecha, Liu Huaqing —general del Ejército Popular de Liberación y tercer almirante de la Armada— consiguieron darle la vuelta a un resultado nefasto, con una nueva estrategia doctrinal que implicará el avance hacía una formación militar naval mucho más poderosa.⁵⁹

En segundo lugar, el foco importante reside en las islas Spratly. De nuevo las disputas tienen como protagonistas tanto a China, Vietnam, Filipinas, Brunei y Malasia. En este caso se trata de un archipiélago de casi 100 arrecifes, ubicados en el sudeste del mar de la China Meridional, relativamente cerca de las costas de Filipinas y Brunei. China conserva el control de hasta siete enclaves isleños, y desde 2013, ha estado construyendo lo que podemos denominar “islas artificiales”, hasta 3200 hectáreas.⁶⁰ Mientras Vietnam, ostenta aproximadamente unos 21 arrecifes, así como, unas 14 plataformas aisladas conocidas como “estaciones de servicio tecnológico, económico y científico”.⁶¹ En los casos de Filipinas, Malasia y Taiwán —entre los tres— suman quince islas con sus respectivas avanzadas militares.⁶² Si bien la extensión de las

⁵⁸ SIPRI. *The 21st Century Maritime Silk Road*, p. 20

⁵⁹ CSIS. *Facing China's sea power: strategic culture & maritime strategy*. <https://amti.csis.org/facing-chinas-sea-power-strategic-culture-maritime-strategy/> (29-05-2019)

⁶⁰ CSIS. *Asia Maritime transparency initiative*, <https://amti.csis.org/island-tracker/>

⁶¹ CSIS. *Asia Maritime transparency initiative*, <https://amti.csis.org/island-tracker/vietnam/>

⁶² CSIS. *Asia Maritime transparency initiative*, <https://amti.csis.org/island-tracker/philippines/>

Spratly es importante, China está centrando su foco en estos momentos en construir una serie de instalaciones militares en tres grandes avanzadas importantes —Fiery Cross, Subi y el arrecife Mischief— después de haber conseguido finalizar otras cuatro más pequeñas en 2016. De hecho el Departamento de Defensa de Estados Unidos asegura que China ha construido nuevos aeródromos —confirmándose la posibilidad de albergar tres unidades de cazas chinos en las Spratly—⁶³ e instalaciones portuarias para almacenar suministros. Nuevamente son signos indicativos de la competición por la seguridad en las Spratly.

3.6.2 El océano Índico

Con respecto al océano Índico la intensidad de la fricción se reduce, pero no así la importancia geoestratégica. Hablamos de toda una región marítima que comprende; el golfo de Tailandia, el mar de Andamán, la bahía de Bengala y el mar Árabe, además de comunicar estrechos como el de Malaca u Ormuz. Se trata del tercer océano más grande del mundo y sus SLOC conducen aproximadamente el 20% del comercio mundial, siendo así un escenario crítico para cualquier transacción comercial marítima. En este espacio, aunque mantiene su presencia, China no es el actor dominante —como sí lo es en el mar de la China Meridional— aunque con seguridad esa será su pretensión. Entendamos cuál es el valor geoestratégico. Por un lado, a nivel comercial, el océano Índico provee de las líneas comerciales entre el norte del atlántico y la región de Asia-Pacífico. Además conecta el componente comercial de ASEAN con el sudeste de Asia, Oriente Medio, África y Europa, a través principalmente de los estrechos de Ormuz y Malaca. Como nueva vía se prevé la posibilidad de la creación de un canal en el istmo de Kra (Tailandia), para evitar Malaca, uno de los estrechos más transitados del mundo.⁶⁴ En términos de mercado alberga casi dos billones de personas —parte de una red de 32 estados litorales— y mercados crecientes como la India, Pakistán o Bangladés. Es ampliamente rico en recursos energéticos, de hecho, se considera al océano Índico el lugar donde se produce el 40% del crudo mundial.⁶⁵

En términos de competición de seguridad China está aumentando su presencia, eso sí, lo canaliza a partir de las relaciones comerciales y militares con los países del Indo-Pacífico. Podríamos subrayar que en estos momentos su “socio más fiel” sería Pakistán, con quién ya estableció en 2013 el conocido como Corredor Económico China-Pakistán (CPEC), destinado principalmente a engrosar el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda china. Sin embargo en la cuestión que nos ocupa, China ha estado incrementando el poder militar de Pakistán a partir de

⁶³ CSIS, *Asia Maritime transparency initiative*, <https://amti.csis.org/island-tracker/china/>

⁶⁴ “Thailand’s Kra Canal: China’s Way Around the Malacca Strait”. *The Diplomat* <https://thediplomat.com/2018/04/thailands-kra-canal-chinas-way-around-the-malacca-strait/> (6-04-2018)

⁶⁵ SIPRI. *The 21st Century Maritime Silk Road*, p. 23

distintos contratos armamentísticos. Se destacan, en 2015, ocho submarinos YUAN y dos fragatas type-054A, estas últimas por valor de 500 millones de dólares.⁶⁶

A grandes rasgos, el interés geopolítico primordial de China en el océano Índico estaría enfocado a fortalecer su economía además de protegerla. Fundamentalmente, alrededor del 83% de las importaciones de petróleo chino se transportan por las rutas marítimas que atraviesan dicho océano.⁶⁷ Estas rutas marítimas se entrecruzan entre las de otras grandes potencias como Estados Unidos, las europeas, las potencias menores de Oriente Medio o potencias locales de Asia-Pacífico, como la India. Por esa razón, parece evidente que China aumentará su presencia en la región —más aún— a partir de incrementar el rol de su fuerza naval más allá de sus fronteras marítimas, con renovadas capacidades *bluewater* (flotas de alta mar). Dio un gran paso en 2015, al introducir la estrategia *Offshore Defense and Open Seas Protection*⁶⁸ en la cual el Gobierno chino solicitaba a la Armada del Ejército Popular de Liberación (EPL)⁶⁹ que estuviera preparada para operaciones fuera de las esferas de influencia más cercanas. Y para sentenciar tal cambio de perspectiva, en 2017, China abrió por primera vez una base militar en Yibuti, en la ciudad de Doraleh.⁷⁰ Este cambio refuerza la idea de que la economía china está creciendo y abriéndose camino a fortalecer sus mercados exteriores, pero también, siente la necesidad de preparar sus fuerzas navales para proteger los recursos necesarios para el crecimiento sostenido.

Ahora bien, en el océano Índico China se enfrenta a mayores estrategias de balanceo que en el mar de la China Meridional. Los que presentan mayor amenaza serían aquellos que conforman la conocida “alianza cuadrilateral”; Estados Unidos, India, Australia y Japón. Si bien Estados Unidos y la India están realmente interesados —uno por impedir que China crezca y amenace su hegemonía regional y el otro, principalmente por impedir que le arrebate cualquier esperanza de crecimiento— en una estrategia de alianzas para el balanceo que no es considerada por Mearsheimer como una de las mejores opciones. Puede que las alianzas se consoliden con poderes menores, pero a la larga, estas alianzas acaban por ser lentas e ineficientes (Mearsheimer, 2001, p. 156). Al fin y al cabo de nuevo la prioridad es el interés propio, nadie quiere perder ni un solo porcentaje de ventaja a partir de un coste adicional, que puede no tener recorrido en el incremento de su supervivencia.

A modo de conclusión, no cabe duda de que estas regiones marítimas serán el gran foco en los próximos años y las fricciones, e incluso las controversias que están ocurriendo en las aguas del Indo-Pacífico, van a seguir teniendo elevado protagonismo, sobre todo por la competición por

⁶⁶ US Department of Defense. *Assessment on U.S. Defense Implications of China's Expanding Global Access*. P. 5

⁶⁷ SIPRI. *The 21st Century Maritime Silk Road*, p. 24

⁶⁸ Defense Intelligence Agency. *2019 China military power*, p. 64

⁶⁹ El Ejército Popular de Liberación, fundado en 1927, es como se denomina a las fuerzas armadas de la República Popular China.

⁷⁰ US Department of Defense. *Assessment on U.S. Defense Implications of China's Expanding Global Access*, p. 4

la seguridad que no parece decrecer y por la necesaria protección de las SLOC chinas que contienen los recursos indispensables para el mantenimiento del crecimiento de la economía china. En definitiva, para la continuidad de su carrera hegemónica regional.

3.7 La utópica superioridad nuclear y el *No first use* chino

Se trata del último objetivo operacional de las grandes potencias, en realidad no porque sea menos relevante, sino porque su cumplimiento es realmente complejo e improbable. La superioridad nuclear es una situación excepcional que, de existir, toda la retórica sobre la hegemonía e incluso el equilibrio de poder convencional dejaría de tener sentido (Mearsheimer, 2001, p. 129), afirmando que un Estado con la superioridad nuclear es de facto el único hegemón. Dicha excepcionalidad existiría cuando una gran potencia tiene la capacidad de destruir una sociedad adversaria sin temor a una represalia —nuclear— contra la suya propia. Y la única forma es a partir de consagrarse con el monopolio de las armas nucleares (Mearsheimer, 2001, p. 128). El problema es el siguiente: el monopolio nuclear requiere de dos acciones muy concretas; primero, armarse nuclearmente y, segundo, asegurarse que nadie más lo hace. Estados Unidos mantuvo el monopolio nuclear entre 1945 a 1950, pero nunca tuvo la superioridad nuclear (Mearsheimer, 2001, p. 130). No lo hizo precisamente porque la URSS desarrolló su propio programa nuclear en la década de los 50, de hecho, su primer ensayo se dio en 1949, llevando ambas superpotencias a asumir el fracaso en sus intentos por conseguir la superioridad nuclear y, en consecuencia, convivir en un mismo planeta con una serie de capacidades destructivas con resultados devastadores, lo que pasó a llamarse mundo MAD (*mutual assured destruction*).

No obstante esto no quiere decir que las grandes potencias dejen de ansiar la superioridad nuclear, ya que es la forma definitiva y más segura de convertirse en el hegemón por antonomasia y poder garantizar su supervivencia mejor que nunca. El problema es que eso es virtualmente imposible, si consideramos que existen nueve potencias nucleares en el mundo, las cinco reconocidas⁷¹ y la India, Pakistán, Corea del Norte e Israel. Ahora bien, la pregunta adecuada es determinar como va a afectar la convivencia en un mundo MAD al equilibrio de poder convencional, es decir, ¿por qué las grandes potencias no se centran sólo en el equilibrio del poder nuclear? Mearsheimer lo avala en base a dos conclusiones extraídas de este debate que no deja de seguir latente. En primer lugar, los encargados políticos conocen las capacidades destructivas de estas armas nucleares, y ello, genera poderosos incentivos para asegurarse de que las guerras convencionales no escalen a un nivel nuclear (Mearsheimer, 2001, p. 132). En segundo lugar, las grandes potencias deben continuar en sus objetivos primarios ante la dificultad de adquirir dicha superioridad, lo que significa que mantienen la preocupación por el equilibrio de fuerzas

⁷¹ Todos aquellos que realizaron un ensayo nuclear antes de 1967. Estos son los Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, la Unión Soviética (sustituida por Rusia), y la República Popular de China.

convencionales. De hecho así fue durante la segunda etapa de la Guerra Fría, tanto Estados Unidos como la URSS, mantuvieron altos índices de competición de seguridad convencional, dando prioridad a los recursos de fuerzas terrestres, navales y aéreas.

Respecto a China, si bien fue la cuarta potencia nuclear en firmar el Tratado de No Proliferación Nuclear en 1992, se mantuvo durante por lo menos dos décadas calificándolo de hipócrita y discriminatorio. Dichos calificativos pueden tener en parte sentido si consideramos que China proveyó de asistencia nuclear a Pakistán en su programa de armas nucleares en los años 70 y exportó importantes cantidades de material nuclear sensible a países como Argelia o la India. No obstante, desde finales de los 90 adquirió una postura más reflexiva y, de hecho, se adhirió a una serie de mecanismos del régimen de no proliferación, como el Comité Zangger, el Grupo de Suministradores Nucleares, el Acuerdo Wassenaar y el MTCR (Missile Technology Control Regime).⁷² Ahora bien, para conocer qué piensa realmente el Gobierno chino sobre este asunto, es muy útil acudir de nuevo a la última estrategia de seguridad nacional. Si bien China posee un inventario nuclear de 280 ojivas nucleares,⁷³ las considera como “una pieza clave en salvaguardar la soberanía nacional y la seguridad de China”.⁷⁴ Es cierto que el Gobierno lleva alegando el desarrollo de armas nucleares bajo su política del *No first use*. Consiste en la posesión de armas nucleares bajo pretextos defensivos, es decir, China mantiene que su fuerza nuclear sólo sirve para defenderse de un primer ataque nuclear —y en consecuencia asestar una respuesta—. Y de hecho, afirma la no utilización de armas nucleares contra Estados no nucleares o zonas libres de armas nucleares.⁷⁵

El problema con China es la ambigüedad de sus actividades. Si por un lado parece estar a favor del régimen de no proliferación, por el otro, sigue suministrando a países que generan preocupación con tecnologías, componentes y materiales aplicables a armas de destrucción masiva.⁷⁶ Ahora bien, es realmente complicado ver a China superando nuclearmente a Estados Unidos. Sin embargo, no tenemos muchos precedentes más allá de la carrera armamentística de la Guerra Fría, aun así, la superioridad nuclear es improbable, por lo que, seguir observando el equilibrio de poder convencional es lo más prudente en las tensiones de China con Estados Unidos y Rusia.

⁷² SIPRI. *China and nuclear arms control: current positions and future policies*. 2010, p. 5

⁷³ SIPRI. *China and nuclear arms control: current positions and future policies*, 2010, p. 16

⁷⁴ Defense Intelligence Agency. *2019 China military power*, p. 36

⁷⁵ Defense Intelligence Agency. *2019 China military power*, pp. 36-37

⁷⁶ US Department of Defense. *Assessment on U.S. Defense Implications of China's Expanding Global Access*, p. 5

5. ¿Cómo pretende China conseguir la hegemonía regional?

5.2 En busca de la maximización de poder militar como nunca antes

En este caso se trata de demostrar que China tiene nuevos objetivos en relación a épocas previas. Y en concreto algo más preocupante para la competición por la seguridad y el equilibrio de poder en Asia, el nuevo foco estratégico y doctrinal del EPL. Es importante anotar que China en 2015 tiene entre sus objetivos como nación, destacable para esta investigación, el rol geopolítico, tanto el objetivo por asegurar el estatus de China como gran potencia y el objetivo por salvaguardar los intereses chinos en el extranjero. Para ello China ha acometido algunos cambios sin precedentes en su historia moderna. Si en 1980 priorizó su apertura al mercado económico —abriendo los suyos propios— con el propósito de querer fomentar un crecimiento económico sostenido y sin precedentes, ya desde los años 2000 ha estado transformando y canalizando los resultados de ese crecimiento en su poder militar.

La evidencia se centra sobre todo en el nuevo rol del EPL y en el incremento del gasto de defensa sostenido. Se trata de la primera vez que un líder chino —Xi Jinping— considera el rol del EPL como fundamental tanto para proteger sus intereses nacionales como internacionales.⁷⁷ A pesar de que es el expresidente Hu Jintao quién promueve en 2004 las conocidas como “New Historic Missions of the People’s Liberation Army”,⁷⁸ Xi Jinping, sobre la base de estas misiones da lugar a la mayor reforma de las fuerzas armadas chinas, que tendrán como núcleo hacer del EPL “una fuerza más firme y letal, capaz de conducir los tipos de operaciones conjuntas necesarias para la competición con el poder militar norteamericano”.⁷⁹ Para ello China ha encargado ocho tareas muy claras para el EPL, que reflejan sobre todo la integración en la competición de seguridad internacional. De forma adicional a estas tareas, en 2017, se publicó un documento titulado “White paper on China’s Policies on Asia-Pacific Security Cooperation”, donde se hacía hincapié en que el EPL fuera capaz de conducir operaciones expedicionarias, determinando una vez más el objetivo de expansión militar china.⁸⁰

Por último, otro indicador de esta maximización militar es el crecimiento sostenido de su gasto en defensa. Si en 1990 China gastaba aproximadamente unos 21 mil millones de dólares — el 2.5% del PIB— en el año 2001 ya duplicaba esa cifra en unos 49 798 dólares estadounidenses.⁸¹ Pero sin duda el punto de inflexión es partir de 2009 y es que el gasto no ha hecho nada más que subir, hasta convertir a China, en 2018, en la segunda economía que más invierte en el gasto militar, con un total de 168 billones de dólares. Si bien es cierto que está muy lejos de los 650

⁷⁷ Defense Intelligence Agency. *2019 China military power*, p. 13

⁷⁸ Defense Intelligence Agency. *2019 China military power*, p. 2

⁷⁹ Defense Intelligence Agency. *2019 China military power*, p. 2

⁸⁰ US Department of Defense. *Assessment on U.S. Defense Implications of China’s Expanding Global Access*, p. 19.

⁸¹ Para los datos sobre los gastos militares; *Military expenditure by country, in constant (2017) USD m., 1988-2018*. SIPRI 2019.

billones de Estados Unidos, es importante resaltar que ambos países han sido testigos de subidas importantes en sus gastos en defensa durante el año 2018.⁸² Ahora bien, China ha conseguido aglutinar el 14% del gasto militar mundial por debajo del 36% norteamericano.⁸³ Dicho incremento sostenido es preocupante, sobre todo para aquellos potenciales rivales naturales de China en Asia —India, Japón y Rusia— ya que entre los tres suman⁸⁴ —unos 168.3 billones de dólares— el total del gasto militar en términos absolutos de China en 2018. No cabe duda, China está maximizando su poder con tal de ensanchar su ventaja en el poder relativo en comparación con sus potenciales rivales en Asia, que junto a su versión de la *realpolitik* china podría hacer que se sintiera menos amenazada y más fortalecida para aumentar sus maniobras e intentar conseguir la hegemonía regional.

5.3 La *realpolitik* china: Más allá de las fronteras asiáticas

La idea básica, proviene de que si China sigue creciendo como ha estado haciendo hasta ahora y se acerque más a un potencial hegemón regional, necesitará protegerse y proteger las rutas de sus importaciones y exportaciones. Recordemos que una de las obligaciones de un hegemón regional es impedir que otra gran potencia se haga con la hegemonía en su región. Pues bien, una de las formas de influir sobre tal resultado es intentar devolver cierto equilibrio de poder a las zonas de influencia del actual hegemón regional, tal y como advierte Mearsheimer (Mearsheimer, 2001, p. 41). Una China en el actual ratio de crecimiento económico —y con la correspondiente inversión militar— lo más probable es que intente introducir presiones en las esferas de influencia de Estados Unidos. Esas áreas son la región natural norteamericana, el hemisferio occidental y el golfo Pérsico. Sin perjuicio, por ejemplo, de lo que pudiera ocurrir en otras regiones como el Ártico. Pero en todas ellas se trata de impedir la proyección de poder americana en el resto del mundo, incluida Asia.

Hace tan solo unos meses, era Merkel —la canciller alemana— quien pronunciaba unas palabras junto a sus socios europeos que dieron un vuelco no solo sorprendente sino también peligroso, exactamente enfatizaba “no cabe duda que Europa necesita reposicionarse a sí misma en un mundo diferente. Ellos [China, Rusia y Estados Unidos] nos están forzando, de forma repetida, a encontrar posiciones comunes”.⁸⁵ Estas palabras para el periódico alemán *Süddeutsche Zeitung* reavivan una tendencia muy común en Europa, la independencia militar europea de Estados Unidos. La forma ya es algo más compleja, si bien se lleva años proponiendo una política de defensa común realista y plenamente europea, en el verano de 2018, de la mano del presidente

⁸² The International Institute for Strategic Studies. *The Military Balance 2019*, p. 21. (2019).

⁸³ SIPRI: *Trends in world military expenditure, 2018*.

⁸⁴ The International Institute for Strategic Studies. *The Military Balance 2019*, p. 21

⁸⁵ “Merkel: Europe must unite to stand up to China, Russia and US” <https://www.theguardian.com/world/2019/may/15/angela-merkel-interview-europe-eu-unite-challenge-us-russia-china> *The Guardian* (15-05-2019)

de la República Francesa, Emmanuel Macron, se proponía crear un “ejército europeo” llamando a las naciones europeas a “defenderse por sí sola, sin depender únicamente de Estados Unidos”.⁸⁶ Si bien queda aún por ver hacia donde avanzan estas cuestiones, lo cierto es que el parlamento europeo dio por aprobado la creación —en abril de 2018— de un Fondo Europeo de Defensa, dotado con 13.000 millones de euros para el período 2021-2027. Como no podía ser de otra manera, Estados Unidos —a través de un escrito de Ellen Lord, encargada de asesorar al departamento de defensa sobre adquisición y sostenibilidad— exigía suprimir las condiciones sobre propiedad intelectual y control de exportaciones de armamento al proyecto europeo.⁸⁷ Todavía no se han visto reacciones chinas a estos acontecimientos, pero su deriva, podría llamar su atención.

La siguiente área geoestratégica de preeminencia norteamericana, que en los próximos años va a gozar de mayor influencia y presencia china, es el golfo Pérsico. No se trata tanto de esperar despliegues militares importantes sino, debido a la gran dependencia de hidrocarburos por parte de China —aproximadamente del 25% del petróleo importado de China proviene del golfo Pérsico— y, teniendo en cuenta, que la Administración de Información Energética de Estados Unidos (EIA) prevé que China llegará a importar el 75% de su petróleo —un 54% de Oriente Medio— convierte a esta región en una de las más importantes después de Asia-Pacífico.⁸⁸ Por ello es más probable que asistamos a un crecimiento del número de instalaciones portuarias y alquileres de muelles por décadas, como es el caso del puerto de Hambantota en Sri Lanka.^{89 90}

Una región que los expertos valoran como el nuevo escenario de disputas globales es el Ártico, teniendo en cuenta que el deshielo está provocando no solo nuevas rutas alternativas, sino también potenciales recursos energéticos, concretamente, nuevas reservas de petróleo (hasta el 13% global) y de gas natural (hasta un 30%). Esto hace que este enclave sea un incentivo para China al intentar expandir sus movimientos (Baqués, 2019, pp. 130-131). De hecho, la propia Ruta de la Seda ya consta de una “ruta ártica” que se prevé que crezca en el futuro. Si bien la investigación no se centra en este escenario geográfico, es cierto que en los próximos lustros deberá de tenerse muy presente. China no solo pone en riesgo el *statu quo* de la “relación cordial” con Rusia —el gran soberano del Ártico— sino también con los países que verían mejorada su capacidad comercial (aquellos que forman el Consejo Ártico) y con las grandes potencias que temen perder su dominio, como Estados Unidos. Quedará por ver si el Ártico se convierte en una

⁸⁶ “Macron propone un ejército europeo para actuar frente a Rusia sin la ayuda de EE. UU.” <https://www.lainformacion.com/mundo/europa/macron-ejercito-europeo-frente-rusia-ayuda-eeuu/6436535/> *La Información* (06-11-2018)

⁸⁷ “EE UU amenaza a Europa con represalias si impulsa en solitario sus proyectos de defensa” https://elpais.com/internacional/2019/05/12/actualidad/1557662517_974981.html *El País* (13-05-2019)

⁸⁸ MEARSHEIMER, John, 2001. *The Tragedy of Great Power Politics*, p. 532, cita 18.

⁸⁹ US Department of Defense. *Assessment on US. Defense Implications of China's Expanding Global Access*. Diciembre 2018, p. 5.

⁹⁰ Ver anexos, mapa 2. *Puertos con presencia china*.

región de disputa al nivel del sudeste, donde el pretexto asiático podría darnos algunas claves del potencial nivel de agresión.

5.4 El peor de los casos: la guerra imposible

5.4.1 Tres razones para la guerra según Mearsheimer

Se trata de una de las estrategias más controvertidas que pueden usar las grandes potencias para hacerse con la hegemonía regional. Cabe advertir que la decisión de utilizar o no la estrategia se basa, entre otras cuestiones, en el cálculo racional de oportunidades (Mearsheimer, 2001, p. 147). Ahora bien, en este epígrafe consideraremos cuales serían las razones ofrecidas por Mearsheimer de acuerdo con el paradigma y las circunstancias analizadas en el conflicto sinoestadounidense sobre las posibilidades de que exista un conflicto bélico en Asia.

En primer lugar, la geografía de Asia. Como ya hemos comentado en anteriores epígrafes, se trata de una región extensa y con disputas territoriales concentradas sobre todo en el sudeste asiático. Sin embargo, Mearsheimer sustenta la posibilidad de conflicto ofreciendo una comparación sobre los centros de gravedad existentes en Europa durante la Guerra Fría y del hipotético conflicto asiático. Durante la Guerra Fría el núcleo de los poderes militares de las superpotencias se concentraba en lo que se conocía como Frente central (Mearsheimer, 2001, p. 349). El frente era el corazón de Europa, que había sufrido ya dos guerras mundiales devastadoras y con grandes consecuencias. A pesar de que, en 1986, las armas nucleares sumaban un total de 64.099 (de esas, EE. UU; 23.317 y URSS; 40.159).⁹¹ La disuasión nuclear acabó jugando un papel clave en la estabilidad belicista europea, ya que posteriormente a 1945 no se dio ninguna guerra, en parte, por el miedo a la escalada y la deriva a una tercera guerra mundial. Ahora bien, el contraste con Asia se centra en dos cuestiones. Primero, no existe tal Frente central. De hecho, podrían darse varios frentes más. En esta investigación solo se han presentado el mar de la China Meridional y el océano Índico, pero enclaves como la península de Corea o Taiwán, tienen grandes bazas para rehusar la paz y estabilidad, sobre todo teniendo en cuenta que la preponderancia del conflicto se vería altamente orientada en terreno marítimo.⁹² Al fin y al cabo, no sería la primera vez —como en la guerra de Corea en 1953— que Estados Unidos y China llegaran a las armas (Mearsheimer, 2001, p. 395).

En segundo lugar, otra gran diferencia con el período de la Guerra Fría tiene relación con la coyuntura estructural de la distribución de poder asiática. Es particularmente distinta porque provee de mayores riesgos para todos. Si durante el siglo XX los poderes dominantes eran dos —la URSS y Estados Unidos— en Asia existen en mayor número. Porque a pesar de que China sea

⁹¹ MARTÍN CORRALES, Cristian. *Tratado sobre la prohibición de armas nucleares: ¿avance hacia el desarme nuclear?* Publicaciones del Instituto Español de Estudios Estratégicos. Publicado en 2017.

⁹² En Corea del Sur por la conflictiva relación diplomática con Corea del Norte. Y en Taiwán por el conflicto soberano que mantiene con China desde los años 1930.

la primera economía asiática, siguen existiendo grandes potencias militares como Rusia, que podría ponerle más difícil a China la carrera hegemónica, sobre todo si ve en riesgo su supervivencia en la región, su esfera de influencia sobre las antiguas repúblicas soviéticas de Asia central —principal corredor de recursos energéticos ruso—. Además, existen grandes potencias económicas como Japón — China difícilmente olvidará la invasión de Manchuria en 1931—. Y no podemos obviar las economías emergentes del sudeste asiático, ya sean India, Pakistán —estas dos también son potencias nucleares— o Vietnam. La realidad es que la distribución de poder en Asia se describe más bien como un sistema multipolar *desequilibrado* (Mearsheimer, 2001, p. 398).

El problema con la polaridad es una cuestión muy práctica, se basa en una distribución de activos militares irregular y una cantidad desmedida de grandes potencias en un mismo tablero geopolítico. Para hacernos una idea breve, Mearsheimer califica la bipolaridad el escenario más favorable para un Estado que desee convertirse en hegemón regional, ya que solo hay un contrincante a batir. El menos favorable es la multipolaridad, en términos generales, ya que es más complejo disuadir a los más fuertes de cometer una agresión para maximizar su poder (Mearsheimer, 2001, p. 45). Dentro de esa multipolaridad hay dos escenarios distintos. La multipolaridad *equilibrada*, un escenario donde existen varias potencias que luchan entre sí, creando una competición por la seguridad más candente, aunque no existe un claro favorito, tampoco hay un potencial hegemón regional entre ellos. Ahora bien, el peor escenario para un hegemón regional que pretende evitar la ascensión de otra gran potencia es la multipolaridad *desequilibrada*. Donde el escenario se compone de grande potencias y poderes menores, y entre todos ellos, el potencial hegemón regional. Si bien es cierto que China no es hoy, el hegemón regional asiático, las posibilidades de serlo en el futuro son elevadas, muy por encima del resto. Por lo que Asia estaría al borde de esa polaridad en tiempos no muy lejanos si China sigue creciendo y fortaleciendo su posición.

Finalmente, Mearsheimer propone el componente ideológico como una tercera causa. A pesar de que las relaciones sino-estadounidenses no se basarán especialmente en el factor ideológico, sí puede jugar un papel en las pequeñas diferencias como en el caso de la Guerra Fría (Mearsheimer, 2001, p. 398). El propio Mearsheimer reconoce que, durante la Guerra Fría, el conflicto estaba dirigido por tensiones estructurales, pero estuvo reforzado en todo momento por la pugna entre el capitalismo norteamericano y el comunismo soviético (Mearsheimer, 2001, pp. 396-400). La idea es que el conflicto ideológico en Asia no se base en una pugna entre comunismo y capitalismo.

Ya que China no puede ser reconocido como un Estado comunista, teniendo en cuenta que sus instituciones se han visto liberalizadas económicamente, difícilmente pueden llevar a cabo un programa comunista. Ahora bien, la ideología preponderante, según Mearsheimer, es el nacionalismo. En concreto el “hipernacionalismo”. Si bien el nacionalismo es la ideología política

más extendida del mundo, no tiene por qué significar ningún tipo de problema. El nacionalismo, a grandes rasgos, mantiene que el mundo moderno está dividido en una multitud de distintos grupos sociales, cada uno con un deseo de tener su propio Estado-Nación (Mearsheimer, 2001, p. 400). El hipernacionalismo va más allá. Mearsheimer lo define como “la creencia de que otra nación no solo es inferior sino también peligrosa y, debe ser gestionada con dureza” o “la creencia de que otras naciones o Estados-Naciones son inferiores y suponen una amenaza...”.⁹³ Llegados a este punto, el riesgo existente es que el odio entre ambas sociedades funcione como un poderoso incentivo para eliminar la “amenaza” percibida por los demás. Una de las causas que derivan del hipernacionalismo es la de extremar la competición de seguridad actual entre Estados Unidos y China. Ejemplo tácito de ello son las manifestaciones anti-EE. UU. que se produjeron en China después del accidente en 1999, cuando EE. UU. bombardeó la embajada china en Belgrado (Kosovo), lo cual fue interpretado como una gran potencia humillando al gigante asiático.⁹⁴

Bien es cierto que, debido a la existencia de unas instituciones políticas extractivas el nacionalismo chino se puede ver reforzado, la apuesta podría salir en contra de China, con movimientos antichinos en el sudeste asiático y Asia central. En primer lugar, tiene que ver con las disputas territoriales marítimas que han estado afectando las economías de aquellos estados de la antigua península de Indochina. Y por el otro lado, la iniciativa de la Nueva Ruta de la Seda deriva en algunos conflictos importantes. Los ciudadanos de Myanmar, por ejemplo, creían en 2009 que su gobierno estaba vendiendo literalmente el país a las consignas económicas chinas.⁹⁵ Además, se podría ver agravada dicha enemistad si se continua con la reorientación por parte de China de los caudales de los principales ríos —Brahmaputra, Irrawady, Mekong, Salween, Stulej, Yangtze y el Amarillo— que se nutren de la meseta del Tíbet —el tercer repositorio de agua dulce del mundo— y que proporcionan suministros acuáticos a los vecinos directos —frontera sudeste— de China en el sudeste asiático. La reducción de estos afluentes podría suponer una grave crisis tanto económica como social en esos países (Mearsheimer, 2001, p. 377).

A modo de conclusión, si bien no parece que el factor ideológico vaya a ser un motivo de guerra entre grandes potencias, será un factor en muchas de las circunstancias que fortalecerían un conflicto futuro en Asia, producto de las tensiones estructurales tanto en el poder potencial de los contendientes como del resultado futuro en los equilibrios de poder militar convencional.

⁹³ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, p. 401.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 402.

⁹⁵ Crisis Group. *China's Myanmar Dilemma*. Report 177/Asia. 14 September 2017.

5.4.2 Rebajando las probabilidades de un EE. UU. vs China: Estrategias alternativas

En este último epígrafe veremos otras opciones ofrecidas por el paradigma neorrealista ofensivo a la estrategia estadounidense a corto y largo plazo. De forma concisa demuestra que las probabilidades del estallido de una guerra entre grandes potencias no son inmediatas —si bien posibles— y que las precisiones sobre cuál será el escenario, además de los condicionantes, están sujetas a variables puramente estructurales.

Definitivamente, a Estados Unidos no le quedará otra que continuar incrementando sus maniobras como *offshore balancer*, a partir de lo que se entiende como una estrategia de contención, si bien esa estrategia podría reconocerse como *buck-passing*. Dicha estrategia promueve que una gran potencia pueda básicamente conseguir traspasar —a otras potencias regionales— la carga de la contención de un potencial hegemón regional, lo cual podría desatar algunos inconvenientes. Por un lado, utilizar esta estrategia, es reconocer de alguna forma, que como hegemón regional aceptas la existencia de un potencial agresor y de la existencia de una amenaza fundada. Por otro lado, el requisito principal —entre otros— es que quién pretende recibir la carga posea unos mínimos medios para la contención del agresor (Mearsheimer, 2001, pp. 157-161). Es ahí donde reside el inconveniente. Si bien algunos países como Vietnam, India, Rusia o Japón mantienen importantes gastos militares, sus economías están lejos del crecimiento sostenido de China.

Según Mearsheimer la contención es la única estrategia viable. Con el objetivo de demostrarlo, propone algunas alternativas que vale la pena tener en cuenta. En primer lugar, la posibilidad de realizar una “guerra preventiva”. El problema con esta alternativa es que, como ya sabemos, si dos potencias nucleares entran en guerra es difícil garantizar que la escalada no llegue a niveles destructivos. Y en el caso específico de Estados Unidos y China, si se diera una guerra preventiva, el escenario terrestre no sería una opción, teniendo en cuenta que la fuerza terrestre norteamericana frente a la fuerza terrestre china —la más numerosa del mundo— tendría serios problemas para alterar a su favor el equilibrio del poder militar convencional (Mearsheimer, 2001, p. 387). En segundo lugar, la ralentización económica —tratar de frenar o hacer decrecer la economía china— es algo bastante complejo, difícil y contraproducente para Estados Unidos (Mearsheimer, 2001, p. 387). A pesar de que el crecimiento chino puede haberse suavizado por las medidas arancelarias impuestas por la Administración Trump en 2018, gran parte de la culpa la tiene la dependencia de las exportaciones chinas —cuestión que pretende resolver el gobierno de Xi Jinping— al mercado norteamericano. Para hacernos una ligera idea, solo en 2016 las exportaciones de mercancías chinas a Estados Unidos fueron un 18.6% del total.⁹⁶ No obstante, eso dice mucho de la economía estadounidense. Si decide avanzar con esas medidas, lo más

⁹⁶Organización Mundial del Comercio. *Perfiles comerciales 2018*. Publicaciones de 2018

probable es que acabe por debilitar también su propia economía. Además, cabe tener en cuenta que la ralentización económica solo es práctica cuando deja a la economía rival sin socios comerciales, algo altamente improbable en la balanza comercial china.

Otra alternativa sería el *rollback*, que se centraría más en fomentar la fricción interna en China y entre sus aliados. Por ejemplo, Pakistán sería una víctima clara de esta alternativa — utilizada durante la Guerra Fría para fomentar agitación dentro de la URSS— tratando de sustituir, o más bien derrocar, al Gobierno paquistaní para colocar a un gobierno cien por cien pro-EE. UU. Por otro lado, con el uso de la maquinaria de inteligencia norteamericana, se podría incentivar una suerte de insurgencia en las regiones más turbulentas —Tíbet y Sinkiang— para China (Mearsheimer, 2001, p. 388). El problema, en este caso, es que los líderes estadounidenses pueden haber aprendido, de sus experiencias en Irak y Afganistán, que el potencial desgaste es elevado.

Teniendo en cuenta las alternativas, la estrategia estadounidense más probable será entonces la contención. Y todo apunta a que Estados Unidos intentará reforzar para ello los vínculos con los poderes asiáticos que puedan ayudarle en esa tarea. En definitiva, crear una coalición para balancear a China (Mearsheimer, 2001, p. 388). Y se ha puesto a trabajar en ello de forma realmente contundente. La última *National Defense Strategy*, de 2018, emplaza no solo a seguir construyendo una fuerza militar con mayor letalidad, sino también a reforzar las alianzas y atraer a nuevos miembros, con tal de proveer “una ventaja duradera y asimétrica contra la que nadie pueda competir”. Y aprecia considerablemente la aportación de sus componentes, en concreto la “provisión de acceso a regiones críticas”. Y finaliza advirtiendo que “trabaja con y a partir de sus aliados y socios para asegurar los intereses mutuos y contrarrestar la coerción”.⁹⁷ Lo que, entre líneas, se entiende que Estados Unidos no solo opta por la contención a partir de una coalición de Estados asiáticos, sino también pretende animarles a aumentar su gasto militar y, en consecuencia, incrementar su poder relativo frente a la amenaza china. De hecho, se confirma el incremento de los gastos militares de algunos países. Vietnam, por ejemplo, ha aumentado en un 127% su gasto militar, pasando de 2.2 billones de dólares en 2006 a cinco billones en 2017, convirtiéndose además en el undécimo receptor de armas mundial.⁹⁸

A modo de conclusión, será importante prestar especial atención a cómo China contempla este tipo de alianzas. Si bien puede resultar efectiva para frenar algunas disputas como, por ejemplo, que dicha coalición consiga reducir la operatividad marítima en la segunda cadena de islas china, no se vislumbra que el poder potencial y militar chino se vaya a verse afectado. De hecho, mientras China siga mejorando y fortaleciendo su economía, la capacidad de chantaje que tendrá el “gran dragón” sobre sus rivales —sobre todo las más cercanos— parece ir en aumento. Ahora bien, que se acreciente la vulnerabilidad económica de estos países no quiere decir que

⁹⁷ US Department of Defense. *Assessment on US. Defense Implications of China's Expanding Global Access*. Diciembre 2018.

⁹⁸ SIPRI. *The 21st Century Maritime Silk Road*, p. 20

dejen de lado la contención. Es verdad que la falta de prosperidad económica es punitiva, pero la incerteza en la supervivencia podría destruirlos.

BLOQUE III

¿Tiene suficiente poder para conseguirlo?

A partir de una reflexión objetiva con algunas indicaciones geopolíticas, en este epígrafe, se pretende dar a conocer la implicación que tiene tanto, la población —el poder demográfico— como la economía —el poder económico— de China en el conjunto del poder potencial y, del poder militar.

6. PODER DEMOGRÁFICO

6.1 ¿Cuán grande es la población?

Un buen comienzo para entender la magnitud de la demografía china y las implicaciones geopolíticas para su hegemonía, es tener constantemente presente que constituye la población más numerosa del mundo, un total de 1.415.045.928 habitantes.⁹⁹ Sin embargo, a pesar de que los índices de crecimiento demográficos en China no tienen precedentes, esto no ha sido siempre así. Ya en el año 800 a. n. e., durante la era de la dinastía de los Zhou, China poseía cerca de 13.7 millones de habitantes, a partir de ahí, se mantendría en crecimiento hasta hoy.¹⁰⁰ Si bien es cierto, que durante el siglo XV y XVII se vio paralizado, en parte por las distintas guerras, hambrunas y catástrofes naturales que ha sufrido China —y Asia— a lo largo de su historia. El siglo XVIII se verá marcado por un crecimiento sostenido, que gozaba de cierta estabilidad ambiental y largos periodos de paz, llegando en 1762 a 200 millones y a 400 en 1834.¹⁰¹ Casi igualando la población de la Unión Europea en la actualidad. Sin embargo, el siglo XX será fundamental tanto para el crecimiento como para la calidad de vida de la población china. Por un lado, a pesar de la deficiente gestión económica y la presión socio-política del maoísmo, la asistencia médica y la salubridad mejoraron considerablemente, lo que redujo —inmediatamente posterior a 1949— los índices de mortalidad, y, en consecuencia, la esperanza de vida crecía y así la población.

No obstante, el crecimiento demográfico ha supuesto para casi todos los gobiernos, un problema de estado. Si bien, podemos pensar que una gran población es uno de los requisitos más importantes —sin predominar— para la ganancia de poder potencial, es también, un aliciente de exigencias sociales y, sobre todo, económicas. En China, el gran problema fue esencialmente la

⁹⁹ Oficina de Información Diplomática. Ficha país: República Popular de China.

¹⁰⁰ *Encyclopaedia Britannica*, People of China. 2019 <https://www.britannica.com/place/China/Animal-life-ref70989>

¹⁰¹ *Encyclopaedia Britannica*, People of China. 2019 <https://www.britannica.com/place/China/Altaic-ref70986>

obtención de suministros para tantas personas, alimentos, sobre todo. Solo en 1980, en China ya se contaban por mil millones los habitantes totales. Una de las más famosas políticas gubernamentales de China para paliar el crecimiento demográfico sin intentar destruirlo, son sus populares programas de planificación familiar. Las primeras en realidad no se basan en la política del “hijo único”, iniciadas en 1979.¹⁰² Sino que impusieron una gran campaña de matrimonios tardíos y limitación familiar. Pero incluso, teniendo en cuenta las hambrunas provocadas por la iniciativa del *Great Leap Forward* en el 1963 y la imposición de estos programas, en la década de los sesenta, se produjo una subida del 3%, la más alta desde 1949. Ahora bien, como explica Dolores López Hernández en su artículo “Los retos demográficos de China”, la evolución notable de la población china también enfrenta algunos problemas futuros, no de crecimiento sino de envejecimiento. Si en 1987, la población joven china se mantuvo prácticamente intacta en el crecimiento hasta 1997,¹⁰³ con individuos sobre todo entre los 15 y los 29 años. Los índices que se presentan en 2007 y 2017, presentan una reducción de la población joven, podríamos advertir que la población madura está engrosando el núcleo del poder demográfico.

De hecho, aunque los números totales no se reduzcan, el hecho de que se produzca un progresivo envejecimiento, en términos geopolíticos, no es nada saludable. Además, estas generaciones van progresivamente saliendo del mercado laboral. Las estimaciones hablan ya de un porcentaje, alrededor del 27% de la población china tendrá 60 años en 2032.¹⁰⁴ Pero este no es ni siquiera el mayor de sus problemas, una cuestión de capital importancia es la distribución de esta población en el territorio chino, como veremos a continuación.

6.2 Los desequilibrios en la distribución territorial

Uno de los mayores problemas que tiene China, es la distribución irregular de su población en un territorio de unos 9.5 millones de kilómetros cuadrados.¹⁰⁵ Uno de los grandes atributos de China, es la variedad en su orografía, con grandes llanuras y extensiones montañosas, pero eso —a pesar de que ofrece ventajas estratégicas— repercute en las condiciones naturales del país, que lo hacen más complejo de lo que parece. Para entender ligeramente la superficie china, se puede dividir en tres niveles; un primer nivel, estaría representado por la meseta del Tíbet, situada en la región autónoma del Tíbet. Un segundo nivel, al norte del Kumlun y las montañas de Oilian. Y un tercer nivel, se extiende del este de las cordilleras de Dalou, Taihang, y Wu —y del perímetro este de la meseta de Yunnan Guizhou— al mar de China.¹⁰⁶ Pero para

¹⁰² *Encyclopaedia Britannica*, People of China. 2019 <https://www.britannica.com/place/China/Animal-life-ref70989>

¹⁰³ Ver anexos, imagen 1. *Evolución demográfica de China, 1987 a 2017*.

¹⁰⁴ LÓPEZ HERNÁNDEZ, Dolores. “Los retos demográficos de China”. *Global Affairs Journal*. Consultado el 1-01-2019

¹⁰⁵ *Encyclopaedia Britannica*, Land of China. 2019 <https://www.britannica.com/place/China-ref70957>

¹⁰⁶ *Encyclopaedia Britannica*, Land of China. 2019 <https://www.britannica.com/place/China-ref70957>

hacerlo aún más sencillo, el territorio chino, su desigualdad, se puede condensar en una divergencia entre los territorios interiores de la parte Oeste y los territorios costeros de la parte Este. Si bien, la cara oriental china es un lugar prehistórico de asentamientos rurales, dónde tienen lugar los grandes cursos fluviales —los ríos Yangtsé o Mekong— que brotan de la región tibetana. Su costa este es la puerta de su enorme capacidad comercial exterior y, en definitiva, del grueso de su economía.¹⁰⁷

El problema es que, debido a las progresivas desigualdades económicas entre ambos territorios, que se han venido produciendo ya en el siglo XX, la población ha tendido a desplazarse de las regiones interiores a la costa este, sobre todo, de las áreas rurales que se concentran en las llanuras del norte de China y de los parajes de China central y meridional, que unen áreas extensamente deshabitadas en la parte más alta del Tíbet, el este de Sinkiang y las montañas de Lop Nor.¹⁰⁸ Una complicación es, que en estas regiones la población llega a extremos, incluso con situaciones de desnutrición y falta de conectividad con las áreas más pobladas. Si bien es cierto, el gobierno en los años 50 impulsó el envío de conjuntos poblacionales —militares e intelectuales— para estimular el crecimiento y el desarrollo, no se tiene constancia de gran cambio. Sin embargo, es objetivo de la Nueva Ruta de la Seda, establecer enormes proyectos de comunicación. A pesar de que la línea ferroviaria china es la segunda más extensa del planeta —por debajo de Estados Unidos— con 120.000 kilómetros de vías operativas, la parte oriental china sigue estando bastante desconectada, para ello, el gobierno desde 2016, pretende establecer proyectos de aumento de hasta 13.000 kilómetros de vías de alta velocidad.¹⁰⁹

Frente a este panorama, más de la mitad de la población —el 58% en 2017— de China, reside en zonas urbanas, concretamente, todas aquellas que se encuentran dentro del delta del Yangtzé, el río Pearl o el llano de Chengdu. Teniendo en cuenta las densidades de población, uno observa que la población está concentrada ampliamente en el litoral Este y algunas provincias centrales. Shanghái es, no solo la ciudad más poblada de China, también del mundo, con una densidad de 9000 personas por metro cuadrado.¹¹⁰

6.3 La comunidad uigur y China:

A pesar de que China es un país con una población en la que el 91.5% pertenece a la etnia de los Han, el gobierno reconoce la existencia de ser un país multinacional, compuesto por unos 55 grupos minoritarios —a los que concede el denominativo de nacionalidades minoritarias—

¹⁰⁷ *Encyclopaedia Britannica*, Land of China. 2019 <https://www.britannica.com/place/China> - ref70957

¹⁰⁸ *Encyclopaedia Britannica*, Land of China. 2019 <https://www.britannica.com/place/China> - ref70957

¹⁰⁹ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018.

¹¹⁰ *Encyclopaedia Britannica*, Land of China. 2019 <https://www.britannica.com/place/China> - ref70957

aproximadamente. Extendidos por un área de unas tres quintas partes del país.¹¹¹ Lo cierto, es que a estos grupos la principal señal de identidad se visualiza sobre todo en el idioma, las creencias religiosas —China es y sigue siendo uno de los grandes centros de pensamiento religioso del mundo, sobre todo del Confucianismo y taoísmo— y los aspectos culturales.¹¹² Hay que indicar, que, en esta investigación, la postura más prudente es no extenderse en historiografías étnicas. Pero es interesante ver, sobre todo, aquellas que podrían suponer problemas domésticos — alzamientos políticos— e internacionales —lazos extranjeros de estos grupos y su ubicación fronteriza— para el proyecto geopolítico de China.

Dentro de todo el espectro de las minorías, encontramos en China: comunidades de mongoles, uigures y kazakos, ubicadas en el norte y noroeste; tibetanos en los altiplanos occidentales; zhuang en la región de Guanxi en la frontera con Vietnam; y, en el litoral este —en concreto en la costa este de Taiwán— la comunidad china convive con hasta diez grupos étnicos, entre los que destacan, los ami.¹¹³ Si bien es cierto que en los años 50 el Partido Comunista de China diseñó, una estrategia para evitar los alzamientos políticos de estas minorías —eliminando la ley tradicional, que despreciaba a las etnias externas al margen cultural chino— la comunidad de los uigures es, sin duda, el mayor quebradero de cabeza chino. Los lugares más preocupantes son por un lado la región de Sinkiang y las fronteras con las antiguas repúblicas soviéticas de Kazajstán y Kirguistán. En ambos países, China tiene elevados intereses en mantener relaciones económicas, principalmente para poder generar la infraestructura necesaria para importar recursos como el crudo o el gas. Por otro lado, se están dando acusaciones —con respecto al trato a la comunidad uigur— que, de ser ciertas, podrían tener algunas consecuencias en las relaciones comerciales. Y es que a partir de la política contra el extremismo islámico en la región de Sinkiang, las relaciones con la comunidad uigur han ido empeorando más de lo que ya estaban, hasta el punto, de que en 2018 Naciones Unidas alertaba sobre la posesión de pruebas creíbles del supuesto encarcelamiento de un millón de uigures —muchos de ellos detenidos al retornar de países como Egipto o Turquía— en campo secretos. Si bien no ha trascendido más de lo conocido hasta ahora, no favorece a la estabilidad de la región que tanto necesitaría el Gobierno chino.¹¹⁴

El mayor de los esfuerzos chino se prevé en el sosiego de estas inestabilidades, teniendo en cuenta, que ha sido un observador nato del comportamiento exterior estadounidense en conflictos como Irak (2003) o Afganistán (2001), evitará a toda costa que se introduzcan ni las más mínimas posibilidades de una estrategia de *rollback* en suelo chino.

¹¹¹ LÓPEZ HERNÁNDEZ, Dolores. “Los retos demográficos de China”. *Global Affairs Journal*. Consultado el 1-01-2019

¹¹² *Encyclopaedia Britannica*, People of China. 2019 <https://www.britannica.com/place/China - ref70957>

¹¹³ LÓPEZ HERNÁNDEZ, Dolores. “Los retos demográficos de China”. *Global Affairs Journal*. Consultado el 1-01-2019

¹¹⁴ “U.N. says it has credible reports that China holds million Uighurs in secret camps”. <https://www.reuters.com/article/us-china-rights-un/u-n-says-it-has-credible-reports-that-china-holds-million-uighurs-in-secret-camps-idUSKBN1KV1SU> Reuters (10-08-2018)

7. PODER ECONÓMICO:

7.1 Evolución de la economía china: el antes y después de 1978

Respecto a la evolución económica, se tratan sobre todo los principales planes quinquenales del régimen de Mao Zedong y su repercusión; las reformas económicas de Deng Xiaoping de la década de los 70 y 80; las políticas de crecimiento planteadas en el último plan quinquenal de 2016 a 2020 y, los retos que presenta la economía china a medio y largo plazo, además, de una revisión de la Nueva ruta de la seda.

➤ Las instituciones extractivas de Mao Zedong

Para entender las instituciones de China durante el siglo XX, lo primero a tener en cuenta, es que lo que conocemos como República Popular de China, no lo era antes de 1949. A pesar de que el Partido Comunista de China se funda en 1921, no es hasta una vez vencida la guerra civil china (1927 a 1936; 1945 a 1949) contra los nacionalistas liderados por Chiang Kai-shek cuando se establece. La victoria en 1949 supuso que el partido condujera a la creación de la república, constituida sobre la base de una ideología marxista, que propugnaba entre otras cosas, la lucha de clases y el desarrollo industrial veloz.¹¹⁵ Sin embargo, uno de los grandes obstáculos que se encontraría su primer líder, Mao Zedong, era precisamente poner en marcha una maquinaria estatal y económica para llevar a cabo esos objetivos ideológicos. Ante la incertidumbre, solo quedaba la referencia. Las primeras instituciones económicas chinas —por lo menos hasta finales de los 50— eran algo así como una emulación de las soviéticas.¹¹⁶ A grandes rasgos, lo que se deduce de los primeros pasos de la joven república, era que debía, a partir del sistema comunista, convertirse en una gran potencia. Poblada por una sociedad socialista y con una visión de heroicidad invocada por la base campesina. Para tal envergadura, se dieron los primeros pasos que consistían principalmente en tres grandes reformas críticas: de la postración económica al crecimiento; de la desintegración política al fortalecimiento; y finalmente, de una ley marcial a una civil.¹¹⁷

Sin embargo, lo que parece una visión positiva para el crecimiento de lo que había sido una suerte de antiguo régimen dinástico, se convirtió realmente en el establecimiento de un régimen autoritario que procedió a crear una de las instituciones políticas y económicas más extractivas jamás vistas.¹¹⁸ Si bien, no pretendemos advertir que Mao Zedong no quisiera realmente convertir a la República popular en una gran potencia, lo cierto es, que el camino

¹¹⁵ *Encyclopaedia Britannica*. History of China. <https://www.britannica.com/place/China/Cultural-institutions-ref214398>

¹¹⁶ *Encyclopaedia Britannica*. History of China <https://www.britannica.com/place/China/Cultural-institutions-ref214398>

¹¹⁷ *Encyclopaedia Britannica*. History of China <https://www.britannica.com/place/China/Cultural-institutions-ref214398>

¹¹⁸ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, John. *Why Nations Fail*. Crown Publishers. 2012, pp. 510- 511

escogido era básicamente concentrar el poder en las manos de unos pocos privilegiados. A pesar de que el crecimiento de China fue variando, el Estado socio-económico de China se mantuvo en constante desajuste con políticas que intentaban dirigir el “proyecto soviético” en China. Sin ser conscientes que la URSS —en el periodo estalinista— realizó un crecimiento sin precedentes bajo instituciones económicas extractivas, principalmente porque reformó el modelo de mandos —hacia uno más centralizado— que, facilitaron la asignación forzosa de recursos a dos industrias principalmente; el sector armamentístico y la industria pesada.¹¹⁹ Pero el logro real era iniciar un verdadero ciclo económico no existente previamente.

No obstante, en China las pruebas del nuevo camino no se hicieron esperar. El Primer plan quinquenal (1953 a 1957), que tanto su planificación como su ejecución, fue inferido por los estrategias soviéticos.¹²⁰ Las principales medidas tomaron un cáliz muy concreto, se estableció un aparato estatal y, con ello, las primeras instituciones ministeriales. Pero, sobre todo, las acciones enfatizaron un crecimiento veloz de la industria —en concreto, el acero, el carbón, la electricidad, la construcción y los productos químicos— retirando el grueso de la asignación de recursos de la agricultura —que contabilizaba más de cuatro quintas partes de la economía china— al sector industrial, lo que, acabó forzando al sector agrícola a depender prácticamente de sus propios recursos.¹²¹ A pesar de ello, esta primera fase estableció los cimientos de las instituciones económicas extractivas, a partir de establecer un sistema estructural con un aparato extremadamente centralizado del gobierno, ejerciendo un alto control sobre la política económica. Pero esta fase, fue clave para progresar en la industrialización —tal y como ocurrió en la URSS en la década de los años 30— y, consagrar la transición de una economía rural a una industrial.¹²²

Nuevas reformas se plantearon rápidamente, y el gobierno se dispuso a diseñar un segundo plan quinquenal (1958 a 1961). En él, se anunció la famosa política del *Great Leap Forward* (en mayo de 1958), que trató radicalmente de convertir la enorme masa trabajadora de las áreas rurales de la China central en una fuerza productiva a través de la reorganización.¹²³ A su vez, en términos ideológicos y económicos, las relaciones con la URSS empiezan a resquebrajarse, en parte, por las divergencias en la comprensión del comunismo ruso —en contraposición con el maoísmo— y, por la visión de la producción agrícola soviética, enfocada al desarrollo urbano —a partir de grandes ministerios y sustanciales estratificaciones sociales— y no al crecimiento en términos absolutos que deseaba el Partido Comunista de China.¹²⁴ Las

¹¹⁹ *Ibid.*, pp. 512-513

¹²⁰ *Encyclopaedia Britannica*. Economics of China <https://www.britannica.com/place/China/Economic-policies>

¹²¹ *Encyclopaedia Britannica*. Economics of China <https://www.britannica.com/place/China/Economic-policies>

¹²² ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, John. *Why Nations Fail*. Crown Publishers. 2012, pp. 512-513

¹²³ *Encyclopaedia Britannica*. Economics of China <https://www.britannica.com/place/China/Economic-policies>

¹²⁴ *Encyclopaedia Britannica*. Economics of China <https://www.britannica.com/place/China/Economic-policies>

acciones de este segundo plan, consistieron principalmente en la creación de comunas, la abolición de parcelas privadas y el incremento de la producción a partir de la cooperación. Mientras que la política industrial se mantuvo en el incentivo de grandes plantas apoyadas por otras menores. Con dicha transición, se acabó por generar una gran crisis económica en China durante los años 60.¹²⁵ Si bien es cierto que las autoridades reaccionaron —restaurando las parcelas privadas, reduciendo las comunas y transfiriendo grandes cantidades de trabajadores industriales al campo— las inversiones industriales no reflejaron una rentabilidad exponencial.

Finalmente, entre 1966 y el final de Mao Zedong, el protagonismo lo acapararía su última gran iniciativa, la Gran revolución cultural del proletariado. Si bien, no es del todo una reforma económica, ya que trató de generar una nueva ola filosófica —que llevó a intensos movimientos tanto dentro del partido como en el Ejército Popular de Liberación— la producción industrial se vio igualmente afectada. Sin embargo, en términos económicos, producto de la congelación de los salarios junto al excedente en la clase trabajadora, degeneró en un desincentivo laboral importante —que además reforzaría las dudas en la legitimidad sobre el Partido— resultando en un crecimiento leve, pero, un desastre para el proyecto industrial.¹²⁶ No obstante, de las grandes consecuencias que llevó a incrementar los daños de la gran revolución cultural, fueron especialmente las graves purgas que se dieron en el partido.

➤ **La apertura de Deng Xiaoping en 1978**

Inmediatamente después de la muerte de Mao Zedong en 1976, se da inicio a la que se considera la segunda revolución, liderada por Deng Xiaoping (1976 a 1989). Si bien es cierto que las reformas de la década de los ochenta se centraron sobre todo en abrir el mercado chino al exterior, las instituciones políticas no fueron liberalizadas ni viraron hacia una forma mayor de inclusión, como se creía ampliamente en occidente. A pesar de ello, una de las grandes consecuencias, fue el fin de la dominación y legitimidad ideológica del comunismo, ya que sus líderes se dieron cuenta de la incompatibilidad con la pobreza, entendieron que sin riqueza no era posible avanzar bajo el amparo del bienestar y, con ello avanzar hacia el objetivo de convertirse en una economía fortalecida y en desarrollo. El país se embarcó en una reestructuración en materia económica que, entre otros grandes resultados, consiguió sacar de la pobreza a 600 millones de habitantes en 30 años.¹²⁷ El culmen de las reformas de Xiaoping resultaron en la consolidación de “una autocracia con características chinas” a partir de transformar, sobre todo, la burocracia china. Consiguiendo que una coyuntura económica comunista fuera ahora capitalista y pudiera

¹²⁵ *Encyclopaedia Britannica*. Economics of China <https://www.britannica.com/place/China/Economic-policies>

¹²⁶ *Encyclopaedia Britannica*. Economics of China <https://www.britannica.com/place/China/Economic-policies>

¹²⁷ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018.

adaptarse a los mercados externos. Como comenta Camilo Trujillo Sarmiento, en su artículo “¿A qué se debe el éxito de la económica de China?” el proceso de liberalización de la economía en los años 80, se realizó de forma gradual y progresiva —medición que hoy en día se mantiene— para no hacer desvanecer el control y dominio del partido comunista sobre las instituciones políticas y sociales.¹²⁸ La base del cambio de Xiaoping la resumió de forma muy directa, el colaborador más estrecho de sus reformas —Chen Yun— quién en una analogía sobre la postura que debía adquirir la economía china, se refirió a la economía como “un pájaro en una jaula”.¹²⁹ Siendo la economía el pájaro y la jaula el partido. La idea reflejaba una dicotomía muy evidente, China debía liberalizar su mercado, atraer la inversión extranjera —para poder desarrollar una industria fielmente potente— y a su vez, incentivar el crecimiento domestico sostenido. Pero todo ello, sin hacer perder al partido ni una gota de su poder.

La reforma de la burocracia, se estructuró en dos niveles, sobre la cúspide —del partido— con tal de perpetuar su actividad, pero reduciendo el liderazgo unipersonal y autoritario y dando pie a un liderazgo mucho más colectivo, introduciendo por primera vez plazos en la legislatura. Esta reforma de la cúspide se basó en tres grandes componentes; primero acabar con la corrupción estructural existente —tanto dentro como fuera del partido— fiscalizando, la actividad de los líderes locales del partido en las regiones, de alguna manera se prestó a reformar el poder intermedio de la Administración china —que entre otras cuestiones introdujo la designación popular— para que produjera agentes económicos productivos, con el propósito de promover el espíritu de la reforma. Crear crecimiento y desarrollo sostenido. Si bien, la reducción de la corrupción no fue absoluta, se consiguió reducir considerablemente. Como consecuencia, directa se creó algo así como una “cultura de la hipercompetición”,¹³⁰ dónde estos nuevos “agentes económicos” recibían incentivos —adquiriendo rápidamente responsabilidades en el desarrollo económico— si lograban los objetivos económicos de crecimiento, sin generar, una disrupción en la coyuntura política. Ahora bien, esta acumulación de capital y desarrollo, introduciría uno de los grandes problemas estructurales que existen hoy en la economía china, el crecimiento desproporcionado de su clase media, las distorsiones territoriales socio-económicas y, la degradación del medio ambiente.¹³¹

Sin embargo, a pesar de que Xiaoping consiguió reformar la burocracia china, permitiendo la adaptación a un modelo capitalista, no implicó un proceso democrático a la hora de tomar las decisiones trascendentales. Y es posible que resulte contraproducente con el objetivo hegemónico en algunas particularidades. Si tenemos en cuenta que Xiaoping era un reformista

¹²⁸ TRUJILLO SARMIENTO, Camilo. “¿A qué se debe el éxito de la economía china?” *Revista de Estudiantes de Ciencia Política* No. 4. Medellín, enero-julio de 2014.

¹²⁹ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, John. *Why Nations Fail*. Crown Publishers. 2012, p. 510

¹³⁰ ANG, Yuen Yuen. “Autocracy With Chinese Characteristics”. *Foreign Affairs*. May/June 2018.

¹³¹ Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Cantón. *50 preguntas para entender el mercado chino*. Mayo de 2017.

económico, obsesionado con engrandecer la maquinaria productiva e industrial, su política exterior adoptó más bien, un *low profile* diplomático prevaleciendo la máxima de “esconder nuestras capacidades y aguardar a nuestro momento, pero también tener algunas cosas hechas” (Mearsheimer, 2001, p. 380). De hecho, la defensa nacional no fue una de las prioridades en la reforma, reduciendo el tamaño de las fuerzas del ejército en un millón.¹³² Si bien parece incoherente de acuerdo al paradigma neorrealista ofensivo, lo cierto es, que Xiaoping actuó como el líder de un estado racional. Por mucho que altos miembros del partido no entendieran este movimiento, el EPL no estaba en condiciones de emplearse en eventuales conflictos con poderes menores —ni de lejos con grandes potencias— debido en esencia, a la falta de modernización durante la era de Mao. No obstante, el movimiento de Xiaoping, puede traducirse incluso de forma eficiente de acuerdo a este paradigma. Ya que a finales de la década de los 2000, los resultados del crecimiento económico ya no se podían ocultar y con ello, vino la canalización en el presupuesto de defensa, y consecuentemente, las reformas en el Ejército. Si China sufrió durante la guerra con Vietnam en 1979, hoy, es difícil imaginar una situación similar.

No obstante, es evidente que la clave de las reformas de Deng, fue la introducción del comercio internacional. Los reformistas chinos, entendían que para un crecimiento realista en China, era necesario un proceso de reforma tecnológica innovador y trascendental —no hace falta recordar que Gran Bretaña se mantuvo a principios del siglo XIX como la primera economía, precisamente por su desarrollo industrial y tecnológico— que pudiera hacer crecer el producto interior bruto del país.¹³³ Para ello, se introdujo una reforma importante, por un lado, se tomó la decisión de permitir que la inversión extranjera se ubicara en “zonas económicas especiales” a lo largo de la costa. Es cierto que al principio fueron en pequeñas cantidades, pero crecieron hasta ser catorce ciudades y tres regiones costeras. La iniciativa estaba orientada a atraer a los inversores extranjeros con un tratamiento fiscal favorecido.¹³⁴ Ahora bien, el Gobierno chino para poder canalizar tal inversión y, evitar la inmersión económica y política extranjera —evitando, el riesgo de pérdida de poder político— se crearían sociedades público-privadas para poder permitir la transferencia de la tecnología extranjera tan necesaria en China.¹³⁵ Estas dos reformas provocaron dos resultados clave, por un lado, las regiones del este de China empezaron a especializarse en determinados sectores y, por el otro, la tasa de crecimiento de China empezó su ascenso —mientras descendía la norteamericana en un -1.9%— en 1982 con un 9.1% anual.¹³⁶ Sin embargo, este crecimiento desencadenó algunos inconvenientes, por un lado, ya en 1994 el porcentaje de

¹³² TRUJILLO SARMIENTO, Camilo. “¿A qué se debe el éxito de la economía china?” *Revista de Estudiantes de Ciencia Política* No. 4. Medellín, enero-julio de 2014.

¹³³ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Co. 2014, pp. 365-368

¹³⁴ *Encyclopaedia Britannica*. Economics of China <https://www.britannica.com/place/China/Economic-policies>

¹³⁵ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, John. *Why Nations Fail*. Crown Publishers. 2012, pp. 512-513

¹³⁶ TRUJILLO SARMIENTO, Camilo. “¿A qué se debe el éxito de la economía china?” *Revista de Estudiantes de Ciencia Política* No. 4. Medellín, enero-julio de 2014.

variación de exportaciones de bienes y servicios de China ya era del 32.11% dando muestra del desarrollo de una elevada dependencia del comercio extranjero. Pero por el otro, uno de los problemas que se iniciaron en la década de los ochenta y, que hoy ocupa uno de las principales metas del gobierno, es superar el fundamento de un crecimiento basado en la adopción de tecnologías existentes y la exportación del sector manufacturero, hiriendo así las tendencias en la innovación y la llamada “destrucción creativa”.¹³⁷

Por lo tanto, a partir de las reformas de los años 80, la economía china se fundamentó en dos ejes principalmente; por un lado, la producción masiva de bienes industriales, a partir del aprovechamiento de los bajos costes laborales y la adquisición tanto de bienes como tecnologías importadas, que posteriormente serán exportadas a sus principales socios comerciales, convirtiéndola en el mayor productor industrial de bienes del mundo.¹³⁸ Y, en segundo lugar, la reforma de la maquinaria productiva del estado, su burocracia, creando un liderazgo colectivo que hiciera hincapié en el crecimiento económico y la súper producción.

➤ **Las dinámicas del comercio exterior**

La posición comercial china, ha ido variando, pero en conjunto se sitúa a día de hoy como el primer exportador de mercancías y el segundo en importaciones.¹³⁹ Si bien, la tendencia tanto en importaciones como exportaciones —durante la primera década de los dos mil— se caracterizó por el crecimiento y el asentamiento de su posición comercial. Llegando a exportaciones por valor 1257 billones de dólares en 2007 e importaciones por valor de 1124 billones de dólares en 2010.¹⁴⁰ Apreciamos que la cifra del billón no desaparece, lo cierto es que el saldo de la balanza comercial de China —por tanto, la suma de importaciones y exportaciones— no ha parado de descender desde 2011, siempre manteniéndose positiva, ya que China no ha dejado de aprovechar la apertura y su producción de manufacturas —la cual supuso en 2016 el 93.7% de sus exportaciones— para sus socios preferentes. De hecho, en 2016, las exportaciones supusieron 2.13 billones de dólares, una reducción del 6.7% con respecto a cifras del año anterior, y con respecto, a las importaciones, sumaron 1.5 billones de dólares, un 4.81% menos que en 2015.¹⁴¹ Si bien es cierto, que la inversión extranjera en la década de los ochenta, supuso un incremento de la precisión tecnológica y el avance industrial, hoy se centra y concede prioridad, sobre todo, a la inversión en lo que se conocen como sectores de energía limpia y la tecnología de I+D. Ahora bien, la inversión

¹³⁷ ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, John. *Why Nations Fail*. Crown Publishers. 2012, p. 514

¹³⁸ Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Cantón. *50 preguntas para entender el mercado chino*. Mayo de 2017

¹³⁹ Organización Mundial del Comercio. *Perfiles comerciales 2018*. Publicaciones de 2018

¹⁴⁰ Banco Mundial. Balanza comercial de bienes y servicios (USD a precios actuales). *República Popular de China*. Del 2000 al 2017.

<https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.RSB.GNFS.CD?locations=CN&view=chart>

¹⁴¹ Banco Mundial. Balanza comercial de bienes y servicios (USD a precios actuales). *República Popular de China*. Del 2000 al 2017.

extranjera en China no goza de un margen de operatividad como en occidente, de acuerdo a la Oficina Económica y Comercial de España en Pekín, el gobierno aprobó en 2017, un catálogo de industrias de guía para inversión extranjera en consonancia con la nueva ley de inversión extranjera.¹⁴² Que emplaza a un marco regulador con las llamadas “listas negras” de sectores y empresas en las que no se permite capital extranjero.

Constatando, el recelo del aparato del Estado chino a conceder ningún exceso en la liberación de la economía que, en última instancia, pudiera conducir a una suerte de liberalización política. Es por ello, que la inversión directa extranjera en 2017, de acuerdo al Informe anual de estadísticas de China en 2018, la encabeza Hong Kong con el 72% de toda la IDE —unos 98 126 millones de dólares— seguido de Singapur con el 3%.¹⁴³

En concreto, las exportaciones, de acuerdo a datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la balanza de exportaciones en China desde su incorporación a la organización mundial del comercio ha mantenido una media no inferior al 20% en relación su PIB.¹⁴⁴ No obstante, una de las claves que pueden forzar la ralentización es la excesiva dependencia de tal comercio exterior. Por ello, se ha dado inicio a las políticas de reestructuración, llevando el porcentaje —de las exportaciones— en relación al PIB a un descenso de 19% en 2016. De hecho, es una de las nuevas políticas macroeconómicas.¹⁴⁵ En concreto, el Gobierno está tratando de incentivar el empleo en masa y una mayor distribución de la renta para, en efecto, poder reducir la exportación e incrementar el consumo privado en relación al PIB. Aun así, según los últimos datos ofrecidos por la OMC, dicha balanza comercial de exportaciones se ha vuelto a concentrar en el sector manufacturero con un 93.7%, seguido de los productos agropecuarios con el 3.6%, concentrados en tres socios principales: Estados Unidos con el 18.4%; la Unión Europea con el 16.2%; Hong Kong con el 13.7%; Japón con el 6.2%; y la República de Corea con el 4.5%.¹⁴⁶ Con respecto a las importaciones, de nuevo, las manufacturas prevalecen con el 64.9%, seguido de los combustibles y productos extractivos con el 20.5% y los productos agropecuarios con el 9.8%, concentrando sus principales orígenes en la Unión Europea, con el 13.1%, la República de Corea con el 10%, Japón con el 9.2%; Taipéi chino (República de China) con el 8.7%; y Estados Unidos con un 8.5%.¹⁴⁷

A grandes rasgos, el comercio chino es una pieza clave en el engranaje que permite a China ascender y mantenerse en la cúspide de la carrera hegemónica. De hecho, queda

¹⁴² Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial, China*. Actualizado a 2018.

¹⁴³ Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. *Trade in good and services. Exports,%GDP, 2000-2018 People's Republic of China*. <https://data.oecd.org/trade/trade-in-goods-and-services.htm>

¹⁴⁵ Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Cantón. *50 preguntas para entender el mercado chino*. Consultado en mayo de 2017

¹⁴⁶ Organización Mundial del Comercio. *Perfiles comerciales 2018*. Publicaciones de 2018

¹⁴⁷ Organización Mundial del Comercio. *Perfiles comerciales 2018*. Publicaciones de 2018

demostrado que el gobierno incentiva cualquier movimiento comercial, a la estabilización de su comercio exterior, y especialmente el comercio marítimo (Baqués, 2019, p. 18). Es por ello que, como hemos podido observar, China invierte grandes esfuerzos por constituir una flota lo suficientemente fortalecida como para proteger una de las bases más sólidas de su ascenso: su poder económico. Lo que sacamos en claro es que China está buscando la forma de reducir los desequilibrios de estas balanzas comerciales, ya que la excesiva dependencia en los hidrocarburos o las manufacturas, solo promueven vulnerabilidades a largo plazo, traducido en la dependencia de las dinámicas del mercado exterior y, en consecuencia, podrían afectar a la coyuntura del crecimiento económico. Fortalecer la independencia y la innovación productiva es una de las metas de la política económica del periodo Xi Jinping —sin una terminación de la legislatura identificable— como veremos a continuación.

➤ **El plan quinquenal de 2016 a 2020: la política económica de Xi Jinping**

El gobierno actual está todavía inmerso en la implementación del plan quinquenal para 2016-2020 (Oficina Económica y Comercial de España en Pekín). Si bien es importante, para entender la nueva deriva que lleva el Gobierno chino, entender cuál es el nuevo pensamiento del líder Xi Jinping —conocido como “el pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con características chinas”—, esto será tratado con más profundidad en el último bloque de esta investigación [Bloque IV].

Lo primero a tener en cuenta es cómo instruye la política económica del Estado chino. A pesar de que existen distintas instituciones y organismos económicos, en China, cualquier política económica es dirigida y revisada por el Consejo de Estado (el Consejo de Gobierno) en línea con las directrices del Partido, mientras que la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (NDRC) se encarga de la supervisión sobre la inversión pública —y privada— y en la formulación, control y coordinación de la política económica del país.¹⁴⁸

Respecto al crecimiento que persigue el actual gobierno, a grandes rasgos, parece que no seguirá con una tasa de crecimiento del 10% sino que, más bien, se vaya a estabilizar un poco por debajo del doble dígito. Si bien parece que esa estabilización es producto de circunstancias sistémicas de la economía mundial, el riesgo de estancamiento o decrecimiento no es tan probable. Los organismos internacionales encargados de las provisiones de crecimiento auguran que las economías emergentes están decreciendo de forma relativa, pero que se enmarcan en unas previsiones que más bien pronostican un crecimiento moderado mediante la promoción del mercado interior. Sin embargo, las valoraciones sobre el crecimiento de la economía china se basan sobre todo en apoyar la continuidad de la reforma estructural del poder intermedio —los

¹⁴⁸ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018.

gobiernos locales— y, mantener las revisiones del sector financiero para dar continuidad a la reforma de la enorme burocracia china. Tratan así de dar un impulso a un proceso de urbanización que, como mínimo, ubique a 1000 millones de personas en distintas ciudades para 2020 y paliar así la inequidad, potenciando la redistribución de la renta entre la ciudadanía.¹⁴⁹

A continuación, analizaremos algunas de las principales líneas estratégicas que está llevando a cabo el gobierno actual. Se está promoviendo una mayor prioridad al desarrollo económico para evitar caer en la “trampa” de un país de renta media.¹⁵⁰ Precisamente este es uno de los problemas vistos por Acemoglu y Robinson, quienes aseguran que el crecimiento chino se verá desacelerado o incluso se estancará en el momento que logre el nivel de vida de un país de renta media (2012, p. 514). Pero lo cierto es que China tiene un serio problema en reequilibrar la equidad en la distribución de la renta per cápita, sobre todo, teniendo en cuenta las grandes distorsiones territoriales. En 1970, la distribución de la renta en China era una de las más equitativas del mundo. Si bien es cierto que la apertura al mercado internacional propició el crecimiento deseado, ha generado esa creciente desigualdad. Para resolver esta cuestión, de acuerdo a la valoración de la Oficina Económica y Comercial de España en Pekín, el gobierno se propone tratar de expandir la concesión de crédito, aumentar la productividad laboral y mejorar las condiciones para la creación de negocios, provocando la reducción de barreras administrativas y la liberalización de precios en sectores como la energía y el transporte. En segundo lugar, se emplaza a profundizar aún más en las reformas estructurales de la economía. En concreto, tratar el asunto de la sobrecapacidad en sectores como el carbón y el metal, intentando realizar de nuevo una reestructuración del sector industrial, con la necesidad de llevar a cabo reformas estructurales “que promuevan el crecimiento del consumo, el desarrollo y la liberalización de los servicios”.¹⁵¹

Y, por último, acelerar la transformación del crecimiento económico. El gobierno de acuerdo a datos de la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Cantón “impulsará la renovación de equipamientos industriales, la protección medioambiental, las energías renovables y la inversión en I+D, que se pretende alcance el 2.5% del PIB en 2020”.¹⁵² Si bien es cierto, que la innovación y el desarrollo, son lecciones pendientes para el Gobierno chino, la calidad de esa innovación y el estímulo de la creatividad, es probable que choque de frente con las instituciones políticas autoritarias. Teniendo en cuenta, que cada año se incorporan al mercado laboral millones de graduados universitarios, el Gobierno chino al realizar una reforma de este estilo deberá tener en cuenta la repercusión social y política, o de lo contrario, primará de

¹⁴⁹ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018.

¹⁵⁰ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018.

¹⁵¹ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018.

¹⁵² Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Cantón. *50 preguntas para entender el mercado chino*. Consultado en mayo de 2017.

nuevo el *modus operandi* de la lenta progresión en el cambio. Es por ello, que prima mantener la cautela y la discreción con las expectativas del crecimiento económico. El FMI en su última previsión de desaceleración de la economía de abril de 2019, advertía sobre el crecimiento en China y el resultado de sus políticas reformistas. Valorando que debido a “la combinación que se dio en 2018, entre, las medidas arancelarias de Estados Unidos y el endurecimiento de las regulaciones financieras con el fin de frenar la actividad de la banca paralela y excluir del presupuesto a la inversión de los gobiernos locales, es altamente probable que la economía china proyecte mayor desaceleración en 2019. Sin embargo, las propias autoridades chinas conscientes de esta dinámica, han introducido mayor liquidez recortando así el encaje legal de los bancos”.¹⁵³

No obstante, no podemos confundir el tipo de instituciones financieras occidentales con las de China, que son propiedad del Estado y están sujetas a los dominios del partido. Si bien es cierto, que las reformas a finales de los ochenta, mejoraron sustancialmente el sistema bancario con inversiones de capital a partir de planes estatales, hoy, la base de crédito de la que disponen tanto empresas como particulares, se concentra en instituciones financieras del estado.¹⁵⁴ Algunas de ellas, realmente importantes, el Banco Popular de China —junto al Ministerio de Finanzas— sujeto al Consejo de Estado, controlaría todo lo relativo a las funciones de un banco central occidental —la regulación del Yuan, control de cuentas y gastos, y la circulación de capital—, por otro lado, el Gobierno controlaría los considerados “cuatro grandes bancos”, todos con sede en Beijing; el Banco de Construcción de China, responsable de la inversión total y provisión de fondos de capital para ciertas industrias; el Banco Comercial e Industrial de China, que realiza sobre otras cuestiones las transacciones comerciales ordinarias y actúa técnicamente como un banco de ahorros para la ciudadanía; y finalmente, el Banco Agrícola de China, que fundamentalmente fiscaliza la política de costes e inversiones macroeconómicas en el sector primario.¹⁵⁵

Finalmente, el plan alienta con respecto a la política de empleo, a crear unos 50 millones de puestos de trabajo urbanos y reequilibrar una distribución de la renta en un país que posee una desigualdad superior a la de Estados Unidos, Corea del Sur y la mayoría de países occidentales. Producto, sobre todo, de la paridad de poder adquisitivo que tiene el ámbito rural —unos 12.363 renminbis— frente al urbano —unos 33.616 renminbis—. Además, en relación a la política exterior y regional, se incentiva a seguir reforzando el proyecto de la Nueva Ruta de la Seda, iniciado en 2013.¹⁵⁶

¹⁵³ Fondo Monetario Internacional. *Informes de perspectivas de la economía mundial abril de 2019*. Abril de 2019

¹⁵⁴ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018.

¹⁵⁵ *Encyclopaedia Britannica*. Economics of China <https://www.britannica.com/place/China/Economic-policies>

¹⁵⁶ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018

➤ **La Nueva Ruta de la Seda**

La mayor iniciativa exterior y, de proyección geopolítica de toda la historia de la República Popular de China, es, la iniciativa del “One Belt, One Road” (en castellano, la Nueva Ruta de la Seda. Xi Jinping, pretende canalizar la acción exterior a partir de esta iniciativa, presentada en 2013. Es tal la dimensión de este proyecto, que reducirlo a un componente económico, sería inútil. Pero intentar desarrollar toda su coyuntura sería virtualmente imposible en esta investigación. Pero vamos a, conocer algunos de los logros ya conseguidos y, finalmente, algunas de sus problemáticas tempranas, como la coerción china y la desconfianza de algunos de sus miembros.

En 2013, durante una visita del presidente Xi a Kazajstán, presentaría este macroyecto, con una premisa muy clara “tratar de intentar reunir juntos a China, Asia central, Rusia y Europa (el báltico); uniendo así China con el golfo Pérsico, el mar Mediterráneo, a través de Asia central y el Este asiático. Conectando a su vez, China con el sudeste asiático, el sur de Asia y el océano indico” con un valor ulterior “Traer paz y cooperación, amplitud e inclusión, aprendizaje mutuo con beneficio mutuo”.¹⁵⁷ La iniciativa aspira a colocar a China, sin duda, en el mayor apogeo internacional de su historia. En definitiva, poner de nuevo en práctica su particular versión de la doctrina Monroe. Para comprenderlo mejor, debemos primero precisar que el esqueleto del OBOR se compone realmente de dos extremidades diferenciadas —pero correlacionadas—. Por un lado, el Silk Road Economic Belt (en castellano, Cinturón económico de la Ruta de la Seda— y el Maritime Silk Road Initiative (MSRI) —en castellano, Iniciativa de la Ruta marítima de la Seda). Siendo la mejor forma de comprender la magnitud del proyecto al completo, diferenciar ambas ramificaciones.

Empezando por el MSRI, trata de emular la antigua Ruta marítima de la Seda, que siempre tuvo una misma motivación: conectar China —y transportar así productos como cerámica, seda o té— con su destino final, las ricas ciudades de la Europa mediterránea, a través del canal de Suez. Hoy, esa misma ruta trata de hacer un recorrido parecido.

Ruta que seguirá la nueva Ruta marítima de la Seda

Fuzhou (Fujian) – mar de China – sudeste asiático – estrecho de Malaca – océano Índico - Mediterráneo

Origen, éste de
China

Destino final,
Europa

Si bien el objetivo son los puertos del sur de Europa, dicha iniciativa —

¹⁵⁷ BLANCHARD, Jean-Marc F. & FLINT, Colin. “The Geopolitics of China’s Maritime Silk Road Initiative, Geopolitics”. *Geopolitics Journal*, pp. 223-245 (2017).

OBOR— ya ha conseguido bajo sus planes estar presente en los cinco continentes. Ahora bien, como esgrimen Jean-Marc F. Blanchard & Colin Flint, en su artículo “The Geopolitics of China’s Maritime Silk Road Initiative, Geopolitics”, el propósito del MSRI, que podría aplicarse a su análogo terrestre, se compone de tres vías combinadas: infraestructura; instituciones propias y regionales; y favorecer los intercambios persona-a-persona, a través de cinco vías claras de progreso: una política de comunicación diplomática; un entendimiento mutuo entre los participantes; generar gran infraestructura de conectividad; fomentar los lazos comerciales; y, canalizar todo flujo de capitales (Blanchard & Flint, 2017).

Esto se acaba traduciendo en acompañar el comercio que promueven desde China, a partir de financiar y construir la infraestructura necesaria para sostenerlo y apoyar así el desarrollo económico de la región del Indo-Pacífico. Respecto al SREB, si bien tiene un propósito semejante, en este caso, se profundiza en conectar la región de Asia-Pacífico con Asia central. En ello, se presentó como la orientación del proyecto Eurasian Long Bridge, que conectaría el Pacífico con el Báltico, a partir de todo tipo de rutas de transporte —por aire, mar o tierra— a ciudades o parques industriales. Fomentará, además, la cooperación bilateral y multilateral en todo tipo de actividades como, por ejemplo, la energía, con más de 30 proyectos en el extranjero desde finales de 2013. En este caso, veremos de acuerdo al Gobierno chino, la creación de enormes obras de infraestructura, que se encauzarán a partir de nuevas líneas ferroviarias, conectando largas distancias desde Chingqing a Hamburgo, de Suzhou a Varsovia y de Yiwu a Madrid, además de autopistas, puertos, aeropuertos, centros de mantenimiento, gaseoductos —y oleoductos— e incluso redes de telecomunicación. Se baraja la opción de hacer crecer el número de zonas económicas exclusivas (Blanchard & Flint, 2017).

Si bien ambos proyectos tienen un propósito claro, su alcance se está midiendo paso a paso. Es cierto que el proyecto ha conseguido unos primeros buenos resultados. Por un lado, se han establecido lo que se conoce como corredores económicos y programas de desarrollo de conectividad. Los más importantes hasta la fecha son el China-Pakistan Economic Corridor (CPEC) —canalizando infraestructura como aeropuertos, energía hidráulica, oleoductos, puertos, centrales eléctricas, y vías de transporte terrestre—; el UN Economic and Social Commission Trans-Asia Railway —conectando Kunming con Tailandia—; el China-Bangkok-Laos; el Mekong River Development Initiative; el Myanmar Economic Corridor —conectando China-India-Bangladés—; y por último, el Greater Mekong Subregion Economic Cooperation Program.¹⁵⁸ Otro de los grandes logros del OBOR es la magnitud de su financiación. Solo en 2015, el China Exim Bank financió 1000 proyectos —entre el MSRI y el SREB— en sectores como la electricidad o el transporte. Lo que se puede apreciar es que China está utilizando sus

¹⁵⁸ BLANCHARD, Jean-Marc F. & FLINT, Colin. “The Geopolitics of China’s Maritime Silk Road Initiative, Geopolitics”. *Geopolitics Journal*, pp. 223-245 (2017).

instituciones económicas para la financiación y las empresas nacionales en conjunto con empresas locales —solo en algunos casos— para la construcción. Respecto a la inversión, las estimaciones son complejas, pero estaría alrededor del trillón de dólares, destacando: 40 billones del Silk Road Fund; 50 billones del Asian Infrastructure Investment Bank; 890 billones del China Development Bank; y una inyección de 90 billones del State Administration of Foreign Exchange (Blanchard & Flint, 2017).

Por último, indicar dos aspectos llamativos y, que ponen en duda la viabilidad sin percances de esta iniciativa. Por un lado, la lista de participantes, si bien desea llegar a occidente, la Unión Europea ya ha puesto sus reglas —entre ellas— el respeto de los derechos humanos y el derecho internacional.¹⁵⁹ Y, la realidad es que los participantes hasta la fecha, encajan en esa lógica del desarrollo exterior chino —que arrastra desde la revolución comunista— “Sur-Sur”. Países como Bangladés, Sri Lanka o Maldivas participan del proyecto, pero por ejemplo, el caso de Sri Lanka como el de Maldivas, sus gobiernos se han visto enrolados a la iniciativa ante la reticencia de los instrumentos de cooperación occidental, como el Banco Mundial, por financiar sus proyectos de infraestructura, alegando o bien corrupción estructural o incluso no aplicar una política favorable a los derechos humanos.¹⁶⁰ Otros participantes son Kazajstán —con el Joint Construction of Silk Road Economic Belt en 2014—; Rusia —a partir de la Declaración conjunta entre la República Popular de China y la Federación de Rusia sobre la construcción del cinturón económico de la Ruta de la Seda y la construcción de la Unión Económica Euroasiática — en 2015; Uzbekistán —a partir del Agreement on Expanding Mutually Beneficial Trade and Economic Belt Initiative—; y, Egipto —a partir del Memorandum of Understanding on Jointly Promoting Construction of the Silk Road Economic Belt and the 21st Century Maritime Silk Road— en 2016.¹⁶¹

Respecto a las problemáticas, cabe indicar que se han dado ya las primeras revisiones de los contratos con China. Entre los motivos, se han destacado el sobreendeudamiento de los países receptores y, la “infiltración” de las empresas chinas en el mercado doméstico de estos países. Entre ellos, cabe destacar cuatro países —Sri Lanka, Myanmar, Pakistán y Malasia— del sur de Asia. En primer lugar, Pakistán, con quién el proyecto empezó y más ambición presentaba, se encuentra hoy con la necesidad de ofrecer una cesión a 43 años sobre el puerto de Gwadar. El problema de Gwadar, es que son las empresas chinas las que gozan del 91% del beneficio generado de las actividades económicas de la terminal —situándola en una posición

¹⁵⁹ European Union External Action. *EU-China Relations factsheet*. Bruselas. 09-04-2019.

¹⁶⁰ RAMACHANDRAN, Sudha. *The Belt and Road Initiative Still Afloat in South Asia*. The Jamestown Foundation. Publication: China Brief Volume: 19 Issue: 1 (4-01-2019)

¹⁶¹ BLANCHARD, Jean-Marc F. & FLINT, Colin. “The Geopolitics of China’s Maritime Silk Road Initiative, Geopolitics”. *Geopolitics Journal*, pp. 223-245 (2017).

geoestratégica única en el océano Índico— y, no las de Pakistán.¹⁶² Consecuentemente, Pakistán ya ha anunciado un recorte de dos billones de aportación crediticia al CPEC, y se esperan más acciones así, tal precedente a China no le convendría en absoluto.

Para finalizar, a pesar de que los objetivos macro son ambiciosos y parecen contribuir a la creación de desarrollo en las provincias del oeste de China —como Gansu, Gunagxi, Shanxi o Sinkiang—, e intentar producir un entorno de seguridad más favorable para la región o incluso crear nuevos mercados e instituciones político-económicas a nivel regional. No cabe duda, que existen intereses muchos mayores, relacionados con la liberación energética de China. Y, en definitiva, aumentar el rol dominante de China frente a las posibilidades occidentales, acrecentando la vulnerabilidad económica y política de los estados del sudeste asiático e intentar concebir un cierto juego de *balancing* con Rusia.

7.2 ¿Cómo es el mercado chino?

En este último epígrafe, trataremos las capacidades del poder económico chino, teniendo en cuenta los principales sectores de la economía, el primario, secundario y el avance del terciario en el mercado doméstico chino.

Con respecto al sector primario, se sigue manteniendo una fuerte relación entre economía y población activa —alrededor del 28%—. Sin embargo, su participación en el PIB se va reduciendo progresivamente —un 8.6% en 2016— debido a, entre otras cuestiones, la propia orografía del país, las distorsiones en las diferencias de la calidad de vida y, la renta per cápita con el mundo urbano. Si bien es cierto que la agricultura supone más de la mitad del sector primario, solo el 13.5% de China es cultivable —a consecuencia de las grandes zonas desérticas y montañosas— y de ese porcentaje, solo el 49% es irrigable.¹⁶³ No obstante, se observa que el Gobierno ya ha dispuesto mejoras en su nuevo plan quinquenal 2016-2020 con el objetivo de mejorar en la infraestructura y la modernización —a partir de la mecanización de la actividad— los problemas medioambientales y las catástrofes naturales en China. Se cosecha en gran medida el arroz en las provincias del sur, y la zona del norte tiene cosechas de trigo. La soja, que se cultiva en el noreste, a pesar de su cosecha, fue el producto agropecuario importado por excelencia en 2016 con casi el 40% de las importaciones de este tipo.¹⁶⁴ Le sigue muy de cerca la ganadería, representando un 28% del valor añadido del sector primario, ubicado en las zonas del Tíbet, Sinkiang y Mongolia interior, con aproximadamente 220 millones de hectáreas.¹⁶⁵

¹⁶² StratFor. *China's Belt and Road Initiative, Five Years In*. <https://worldview.stratfor.com/article/chinas-belt-and-road-initiative-five-years> (junio de 2018)

¹⁶³ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018.

¹⁶⁴ Organización Mundial del Comercio. *Perfiles comerciales 2018*. Publicaciones de 2018

¹⁶⁵ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018

Ahora bien, es el sector secundario el mayor contribuyente, tanto en el consumo como en la economía del país, y asienta su posición como gran potencia industrial, ya que el país cuenta con grandes reservas de minerales y compuestos energéticos. Sin embargo, no es suficiente para el gran mercado de consumidores que posee China y la creciente clase media urbana que, en 2016, se situaba en los 225 millones de habitantes.¹⁶⁶ Con respecto a los minerales, China mantiene el liderazgo, siendo la potencia mundial en la extracción de minerales como el tungsteno, molibdeno, titanio y mercurio. Ahora bien, una cuestión que radica en su vulnerabilidad tiene que ver con la composición energética del mercado chino, en la cual destaca el carbón —con un consumo del 70%— que es además el recurso mineral más abundante en la oferta china, y cuyas reservas serían las segundas más extensas del mundo después de las rusas.¹⁶⁷ De nuevo, la problemática geográfica dificulta el acceso a las reservas, ya que estarían concentradas mayormente en las provincias del norte, entre las que destacarían Shanxi, donde están casi la mitad de las reservas de China.

Con respecto al petróleo, China es el primer importador del mundo: solo en 2016, importó el 17%. A su vez, se trata del segundo consumidor —solo después de Estados Unidos— del mundo.¹⁶⁸ Es especialmente dañino para la posición geoestratégica la necesidad de dicho consumo, ya que a pesar de poseer altas reservas —alrededor de 1.2% mundiales son chinas— es un gran consumidor del petróleo de Oriente Medio. Para ello, el plan quinquenal de Xi Jinping se dispone a trazar lazos comerciales sólidos con algunos proveedores asiáticos de petróleo. De hecho, viene de lejos dicho ánimo de diversificación; ya en 2006 la China National Petroleum Corp. (CNPC) —la corporación encargada de la producción— adquirió los primeros activos petrolíferos en la República de Kazajstán.¹⁶⁹ Con respecto a la distribución de las reservas, de nuevo, existen potenciales conflictos geopolíticos. Por un lado, las principales reservas se encuentran en las provincias del oeste —Sinkiang (en concreto, en la cuenca de Tarim), Gansu y Qinghai— pero se identifican reservas de crudo en el estuario del río Pearl en el mar de la China Meridional, una zona de enormes disputas territoriales, como hemos podido comprobar en esta investigación. Finalmente, el gas natural supone el 6.4% del consumo energético de China. No es fácil estimar el monte total de las reservas. Sin embargo, se cree que la cantidad oscila muy por encima de los 1180 millones de toneladas de reservas que se encontraron en el golfo de Bonhai, descubiertas en 2019.¹⁷⁰

¹⁶⁶ Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Cantón. *50 preguntas para entender el mercado chino*. Consultado en mayo de 2017

¹⁶⁷ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018.

¹⁶⁸ *Global Energy Statistical Yearbook 2018*. “Oil Products Domestic Consumption” <https://yearbook.enerdata.net/oil-products/world-oil-domestic-consumption-statistics.html>

¹⁶⁹ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018

¹⁷⁰ *Encyclopaedia Britannica*. Economics of China. <https://www.britannica.com/place/China/Economic-policies>

Más allá de los recursos energéticos, el sector secundario chino provee a la economía grandes incentivos, producto de su enorme producción industrial. Sin embargo, de nuevo la distorsión territorial no permite una correlativa distribución del tejido industrial, concentrado en la costa este del país, revirtiendo en la desigualdad economía de las áreas más céntricas.¹⁷¹ China reconoce sus necesidades estratégicas marítimas. Por ello, respecto a la industria naval, también tiene un peso estratégico en la economía, si tenemos en cuenta que China posee unos 14.500 kilómetros de costa, con unas 100 bahías, y el país ha instalado una red portuaria importante.¹⁷² En 2016, hubo más de 1600 astilleros —aunque el Gobierno exige una reestructuración considerable— con una producción naval del 40% y una demanda internacional que la colocó en el primer puesto en 2016 en términos de producción.¹⁷³ Respecto a los puertos clave, serían Hong Kong y Shanghái los más importantes del país —junto con ciudades como Dailan, Tanggu, Qingdao, Huangpu o Zhanjiang— donde discurren muchas rutas oceánicas.

Por último, los dos sectores que contribuyen en gran medida a sostener el mercado doméstico chino son la maquinaria y el textil. La maquinaria es la segunda industria más grande de China, tanto que los fabricantes contribuyeron en 2016 al 16.2% del tejido industrial del país y correspondió al 26% de las principales exportaciones como componente manufacturero.¹⁷⁴ No obstante, se trata de uno de los cinco sectores más afectados por el exceso de capacidad que el Gobierno habría señalado en 2016 que considera necesario estabilizar la producción, entendiendo que carece de la suficiente innovación para progresar de una producción bruta de la industria a una de calidad. Finalmente, China es el líder número uno indiscutible en la industria textil, tanto en producción como en exportaciones. Además, en el sector textil se emplean aproximadamente unos 15 millones de personas. De nuevo, sin embargo, es la falta de diversificación y excesiva capacidad la que envía la producción a un estándar más bien de baja calidad.¹⁷⁵

Respecto al sector terciario, si bien no supone una influencia directa en los activos del poder industrial, teniendo en cuenta que se compone —principalmente— de tecnología aplicable al ámbito militar, tanto la construcción como el sector servicios se han convertido en pilares de la economía del siglo XXI de China. El sector de los servicios se ha desarrollado más que ningún otro sector en los últimos años, superando incluso al sector secundario en aportaciones al PIB, representando el 51% y ofreciendo empleo activo a más de 300 millones de ciudadanos —frente

¹⁷¹ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018

¹⁷² *Encyclopaedia Britannica*. Economics of China <https://www.britannica.com/place/China/Economic-policies>

¹⁷³ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018

¹⁷⁴ Organización Mundial del Comercio. *Perfiles comerciales 2018*. Publicaciones de 2018

¹⁷⁵ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018

a los 55 millones de los años 80— y es probable que el crecimiento siga en la misma línea.¹⁷⁶

8. PODER MILITAR

En este apartado se subrayan las capacidades principales que dotan de proyección de poder de las fuerzas armadas chinas para, a continuación, valorar el poder relativo con las grandes potencias que más problemas podrían suponerle, Estados Unidos y la Federación Rusa. En los anexos,¹⁷⁷ se presenta el inventario de los tres objetos de investigación. Toda la información que aquí se reflejan proviene de tres documentos; *Military Balance 2019* del International Institute of Strategic Studies (IISS); *China Military Power 2019* y *Russia Military Power 2017*, de la Defense Intelligence Agency (DIA).

8.1 Evolución del poder militar chino

Es realmente importante entender la deriva que ha llevado el Ejército Popular de Liberación (EPL) desde su creación en 1927. Durante la década de 1930, el Ejército era más bien una institución política —considerada como brazo armado del Partido— que militar. Su misión principal se mantuvo centrada en derrotar a las fuerzas nacionalistas de Chiang Kai-Sheek. En 1949 se amplían dos dominios —fuerza naval y aérea— pero el EPL se mantendría en unas cotas de desarrollo tecnológico muy inferiores a las fuerzas occidentales. Pese a ello, desde el principio fue herramienta de proyección militar exterior, en consonancia con los deseos de China de convertirse en una gran potencia.¹⁷⁸ Con la llegada de Xiaoping al poder, en 1978, la modernización de las FF. AA. se convierte en una de las “cuatro modernizaciones chinas”. No obstante, se mantendría como una prioridad residual ante el desarrollo económico. Efectivamente, es en los años 80 cuando el EPL empieza a estudiar algunas operaciones militares importantes como la guerra de las Malvinas en 1982 y el bombardeo en Libia en 1986.¹⁷⁹ Pero si hay unos acontecimientos clave en la observación y el estudio, son los producidos durante la pos-Guerra Fría —como las guerras yugoslavas en 1991 o la segunda guerra del Golfo en 1990— que en esencia proveyó de conocimientos tácticos sobre el uso de la información en combate y la eficacia de movilidad y precisión sobre las capacidades de ataque. De hecho, es en esas fechas cuando la doctrina ya se reforma para “conflictos locales bajo condiciones de alta tecnología”, dejando bien atrás la “guerra del pueblo maoísta”, centrándose por primera vez en reducir —y avanzar en la expulsión— de las fuerzas norteamericanas en el sudeste asiático.¹⁸⁰ Muestra de ello es que a

¹⁷⁶ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial de China*. Actualizado a enero de 2018

¹⁷⁷ Ver anexos, conjunto de listas. *Inventario poder militar, Estados Unidos, China y la federación de Rusia*.

¹⁷⁸ Defense Intelligence Agency. *China Military Power 2019*, p. 1

¹⁷⁹ Defense Intelligence Agency. “*China Military Power 2019*”. P. 2

¹⁸⁰ Defense Intelligence Agency. “*China Military Power 2019*”. P. 3

finales de los años 90 se producen ya los primeros vuelos de aviones de combate J-10 y J-11.¹⁸¹

El siglo XXI depara dos elementos clave, factores que animan a la expansión y el proceso de modernización. En primer lugar, China identificará tres factores fundamentales para la expansión y la proyección: “el crecimiento económico global chino y los intereses políticos; los veloces cambios en la guerra moderna a partir de la tecnología; y el incremento de la percepción de amenazas exógenas sobre los intereses marítimos de China”. Se habla así de un “periodo de oportunidad estratégica” que se asienta en un crecimiento del gasto militar del 10% desde 2000 hasta alcanzar el segundo puesto hoy, con 168 billones de dólares.¹⁸²

El proceso de modernización real no se dará con firmeza hasta la llegada en 2012 del actual presidente Xi, aunque sí es cierto que la proyección exterior militar tiene inicio —en 2004— con las “New Historical Missions of the PLA”, promovidas por Hu Jintao, y que trataban de construir en el ELP un instrumento diplomático y militar. De hecho, estas misiones serán parte de una política exterior particular, donde crece la contribución china a misiones de *peacekeeping*, bajo los auspicios de la ONU en África.¹⁸³ No obstante, el periodo de 2012 es el único en el que el EPL haya adoptado una estrategia —como la de 2015—, tanto ofensiva como defensiva, y con proyección exterior. La reforma de la administración Jinping se ha centrado en dos claves; reforzar mandos —aumentando las capacidades y la profesionalidad— dando lugar a la creación del dominio terrestre como fuerza independiente y, con ello, generar una nueva visión exterior basada en las amenazas y la descripción de su entorno estratégico. Tal y como refleja parte de un extracto de la Estrategia de Seguridad Nacional de 2015:

“Hoy, en el mundo, las tendencias globales hacia la multipolaridad y la globalización económica se han intensificado. Cambios profundos están teniendo lugar en la situación internacional, tal y como se han manifestados en los históricos cambios en el equilibrio de poder, la estructura de la gobernanza internacional, el panorama geoestratégico en Asia-Pacífico [...] la competición internacional en los campos económico, científico, tecnológico y militar. Una guerra mundial es improbable. Aun así, existen nuevas amenazas que provienen del hegemonismo, el poder político y el neointervencionismo [...]. Las guerras a escala local son recurrentes en algunas regiones, por lo que, el mundo aún se enfrenta a potenciales conflictos locales.”¹⁸⁴

China no cree que pueda estallar un conflicto global o tradicional de forma inmediata —pero no lo descarta—. Por ello, aumenta la concentración de la alerta sobre las guerras locales, a partir de describir las que son las principales amenazas —con un componente político y nacionalista importante— a su seguridad nacional. En primer lugar, tratar los problemas en relación al “problema Taiwán”, rechazando cualquier potencial independencia; los separatismos

¹⁸¹ The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*. China’s Wall Chart

¹⁸² The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 22

¹⁸³ Defense Intelligence Agency. *China Military Power 2019*, p. 4

¹⁸⁴ Defense Intelligence Agency. *China Military Power 2019*, p. 9

domésticos —tanto en Sinkiang (uigures) como en Tíbet—; solventar con firmeza los problemas sobre la soberanía marítima en el mar de la China Meridional y el mar de la China Oriental y, por último, especial mención a la polaridad del equilibrio de poder militar actual en la región. Con un claro enemigo; la incursión de Estados Unidos en sus intereses de ascenso hegemónico.¹⁸⁵ Ante esta situación, China ya está canalizando sus activos crecientes de poder potencial para dar forma a su poder militar y solucionar tanto los problemas regionales entre los poderes locales, como en última instancia, la amenaza estadounidense. Y para ello, sabe que el EPL debe estar preparado para los nuevos conflictos de este siglo.

8.2 La proyección de poder china

El Ejército Popular de Liberación, en 2015, consolidó el Ejército de Tierra como dominio propio, junto a la creación de una fuerza especial de misiles (en inglés, PLARF) —esta como un nuevo dominio— y una fuerza de apoyo estratégico (en inglés, SSF). Sin embargo, la estructura de las fuerzas armadas las encabeza el Ejército de Tierra (en inglés, PLA), la Armada (en inglés, PLAN) y la Fuerza aérea (en inglés, PLAAF). China se consolida ampliamente como las mayores FF. AA. del mundo, con un personal activo de 2.035.000, comprendiendo 975.000 para el PLA; 250.000 para el PLAN; 395.000 para la PLAAF; 120.000 para el SSF y 145.000 repartidos en otros servicios. Cuenta, así mismo, con una reserva de 510.000 repartida entre sus fuerzas armadas. Y cuenta, al margen del personal militar activo, con una fuerza paramilitar formada por unos 660.000 concriptos.¹⁸⁶

Los objetivos de la Estrategia Nacional de 2015, como hemos observado, subrayan la importancia de la proyección de poder, enfatizando operaciones defensivas, dando lugar a elementos propios de la estrategia A2/AD (*Anti-Access/Area Denial*) provista para denegar la libertad de movimiento de un enemigo en el campo de batalla. No se trataría de acabar con el enemigo sino más bien frenar las operaciones sobre el terreno y ralentizar así la movilidad militar. China posee algunas zonas A2/AD en el mar de la China Meridional —sobre todo alrededor de Taiwán— con sistema dotados de misiles balísticos y de crucero, orientados hacia Guam y Okinawa, para contener el movimiento de dos rivales; Japón y Estados Unidos.¹⁸⁷ Pero también se han establecido en Asia central, ante una posible contención rusa. A grandes rasgos, el sistema de defensa aérea chino está compuesto principalmente de sistemas HQ-7 —desplegados en China, Bangladés, Pakistán y Turkmenistán—; HQ-9 —mismo despliegue que el HQ-7—; HQ-12 —desplegados en China, Malasia, Myanmar, Tailandia, Turkmenistán y Uzbekistán—; HQ-15 —desplegados en China y Vietnam— y HQ-16 —desplegados en China y Pakistán—. Estos sistemas tienen alcances de entre 12 kilómetros —para el HQ-7— y 300 kilómetros para el HQ-

¹⁸⁵ Defense Intelligence Agency. *China Military Power 2019*, p. 11

¹⁸⁶ The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 256

¹⁸⁷ Missile Defense Advocacy Alliance. *China's Anti-Access Area Denial*.

9B.¹⁸⁸

La estrategia defensiva china está creciendo y eso implica que la competición al respecto va a requerir que Estados Unidos se esfuerce más por mantener su proyección ofensiva en Asia-Pacífico, como ya subrayó la *Quadrennial Defense Review* de 2010.¹⁸⁹ Por otro lado, han bautizado su doctrina militar como “defensa activa”, que si bien es estratégicamente defensiva, enfatiza en las operaciones ofensivas con tal de ganar mayor proyección de fuerza para escenarios más allá de sus fronteras. Dicha defensa activa justifica respuestas ofensivas en el momento en que un adversario intente o consiga dañar los intereses estratégicos del país, incluso “cuando el adversario no haya conducido operaciones previas”.¹⁹⁰

Para entender la proyección de la fuerza terrestre chino, cabe explicar algunos elementos clave sobre las reformas en el mando y control de las fuerzas chinas. En primer lugar, se ha transitado de unas siete regiones militares a cinco —Oeste, Central, Este, Norte y Sur— “distritos/teatros de operaciones”. En segundo lugar, una de las reformas más importantes, la creación de centros de mando de operaciones conjuntas, sujetos en última instancia, al control de la Comisión Central Militar del Partido.^{191 192}

Tras su transformación de 2015, de acuerdo a la información proporcionada por el IISS, el Ejército chino se compone de una organización total de 74 brigadas “inter-armas”, 34 brigadas de artillería y alrededor de 113 brigadas más, repartidas en su rol correspondiente. Cuenta, además, con siete divisiones ajustadas al rol correspondiente, todo ello, repartido entre el 71.º, 72.º y 73.º grupos del Ejército en el distrito Este; el 74.º, 75.º y otros grupos, en el distrito Sur; el 76.º y 77.º, en el distrito Oeste (contando tanto el distrito de Sinkiang y Xizang); el 78.º, 79.º y 80.º grupos en el distrito Norte; el 81.º, 82.º y 83.º y otros, en el distrito Central.

Respecto al inventario del armamento chino, para los vehículos de combate acorazados, las cifras se disparan respecto con otros ejércitos. Si bien es cierto que de los 5800 carros de combate (en inglés, MBT), muchos de ellos presentan cierta obsolescencia; además de ser parte de legados anteriores, se suma al hecho de que muchos modelos provienen de diseños rusos anteriores, como es el caso del vehículo acorazado de infantería (AIFV) ZBD-04A, del que China posee hasta 1000 unidades. De hecho, respecto a los vehículos acorazados de combate de infantería (AIFV), China posee hasta 5000 unidades, destacando los 1200 ZBL-08, más otros 3950 vehículos acorazado de transporte de personal (APC). Por otro lado, solo en componentes de artillería, suman más de 8954 unidades de distinta tipología, resaltando las 2120 autopropulsadas. Por otra parte, poseen más de 270 helicópteros de ataque —hasta 150 WZ— y unos 382 de transporte. Todo ello convierte a China en una fuerza que muy posiblemente avance

¹⁸⁸ Missile Defense Advocacy Alliance. *China's Anti-Access Area Denial*

¹⁸⁹ Missile Defense Advocacy Alliance. *China's Anti-Access Area Denial*

¹⁹⁰ Defense Intelligence Agency. *China Military Power 2019*, p. 23

¹⁹¹ Defense Intelligence Agency. *China Military Power 2019*, p. 27

¹⁹² Ver anexo, imagen 2: Estructura militar administrativa de China

en la modernización de muchas unidades y que continúe con la producción doméstica de gran parte del volumen total.

Respecto al poder naval chino, es especialmente importante para su estrategia global. Y no solo para China: toda gran potencia que tenga que recorrer millas náuticas más allá de sus mares cercanos necesita tener el control de sus SLOC estratégicas (Mearsheimer, 2001, pp. 133-134). Ya en 1987, el que fuera el 3.º comandante de la Armada china entre 1982 y 1988, Liu Huaqing, estableció los primeros incentivos para la estrategia *offshore defense*, según la cual emplaza a construir una fuerza naval capaz de defender sus posiciones e incluso posicionarse de forma dominante en áreas tales como Taiwán, el norte del océano Pacífico —por encima de la primera cadena de islas— y, en concreto, los “mares cercanos”.¹⁹³ La Defense Intelligence Agency valora que dicha estrategia es probablemente una de las bases de la forma actual de operar de la Armada china. Si bien los actuales líderes chinos comprenden que la estrategia *offshore defense* es importante, el rol y la misión de la Armada adopta actualmente una distancia y alcance más allá incluso de las cadenas de islas.

De hecho, China ha estado desarrollando toda una fuerza *bluewater* capaz de navegar, sobre todo, por sus SLOC (*sea lines of communications*) más cruciales. No obstante, lo más significativo y preocupante para los rivales de China es que los objetivos marcados por Deng Xiaoping junto a Huaqing en 1988, bajo su doctrina constituida ya en 1987, se están cumpliendo a rajatabla, como muestran tres puntos claves: “para el 2000, la proyección era defender los intereses marítimos en la primera cadena de islas (de las Kurils a Indonesia); para el 2020, ya se trataba de cubrir la extensión más allá, hacia la segunda cadena de islas (ya hasta el estrecho de Malaca); y para 2049, el centenario de la República, el PLAN debería de poder desplegar portaaviones y constituir una flota capaz de operar en una base global”. No cabe duda que todo parece que se consolida con lo previsto.¹⁹⁴

Para ello, la Armada ha realizado grandes esfuerzos en construir un inventario importante y posee más de 300 unidades —buques de combate, submarinos, buques anfibios y embarcaciones de patrullaje—. De acuerdo a las informaciones prestadas por el IISS, alrededor del 67% del inventario de la Armada china está totalmente modernizado, mejorando sobre todo sus capacidades de combate. Cuestión clave, que marca un antes y un después en la Armada china, se produce con el desarrollo del programa de portaaviones en 2012, comisionando el Liaoning —antiguo Varyag ruso— como el primer y único portaaviones chino en activo en este momento.¹⁹⁵

Con este movimiento consiguió entrar en el “selecto” grupo de países con dicho buque, que posee una capacidad para transportar distintos aviones de caza —entre 18 y 24 J-15 ac— y,

¹⁹³ Defense Intelligence Agency. *China Military Power 2019*, p. 63

¹⁹⁴ CSIS. *Facing China's sea power: strategic culture & maritime strategy*. <https://amti.csis.org/facing-chinas-sea-power-strategic-culture-maritime-strategy/> (29-05-2019)

¹⁹⁵ The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 258

helicópteros —como el Z-8S—. Respecto a los destructores, fragatas y corbetas, China ha pasado a tener unas unidades mucho más modernizadas, capaces de estar a la altura de sus rivales occidentales. Respecto a las capacidades anfibas, si bien el crecimiento ha sido más lento, teniendo en cuenta que el programa de modernización se inició en el 2000, hoy ya posee cinco Yuzhao (type-071) como principales buques anfibios, además de otros 49 buques de desembarco y 63 embarcaciones de desembarco.¹⁹⁶ Por último, con respecto a los submarinos, China actualmente posee 58 submarinos: cuatro submarinos nucleares dotados de misiles balísticos (SSBN) del modelo Jin (type-094); seis submarinos nucleares provistos de torpedos (SSN) y tres en reserva.¹⁹⁷

Si la proyección de fuerza naval requería tener el control de las SLOC estratégicas, las fuerzas aéreas deben poseer la superioridad aérea para poder generar proyección de fuerza independiente (Mearsheimer, 2001, pp. 131-132). De hecho, así lo recoge la estrategia nacional de 2015, “El PLAAF intentara cambiar su foco de defensa aérea territorial a un foco ofensivo y defensivo para construir así una estructura de fuerza defensiva propia del espacio aéreo”,¹⁹⁸ convirtiéndose en la primera fuerza aérea de la región y la tercera del mundo, con un total de 2500 aviones. Además, lleva trabajando por cerrar la brecha en la eficiencia con respecto al resto de grandes potencias occidentales, preparando sus unidades para —entre otras operaciones— la guerra electrónica. China posee en concreto, 702 aviones de caza (FGA) —destacando 142 J-10 A Firebird— y unos 172 aviones de bombardeo —destacando 100 H-6K— además de unos 335 aviones de transporte.¹⁹⁹

Como hemos podido comprobar, China posee una importante base industrial. De esta, el IISS advierte de su enorme capacidad de producir equipamiento avanzado en todos los dominios. Por otro lado, es importante resaltar que con el crecimiento económico que ha conseguido China en los dos últimos años —2017 y 2018— ha podido mantener el gasto en defensa tan elevado. En su contra, la dificultad que supone la falta de experiencia en terreno y, en consecuencia, de la profesionalidad de sus fuerzas, pone en tela de juicio su capacidad de mantener los objetivos deseados en escenarios exteriores. Sumado a esto, cabe destacar, que China no posee una reputación en el mercado armamentístico, precisamente por las dificultades para constatar la eficacia y calidad de sus productos. Esto de nuevo, pone al Gobierno en la necesidad de continuar considerando las prioridades de innovación e inversión.

8.3 El poder militar ruso

Las fuerzas armadas rusas cuentan actualmente con una fuerza activa de 900.000

¹⁹⁶ The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 258

¹⁹⁷ The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 258

¹⁹⁸ Defense Intelligence Agency. *China Military Power 2019*, p. 83

¹⁹⁹ The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 261

profesionales: 280.000 para el Ejército de Tierra; para la Armada, 150.000 y para el Ejército de Aire, 165.000. Cuentan, además, con la mayor reserva del mundo, con 2.000.000 conscriptos.

A grandes rasgos, Rusia ha experimentado un cambio importante —sobre todo a partir de 2008— con respecto a sus fuerzas armadas. Las llamadas *New Look Reforms*, de 2008 a 2009, enfatizaron la necesidad de cambiar de un ejército basado en la conscripción a uno más reducido, moderno y profesional. El poder militar ruso se ve reforzado al ser la segunda potencia nuclear del mundo, solo por detrás de Estados Unidos, lo que le ofrece gran capacidad disuasoria. Sin embargo, el actual State Armament Programme (SAP) para 2027, enfatiza en la necesidad de continuar modernizando dichos arsenales, a pesar, de que el anterior —2020— resultará satisfactorio.²⁰⁰ Con respecto a su capacidad defensiva, Rusia es una potencia acostumbrada ya a la fricción entre grandes potencias tradicionales —como lo consagran las experiencias durante la Guerra Fría—. Una estrategia A2/AD,²⁰¹ concentrada en elementos de preparación ante una hipotética escalada nuclear con fuerzas occidentales. Con relación a la política de defensa, mantiene sus objetivos militares en garantizar la soberanía y la integridad política de la Nación, además de mantener e incrementar la influencia extranjera, algo que se ha podido comprobar en guerras regionales como la de Ucrania en 2014 o, actualmente, como la de Siria.

En términos relativos, el Ejército ruso está organizado en unas ocho divisiones —motorizadas o de carros de combate— y, alrededor de unas 92 brigadas —de diverso tipo— organizadas en cuatro distritos militares (Oeste, Central, Sur y Este). Con respecto a la industria militar rusa, sigue manteniendo una gran industria de diseño, desarrollo y producción —muchos de los modelos chinos eran inicialmente rusos— de armamento convencional y nuclear avanzado. Pero su gasto en defensa la coloca en cuarta posición con 61 billones el año pasado, vislumbrando una necesidad de inversión mayor, adolecida por la coyuntura económica actual.²⁰² Aun así, se trata de una fuerza con hasta 2750 (MBT), 5140 (AIFV) y más de 6100 (APC), superando así a China y Estados Unidos en vehículos acorazados de infantería tanto para el combate como para el transporte.

Su proyección naval, si bien es cierto que posee el portaaviones Admiral Kuznetsov destaca, sobre todo, la flota de submarinos y, en concreto, unos 10 submarinos nucleares dotados de misiles balísticos, la mayoría ubicados en la flota norte. Tiene gran sentido estratégico, teniendo en cuenta la nueva situación en el Ártico, donde parece que el “tablero geopolítico” en esencia lo ocuparan tanto Estados Unidos como Rusia.²⁰³ Todo apunta a que la mejoría de las FF. AA. rusas se va a concentrar en los próximos años en consolidar y sostener su posición dominante en el Ártico —sin perder de vista Europa del Este, que sigue siendo fundamental para Rusia—, y

²⁰⁰ The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 123

²⁰¹ Defense Intelligence Agency. *Russia Military Power 2017*, p. 32

²⁰² The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 22

²⁰³ BAQUÉS, Josep (2015). “El despliegue de fuerzas terrestres rusas en el Ártico”. Publicado en GESI (7-05-2019)

donde, ya en 2015, movilizó importantes capacidades terrestres para el combate (Baqués, 2019). Todo ello augura un tremendo desasosiego para Estados Unidos, con dos frentes concretos: China en el sudeste asiático y Rusia en el Ártico.

8.4 El poder militar estadounidense:

Las fuerzas armadas estadounidenses cuentan con una fuerza activa de 1 359 400 profesionales: 476.200 para el US Army; 329.850 para la US Navy; 325.900 para la US Air Force; 185.400 para la US Marine Corps; 42.100 para la US Coast Guard y 845.600 reservistas.²⁰⁴ Estados Unidos se mantiene hoy como la primera potencia mundial en términos de poder militar relativo. Posee el mayor gasto militar del mundo, de unos 643 billones de dólares en 2018. A pesar de que, con la anterior Administración, el gasto en relación al PIB había descendido desde el 3.77% en 2013, parece que la nueva Administración ha tratado de corregirlo aumentando en 2018 esa relación a un 3.14%.²⁰⁵ No obstante, sigue poseyendo la mayor industria de defensa del mundo, con una clara posición dominante en el mercado internacional, permitiéndole en cierta manera, tener el control del mercado de medio mundo. Como potencia mundial, la propia National Defense Strategy de 2018, resaltó que las prioridades debían estar centradas en prepararse para un retorno a la competición de seguridad entre grandes potencias en tres escenarios clave: Indo-Pacífico, Europa y Oriente Medio.²⁰⁶ Y con ello, la nueva Administración está tratando de rechazar las anteriores políticas racionalizadoras con el tamaño y el poder absoluto de su fuerza terrestre y nuclear. De hecho, el Gobierno ha incentivado la revisión de su postura en el desarrollo de cabezas nucleares y misiles crucero con capacidades nucleares.

El Ejército de Tierra de Estados Unidos está compuesto por nueve divisiones —acorazadas, mecanizadas y ligeras— y alrededor de 57 brigadas que gozan de un inventario importante y desarrollado. Posee una proyección de fuerza terrestre que se traduce en unos 2386 (MBT), 2931 (AIFV) y 10.547 (APC). Otra cuestión que se destaca del Ejército estadounidense es la experiencia táctica y operativa de sus fuerzas terrestres, que no solo están desplegadas en áreas geoestratégicas, sino también están altamente entrenados. Otro de sus grandes logros es mantener un poder aéreo único, con aviones de caza de cuarta y quinta generación. A pesar de ello, podrían verse complicaciones futuras. China está emergiendo con fuerza entre los competidores de Estados Unidos en el escenario aéreo. Otra gran preocupación se centra en los intentos rusos por consagrarse como gran potencia aérea. Esto está haciendo que la proyección se haya visto dividida en dos escenarios importantes; tanto el Indo-Pacífico como las posibles contingencias o eventualidades en Europa, quedando reflejado en palabras del secretario de la

²⁰⁴ The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 45

²⁰⁵ 2019 Index of U.S. Military Strength. The Heritage Foundation.

²⁰⁶ US Department of Defense. *Assessment on U.S. Defense Implications of China's Expanding Global Access*, p. 31

Fuerza Aérea estadounidense, Heather Wilson: “la Fuerza Aérea es demasiado pequeña para lo que la Nación nos está pidiendo”.²⁰⁷

Por último, la proyección naval. Organizada la fuerza naval en seis flotas,²⁰⁸ tiene dos áreas estratégicas: el Atlántico y el Pacífico. Dos tipos de unidades del inventario resaltan más que otras en la capacidad de proyección: 11 portaaviones con capacidad nuclear (CVN) —1 Gerald R. Ford y 10 Nimitz— y, un total de 67 submarinos —14 de ellos SSBN— le proporcionan gran fuerza de ataque y movimiento. Respecto a la modernización y ampliación de la proyección, la actual Administración ha anunciado que desea aumentar su flota a 355 buques.²⁰⁹ Sin embargo, a pesar de ser la fuerza naval más poderosa en 2017, ha estado sufriendo algunos accidentes en el área del Pacífico que han dado lugar al debate sobre cómo de rápido se puede conseguir este objetivo. Las estimaciones del IISS hablarían de que tal capacidad no sería capaz de lograrse hasta 2050.²¹⁰ No obstante, teniendo en cuenta las distancias y el enorme obstáculo para la influencia en China y su área de influencia, los Estados Unidos —al contrario de China, que no tiene alianzas militares formales— tiene tratados de defensa con cláusulas de obligatoriedad con Australia, Japón, Corea del Sur y Tailandia.²¹¹ Es realmente consciente de la necesidad estratégica y, por ello, no hay despliegue más importante de activos navales en el extranjero que el de Estados Unidos. Se puede destacar la 3.ª Flota, desplegada en el océano Pacífico, que posee —entre otras unidades— ocho SSBN y 4 CVN, lo cual da clara señal de que el océano Pacífico es, sin duda, el epicentro de la competición de seguridad naval entre Estados Unidos y China.

Además, cabe destacar que el poder militar estadounidense se nutre, en gran esencia, de su enorme industria. Serían, por tanto, preocupantes las advertencias del presidente Trump sobre el hecho de que existen áreas clave de la base de la industria de defensa que estarían erosionándose, lo que supondría una consecuencia importante en el futuro para la cadena de suministro.²¹²

BLOQUE IV

9. LA AUTOCRACIA CHINA:

9.1 Las instituciones del Partido Comunista de China

Para entender la coyuntura política de China, primero debemos considerar que tanto el Partido como el aparato del Estado tienen estructuras paralelas en todos los niveles. A pesar de ostentar una enorme burocracia y aparato administrativo, las élites políticas se concentran en unos

²⁰⁷ The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 22

²⁰⁸ Ver anexo, conjunto de listas; Inventario militar.

²⁰⁹ The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 21

²¹⁰ The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 34

²¹¹ The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 22

²¹² The Institute of Strategic Studies (IISS). *Military Balance 2019*, p. 45

determinados órganos concretos que poseen toda la carga en el peso de las decisiones. En primer lugar, el Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China está en la cabeza del Gobierno. Y lo encabeza el secretario general del Partido. Tanto el tamaño como la membresía cambian cada vez que se produce un Congreso del partido —hoy se mantienen 25 miembros del Buró político— que posiblemente sea la reunión más importante del Partido, que se produce cada cinco años; el último —el 19.º Congreso del Partido— en 2017. Durante estos congresos, el presidente da un repaso a la agenda de logros y ofrece de alguna manera las proyecciones de la política nacional de los próximos años. Por otro lado, existe un órgano todavía más elitista y constreñido, el Comité permanente del Politburó. Tratándose este de un reducido grupo de miembros del Partido que ostentan el verdadero poder en las políticas más importantes. Es en el 17.º Congreso —en 2007— cuando el actual presidente de la República Xi Jinping, junto a su primer ministro Li Keniang se introducen en este selecto grupo, consolidándose por encima de su predecesor, Hu Jintao, dando lugar así a la entrada de la más reciente generación de líderes de la República.²¹³

Por último, cabe tener en cuenta que las tendencias ideológicas tradicionales —derechas o izquierdas— en China se reflejan más bien entorno a un componente “populista”, que representarían una suerte de centro-izquierda ligeramente semejante al occidental —preocupado por la armonía social, el medio ambiente y el equilibrio territorial— frente, a uno “elitista”, que se vería representado por el ala más conservador de centro-derecha, enfocado en el constante crecimiento económico y la eficacia del mismo.²¹⁴

China demuestra que es una autocracia —en la que la voluntad del líder es la ley suprema— con unas instituciones políticas realmente extractivas, en el momento en que el Partido controla en su integridad el aparato del Estado. Dicho aparato estaría concentrado en lo que se entiende por el Gobierno chino, el cual sufre una división entre un sistema de organizaciones ministeriales y organizaciones —ya que el Partido tiene algo así como sedes repartidas por cada región— geográficas.

9.2 China y la democracia

El debate principal se sostenía desde una noción paradigmática liberal, donde se alegaba que la “democracia y el capitalismo” iban de la mano y que, de esa forma, la liberalización de sus instituciones económicas darían lugar a liberalización política que se consolidaría en una democracia. Sin embargo, ni se ha producido el derrumbe del Partido, ni parece que el aparato del Estado pase a una mayor fiscalización. Si bien es cierto que, a partir de la apertura económica, la República se ha visto comprometida a introducir la inversión extranjera de forma masiva, el

²¹³ Congressional Research Service. *Understanding China's Political System* (31-12-2009)

²¹⁴ Oficina Económica y Comercial de España en Pekín. *Informe económico y comercial, China*. Actualizado en 2018

Gobierno rehúsa simplificar sus duras restricciones. A pesar de que no todos guardan buen recuerdo de Mao Zedong, no se puede afirmar que la reforma político-social haya sido un pilar de sus pensamientos. De hecho, aunque existen alabanzas sobre la figura de Deng Xiaoping — ahora más reducida por el imperativo del nuevo pensamiento del presidente Xi— ninguna de sus reformas se centró ni un ápice en la política. De hecho, se dedicó a reformar la burocracia para darle continuidad sin alterar la relación del Estado con la sociedad,²¹⁵ lo que acabó demostrando que el Partido quería mantener los beneficios económicos —propio de las instituciones económicas extractivas— de un crecimiento inmenso a partir de mantener un estricto control de prácticamente todas las facetas de la cotidianidad china.

Yuen Yuen Ang, en su documento “Autocracy With Chinese Characteristics”, argumenta que China ha podido adquirir algunos beneficios bajo el dominio de un solo Partido (Ang, 2018), si bien esto es cierto para poder responder a las reformas de Xiaoping. A partir de la estandarización de salarios en el funcionariado o la introducción de un sistema de evaluaciones para los trabajadores, dándoles lugar en el desarrollo, ha permitido a la sociedad china crecer y salir de un nivel de vida carente de estándares básicos. Pero, eso puede tener un límite a largo plazo. Y todo tendrá que ver, sobre todo, con el alcance del crecimiento actual y la forma en la que el actual liderazgo sepa conciliar las distorsiones y la magnitud del impacto sobre sus ciudadanos. La segunda “lección” es que la dicotomía Estado-Sociedad es falsa de base. Ang argumenta que no es necesario una capa intermedia entre el Estado y la sociedad —lo que se entiende como sociedad civil en este caso— ya que China concentraría esa necesidad en sus funcionarios —actualmente altamente restringidos por la coyuntura ideológica del Comité permanente de turno— (Ídem, 2018). No yerra en que las reformas de los años ochenta y el impacto de estas en los 90, consolidó mayor confianza de la ciudadanía en su gobierno, sobre todo, con la política contra la corrupción, donde se redujeron, por ejemplo, las prácticas de extorsión policial. Sin embargo, el reto que tiene hoy el Gobierno chino va más allá. Trata de dar lugar a un mayor crecimiento de la renta media y de la paridad del poder adquisitivo junto al incentivo del turismo exterior de sus ciudadanos, que interactúan con otras sociedades y culturas.

Si bien, no parece un inconveniente, en el momento que la masa ciudadana entienda que el funcionariado ya no representa sus escasos derechos civiles y políticos, podría empezar a cuestionarlo. En este contexto, el papel de la tecnología juega un papel fundamental. Como veremos más adelante, el Gobierno se está esforzando con enorme tesón en quebrantar cualquier libertad digital —y el acceso a dominios occidentales— que pueda hacer sucumbir a la ciudadanía a un canal con el que infundir ideas que difieren del paradigma ideológico actual. A pesar de ello, el último bastión en la fortaleza del Gobierno chino sigue residiendo en mantener la heroicidad y el componente del confucionismo —y de un ferviente nacionalismo— basándose

²¹⁵ ANG, Yuen Yuen. “Autocracy With Chinese Characteristics”. *Foreign Affairs*. May/June de 2018.

en el alegato de la “centenaria humillación”. Dicha filosofía —el confucionismo— alega que China debe continuar con su pauta de la “autodefensa” y la búsqueda de una “autoridad humanitaria” en vez de una “autoridad hegemónica” (Mearsheimer, 2001, p. 403). De hecho, el erudito Yan Xuetong —uno de los más reconocidos del mundo— va más allá y considera que “el ascenso de China hará del mundo un lugar más civilizado [...] haciendo de la sociedad internacional una más civilizada”.²¹⁶ Es una buena estrategia para infundir sobre la ciudadanía serenidad y lealtad, prometiéndoles ese “Edén” pacífico. El problema es que el ascenso hegemónico chino ni es pacífico ni sigue las directrices del confucionismo (Mearsheimer, 2001, p. 404).

9.3 El pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con características chinas

Xi Jinping llegó a la presidencia en 2012, y ya se habla de que su llegada supone la tercera revolución china —después de la comunista y la reforma en 1978—, que tendría como punto de partida una nueva ideología —un privilegio solamente reservado para Mao Zedong— que propugna los beneficios para el mundo de “la sabiduría china para seguir en el acercamiento y visión china en la solvencia de los problemas que presenta la humanidad”.²¹⁷ Ahora bien, como argumenta Elizabeth C. Economy en su artículo, “China’s New Revolution”, el presidente Xi, a partir de sus reformas, está centralizando el poder político de tal forma que parece estar llegando a niveles propios del siglo pasado (Economy, 2018). Para entenderlo, es interesante comentar algunas cuestiones sobre su reforma política y de su política exterior. Una de las cuestiones que mayor optimismo generó del liderazgo de Xiaoping fue la nueva forma de entender el liderazgo, derivando a uno más colectivo —sin exceso, no delegó ninguna decisión importante— que enfocaba la necesidad de acabar con la corrupción y tratar de agilizar la inclusión en la sociedad de valores internacionales. Sin embargo, Xi ha acabado con ello de un solo golpe, revocando los límites en la legislatura, cuestión que produce algunos temores incluso entre la élite política china, pudiendo considerar que esta decisión promueve una escena donde el autoritarismo podría derivar en una suerte de absolutismo chino (Economy, 2018). Sin duda, esta decisión, junto con su campaña contra la corrupción —hasta 400.000 funcionarios fueron expedientados en 2016— con la que consiguió deshacerse de algunas de estas élites molestas, suponen intenciones claras de consolidar su hegemonía política.²¹⁸

No obstante, otras reformas de calibre político-social están provocando que se pudiera exacerbar el llamado “problema del mal emperador” donde las idiosincrasias del liderazgo

²¹⁶ MEARSHEIMER, John. *The Tragedy of Great Power Politics*. W. W. Norton & Company, 2001, p. 403

²¹⁷ *Óp. Cit.*, p. 403

²¹⁸ ECONOMY, Elizabeth C. “China’s New Revolution”. *Foreign Affairs*. Essay. Mayo/junio de 2018

exacerban la sensibilidad social.²¹⁹ Digamos que, con la suplantación del sistema de evaluación del funcionariado promovido por Deng Xiaoping, que promovía los llamados “agentes económicos”, ha pasado a exigir una serie de objetivos que podrían causar una grave crisis en el funcionariado, llevando a una potencial ineficacia prolongada. Estas cuestiones fortalecerían las potenciales quejas de las grandes elites económicas y podrían acabar llevando al aparato del Estado a replantearse una nueva reforma de la burocracia a niveles semejantes a los años 80. (Ang, 2018). Además de estas políticas coyunturales, se ha propuesto una reforma —que introduzca de forma cautelosa a China en la revolución de las tecnologías de la información— del papel de la tecnología, seriamente restrictiva. Lo primero ha sido la restricción del sector público-privado a dominios y contenidos en línea que consideran peligrosos para la seguridad nacional y pública. Por otra parte, se ha puesto en marcha el desarrollo de una base biométrica, que planea —entre otras cuestiones— instituir un sistema nacional de “crédito social” basado en la lealtad a la norma del Partido y el buen comportamiento social (Ídem, 2018). Si bien es cierto que las conclusiones que se pueden extraer de estas reformas son difusas —debido a la falta de conocimiento sobre la opinión de sus ciudadanos— el presidente Xi está llevando a cabo una proyección con miras distanciadas en el tiempo, por lo que es realmente complejo determinar cuál será la deriva final. No obstante, habrá que prestar mucha atención a cómo canaliza esta deriva la maquinaria más grande de China, su burocracia.

A modo de conclusión, en China, las elites podrían detectar que la modernización y una nueva reestructuración a nivel interno es esencial para continuar con el progreso hegemónico. No obstante, eso es una cuestión más pragmática y sencilla en los estados liberales que en un régimen autocrático como es China, con sólidas instituciones políticas extractivas que poseen elites asentadas en sus cargos. Si bien es cierto que la campaña anticorrupción de Xi ha desplazado a aquellos miembros de la elite política que hacían peligrar su potencial carrera.²²⁰

Sin embargo, tales acciones poseen una fecha de caducidad más temprana que tardía, siendo más factible la necesidad de construir una política que proporcione mayor resiliencia y, en definitiva, mayor liberalización a la maquinaria burocrática. El inconveniente es que eso podría llevar necesariamente a un replanteamiento de la coyuntura política china y, con ello, de sus posibilidades hegemónicas.

10. CONCLUSIONES

Podríamos concluir respondiendo a las preguntas que han jalonado esta investigación. En primer lugar, se cuestionaba si *¿Encaja China en el paradigma neorrealista ofensivo?* a partir del

²¹⁹ ANG, Yuen Yuen. “Autocracy With Chinese Characteristics”. *Foreign Affairs*. Mayo/junio de 2018

²²⁰ Como fue el caso de Sun Zhengcai en 2017, un líder popular dentro del PCC que sirvió como secretario de la municipalidad de Chongqing, el cual fue acusado de corrupción y se le retiró de cualquier cargo, en consecuencia, de cualquier aspiración al liderazgo de China (Economy, 2018).

marco teórico troncal. Lo primero que debíamos entender es la idiosincrasia del sistema internacional. La comprensión sobre sus cinco caracterizaciones, nos enseña cual es el entorno en el que conviven China y otros países. Creer en una “paz orgánica” en el sistema que nos envuelve es no comprender el mundo que nos rodea. Convivimos en un entorno constituido por grandes potencias y poderes menores coexistiendo en un sistema en el que no pueden acudir a ninguna autoridad superior para resolver sus amenazas. Donde esas grandes potencias poseen capacidades militares que pueden ser orientadas a acciones ofensivas e intenciones imposibles de adivinar a largo plazo. Todos ellos, tienen un objetivo necesario y transcendental —el más poderoso— sobrevivir en tal entorno. Y, para ello, usan estrategias basadas en el análisis de sus propias oportunidades de supervivencia. China, ha demostrado que se toma muy en serio el actual equilibrio de poder. Lo hace porque es consciente de que posee los atributos necesarios para ser considerada una gran potencia. No obstante, serlo no le basta. China está consolidando su camino para llegar a ser el hegemón regional asiático.

Dicho eso, *¿Por qué querría China ser el hegemón regional?* Una de las cualidades de una gran potencia es que cuando toma una gran decisión, el resultado se expande de forma directa y/o indirecta por el resto del mundo. Ahora bien, las decisiones —y las repercusiones— de un hegemón regional tienen una trascendencia inevitable. Sin embargo, es evidente que Estados Unidos es el único hegemón regional de la historia moderna, y eso China lo comprende, aunque no lo acepta. No lo hace precisamente por los pasos emprendidos en los años 80. Dicha apertura supuso conseguir ser la segunda economía del mundo en menos de cincuenta años y no ha necesitado precisamente conquistar más territorio —a excepción de las devoluciones coloniales— que el conquistado por sus dinastías, por lo que en 2030 la balanza podría decantarse a favor de China si mantiene sus esfuerzos por reducir las dependencias. Por otro lado, China forma parte de la región —en términos geopolíticos— más importante del mundo, el continente asiático. Donde se sitúa el famoso Heartland de Mackinder, o parte del Rimland de Spykman y la triada de los tres 70% —población, economía y recursos energéticos— mundiales de Brzezinski. Por ello, hemos podido comprobar que para China los primeros pasos son dominar el equilibrio de poder en la región. Para ello, confirmamos la idea de Mearsheimer en el sentido de que China está llevando a cabo su propia versión de la doctrina Monroe estadounidense; que ha tomado inicio en el mar de la China Meridional, donde a partir de sus reclamaciones soberanas, ha conseguido dominar aproximadamente el 70% de la subregión. Y ha incrementado su presencia más que nunca en el océano Índico, para proteger y dominar sus líneas marítimas estratégicas, que traen los combustibles de los que tanto depende. Se podría afirmar, por tanto, que China está tratando de devolver la competición de seguridad al tablero geopolítico —Eurasia— que, de acuerdo con Mackinder —“Who rules the [Eurasian] Heartland commands the World Island; Who rules the World Island commands the World”—, es el área pivote que daría lugar al hegemón

mundial.²²¹ Sin embargo, teniendo en cuenta nuestro marco teórico, la posibilidad de ser hegemon mundial solo es factible con la utópica superioridad nuclear, cuestión que favorece a China ya que, a pesar de que hoy en día parece estar la competición en los arsenales rusos y estadounidenses, China está dotada de capacidad de respuesta. Hemos podido demostrar que China, como mínimo, conoce los objetivos de las grandes potencias y posee, en última instancia, la intención de convertirse en el hegemon regional de Asia.

¿Cómo pretende hacerlo? Lo importante de esta pregunta, ha sido poder demostrar que la teoría de Mearsheimer es perfectamente válida para poder seguir el recorrido que hace una gran potencia revirtiendo —o intentando revertir— el equilibrio de poder a su favor, si eso le permite seguir en la carrera hegemónica. Con ello, se demuestra que China ha estado —y está— maximizando sus activos de poder potencial para hacer crecer su poder militar. Sin embargo, hemos dejado claro que con eso no le basta, ya existe un hegemon regional. China va a tratar de influir deliberadamente en áreas de influencia estratégica —como el golfo Pérsico y Europa occidental— de Estados Unidos y, si es necesario de Rusia —como la región de Asia central y el Ártico— con la firme convicción, que esa suerte de *realpolitik* la lleve a debilitar la proyección de poder en el continente asiático. Una de las mayores preocupaciones es saber si China puede entrar en guerra con alguna de estas grandes potencias, especialmente con Estados Unidos. Las probabilidades son bajas, pero no inexistentes. Es evidente que la región MENA —Middle East and North Africa— es la protagonista indiscutible de los conflictos regionales. Pero, pasar por alto lo que está ocurriendo en el sudeste Pacífico es negar lo evidente.

Con toda seguridad, la geografía jugará un papel clave en un mundo de recursos limitados y con crecientes problemas medioambientales. Recursos como el agua dulce, la energía o los alimentos podrían ser la mecha que encienda la llama. Por otro lado, el hecho de que China sea la primera población y la segunda economía asiática, además de una de las dos potencias militares de Asia hace que la multipolaridad sea realmente desequilibrada. Por ello, es cuestión de tiempo que los choques entre China y el resto de países que tiene alrededor —si fracasará la contención propuesta de Mearsheimer— puedan llegar a una guerra regional como las que hay hoy en Oriente Medio. Sin embargo, Mearsheimer aseguraba en 2001, que Estados Unidos y los vecinos de China se sumarían en una coalición por balancear su ascenso y, en definitiva, contenerlo. Es cierto, que en 2018 la estrategia de defensa nacional norteamericana emprende entre sus necesidades la de consolidar los vínculos con sus “aliados”. Pero de momento, no existe alianza formal, lo que demuestra que no todas las cartas están sobre la mesa.

La última pregunta que nos hemos planteado es si *¿Tiene suficiente poder para conseguirlo?* La investigación ha pretendido valorar la respuesta sobre si tiene suficiente poder

²²¹ SCOTT, Davis. “The Great Power ‘Great Game’ between India and China: ‘The Logic of Geography’”. *Geopolitics Journal*, 13:1. 2008, pp. 1-26

potencial y poder militar. Además, se ha seguido la lógica teórica: primero se maximizan los activos de poder potencial para canalizarlos en la herramienta hegemónica, el poder militar. Sobre el poder potencial, se ha tratado de subrayar que si tenemos en cuenta su evolución histórica la población china seguirá indudablemente siendo la más numerosa del mundo —junto a India— en los próximos años. Pero que esa población que ha estado constituyendo la mayor base industrial del mundo, podría mostrar signos de envejecimiento en algún momento a largo plazo y, producto de sus distorsiones territoriales, se vería concentrada de forma masiva en la costa este del país, dejando el flanco oeste mayormente despoblado. Aun así, el Gobierno se esfuerza por paliar estos potenciales problemas, como hemos apreciado en su famosa política del hijo único. Y, por último, sería incorrecto no haber inferido la existencia de minorías étnicas —como la comunidad uigur— que podría suponer un problema en la armonización de esas distorsiones territoriales, además de caldo de cultivo de un frente para el nacionalismo chino.

En segundo lugar, a partir de analizar su poder económico, se ha intentado demostrar que la economía china en los inicios de los años 50, solo provocó el retraso de un resultado que llegaría tarde o temprano, es decir, la liberalización de la economía comunista en los 80. Que dicha reforma se basó especialmente en la reforma de la burocracia económica china y la apertura del mercado chino al mundo. Sin embargo, esto trajo consigo la entrada en la coyuntura económica comercial del “gigante asiático”. De alguna forma, es un calificativo apropiado, ya que todo apunta a que se mantendrán los puestos de primer exportador y segundo importador de mercancías a no ser que el actual Gobierno chino sea capaz de encontrar la fórmula de revertir la dependencia de las exportaciones, a partir de relativizar sus tasas de consumo —como en el carbón— y, de mejorar las condiciones de I+D en su industria. Finalmente, sobre el poder militar, la investigación ha pretendido demostrar que, si las capacidades ofensivas y defensivas de China en el siglo XX eran su talón de Aquiles, llevando, por ejemplo, a las invasiones japonesas en el norte de Manchuria en 1931, hoy, es complicado encontrar una gran potencia —que no sean Estados Unidos o Rusia— amenazante para China. Se ha tratado, a partir de fuentes prestigiosas como el IISS, dotar de una medición militar de su proyección de fuerza y de compararla sistémicamente con sus grandes oponentes. Concluyendo, que la orientación militar actual de Estados Unidos, no parece que vaya precisamente a ser la cooperación, más bien, el retorno de la competición de seguridad tradicional. Y con Rusia, sobre todo, habrá que esperar a determinadas eventualidades. Por ejemplo, a la formalización de potenciales relaciones militares sino-rusas —que no sean meros ejercicios esporádicos como los simulacros de Vostok en 2018— pudiendo verse incentivadas a producirse si continúan las sanciones norteamericanas a Rusia, como las de 2017 y 2018.²²²

²²² *Why the West Should Not Underestimate China-Russia Military Ties*
<https://worldview.stratfor.com/article/why-west-should-not-underestimate-china-russia-military-ties>
StratFor (13-02-2019)

En último lugar, la investigación ha considerado importante poder observar a grandes rasgos como el modelo político chino actual podía influir sobre su política exterior. Quedando demostrado que la idea occidental de democracia, es improbable en China. Que la existencia de unas instituciones políticas extractivas dirigidas por el Partido comunista, están estrictamente orientadas a evitar la agitación popular y, permitir al Estado mantener su status de gran potencia. Además, es la Nueva Ruta de la Seda, la que está dirigiendo gran parte de su acción exterior, proponiendo incluso instrumentos financieros alternativos, como el AIIB. Por lo que deberíamos evitar esperara un “segundo Tiananmen”, eventos que en junio de 2019, el actual ministro de Defensa Wei Fenghe, calificó de política correcta.²²³

Por consiguiente, quedaría demostrada la hipótesis planteada en esta investigación. China posee todos los atributos necesarios para alcanzar el estatus de hegemón regional. Todo ello, a partir de la suma de las políticas puestas en marcha y, de aquellas iniciativas que a medio y largo plazo tengan la misma orientación.

A modo de final, es difícil precisar el futuro. Por ello, habrá que prestar mucha atención, a las alteraciones que se puedan producir en el equilibrio de poder del siglo XXI. Y, en última instancia, a cómo reaccionarán las grandes potencias a las coyunturas críticas de la historia, en definitiva, no dejar el estudio tan necesario de las relaciones internacionales y el tablero geopolítico.

²²³ “China's defence minister says Tiananmen crackdown was 'correct' ahead of 30th anniversary” <https://www.telegraph.co.uk/news/2019/06/02/chinas-defence-minister-says-tiananmen-crackdown-correct-ahead/> *The Telegraph* (2-06-2019)

11 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Libros, monografías y publicaciones

ACEMOGLU, Daron y ROBINSON, James A. *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty*. 2012. 693p. ISBN: 0307719219

ARCEGA, Eva, a partir del estudio de GONZÁLEZ, Dídac y RAMOS, Sandra. Bajo la supervisión de Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España en Cantón. *50 preguntas para entender el mercado chino*. Abril de 2019. 27p. NIPO: 114-19-039-X. Cantón.

ANG, Yuen Yuen. "Autocracy With Chinese Characteristics". *Foreign Affairs*, Comment. pp 39-46 May-June 2018.

BAQUÉS QUESADA, Josep. "El mar como catalizador de la geopolítica: de Mahan al auge chino". *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 5, No. 1, (2019), pp. 119-139.

BRÄUNER, Oliver; BROMLEY Mark y DUCHÂTEL Mathieu, SIPRI. *Western arms exports to China* SIPRI Policy Paper No. 43. Enero de 2015. 68p.

ECONOMY, Elizabeth C. "China's New Revolution". *Foreign Affairs*, Comment, pp. 60-74 May-June 2018

Defense Intelligence Agency. *2019 China Military Power*. 2019. 140p. DIA-02-1706-085.

Defense Intelligence Agency. *2017 Russia Military Power*. 2017. 116p. DIA-11-1704-161

Fondo Monetario Internacional. *Perspectivas de la Economía Mundial - Abril de 2019*. Capítulo 1. pp 1-60. Abril de 2019.

GHIASY, Richard; SU, Fei; SAALMAN, Lora; SIPRI. *The 21st Century Maritime Silk Road, Security implications and ways for the European Union*. Friedrich Ebert Stiftung, SIPRI. 2018. 49p.

GILL, Bates. *China and Nuclear Arms Control: Current Positions and Future Policies*. SIPRI Insights on Peace and Security. No.2010/4, abril de 2010. 17p

International Crisis Group. *China's Central Asia Problem*. Asia Report N°244. 30p. febrero de 2013.

International Crisis Group. *Central Asia's Silk Road Rivalries*. Asia Report N°245. 25p. Julio de 2017.

International Crisis Group. *The Eurasian Economic Union: Power, Politics and Trade*. Asia Report N°240. 22p. Julio de 2016.

International Crisis Group. *China's Myanmar Dilemma*. Asia Report N°117. 35p. Septiembre de 2009.

LÓPEZ HERNÁNDEZ, Dolores. *Los retos demográficos de China*. Global Affairs Journal. Enero 2019. pp 23-30

MEARSHEIMER, John J. *The tragedy of Great Power politics*. W.W Norton & Company. 2001. 561p. ISBN: 9780393349276

MORRISON, Wayne M. *China's Economic Rise: History, Trends, Challenges, and Implications for the United States*. Congressional Research Service. Febrero 2018. 53p.

Oficina Económica y Comercial de España en Pekín, China. *Informe económico y comercial. China* 2018. Estudios de mercados y otros documentos de comercio exterior. 2018. 72p.

ROSE Organización mundial del comercio. *Perfiles Comerciales 2018*. Edición 2018. 404p., Gideon. *Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy*. Cambridge University Press. (1998). Vol. 51, No. 1 pp. 144-172.

SCOTT, Davis. The Great Power 'Great Game' between India and China: 'The Logic of Geography'. *Geopolitics Journal*, 13:1. 2008. pp 1-26. ISSN: 1557-3028

SARMIENTO TRUJILLO, Camilo. *¿A qué se debe el éxito de la economía china?* Revista de Estudiantes de Ciencia Política N.o 4. Medellín, enero-julio de 2014. 13p. ISSN 2339-3211

SIPRI. *Yearbook 2018 armaments, disarmament and international security. Resumen en español*. Oxford University Press 2018. 24p.

The Heritage Foundation. *2019 index of davis institute for national security and foreign policy*. Edited by Dakota L. Wood. 2018. 494p

TIAN Nan, FLEURANT Aude, KUIMOVA Alexandra, WEZEMAN Pieter D. and WEZEMAN Siemon t. *Trends in world military Expenditure, 2018*. SIPRI Fact Sheet. Abril 2019. 11p.

The international Institute for Strategic Studies. *The Military Balance 2019*. Taylor Francis. Febrero 2019. 520p ISBN: 978-1-85743-988-5.

United States Department of Defense. *Assessment on U.S implications on China's Expanding Global Access*. US Department of State. 2018. 34p. RefID: 6-6B48CD8

1.1 Recursos electrónicos:

- Banco mundial. *Balanza comercial de bienes y servicios (US\$ a precios actuales). República Popular de China. Del 2000 al 2017*. [En línea]. <https://datos.bancomundial.org/indicador/NE.RSB.GNFS.CD?locations=CN&view=chart> [Consultado: 22 mayo 2019]
- BAQUÉS QUESADA, Josep. "El despliegue de fuerzas terrestres rusas en el Ártico". [En línea]. <http://www.seguridadinternacional.es/?q=es/content/el-despliegue-de-fuerzas-terrestres-rusas-en-el-artico> [Consultado: 18 mayo 2019]

- CSIS. *Facing China's sea power: strategic culture & maritime strategy*. [En línea] <https://amti.csis.org/facing-chinas-sea-power-strategic-culture-maritime-strategy/> [Consultado: 1 junio 2019]
- CSIS. *Asia Maritime Transparency Project*. [En línea]. <https://amti.csis.org/island-tracker/china/>. [Consultado: continuo en mayo 2019]
- CSIS. *Asia Maritime Transparency Project*. [En línea]. <https://amti.csis.org/island-tracker/philippines/>. [Consultado: continuo en mayo 2019]
- CSIS. *Asia Maritime Transparency Project*. [En línea]. <https://amti.csis.org/island-tracker/taiwan/>. [Consultado: continuo en mayo 2019]
- CSIS. *Asia Maritime Transparency Project*. [En línea] <https://amti.csis.org/island-tracker/malaysia/>. [Consultado: continuo en mayo 2019]
- CSIS. *Asia Maritime Transparency Project*. [En línea] <https://amti.csis.org/island-tracker/vietnam/>. [Consultado: continuo en mayo 2019]
- ElDiario. es. *La historia de cómo EEUU sedujo a China para el libre comercio y ahora le cierra las puertas con el veto a Huawei*. [En línea] https://www.eldiario.es/internacional/EEUU-proteccionismo-China-saboteador-OMC_0_901160686.html [Consultado: 26 mayo 2019]
- El País. *EE UU amenaza a Europa con represalias si impulsa en solitario sus proyectos de defensa*. [En línea]. https://elpais.com/internacional/2019/05/12/actualidad/1557662517_974981.html [Consultado: 22 mayo 2019]
- Encyclopedia britannica. *Land of China*. [En línea]. <https://www.britannica.com/place/China#ref7095>. [Consultado: 22 abril 2019]
- Encyclopedia britannica. *People of China*. [En línea]. <https://www.britannica.com/place/China/Animal-life> [Consultado: 5 mayo 2019]
- Encyclopedia britannica. *Government and Society of China*. [En línea] <https://www.britannica.com/place/China/Constitutional-framework> [Consultado: 10 mayo 2019]
- Encyclopedia britannica. *Economy of China*. [En línea]. <https://www.britannica.com/place/China/Economic-policies> [Consultado: 22 mayo 2019]
- Encyclopedia britannica. *History of China; Establishment of the People's Republic*. [En línea]. <https://www.britannica.com/place/China/Establishment-of-the-Peoples-Republic> [Consultado: 23-25 mayo 2019]

- La información. *Macron propone un ejército europeo para actuar frente a Rusia sin la ayuda de EEUU*. [En línea] <https://www.lainformacion.com/mundo/europa/macron-ejercito-europeo-frente-rusia-ayuda-eeuu/6436535/> [Consultado: 20 abril 2019]
- Missile Defense Advocacy Alliance. *China's Anti-Access Area Denial*. [En línea]. <http://missiledefenseadvocacy.org/missile-threat-and-proliferation/todays-missile-threat/china-anti-access-area-denial-coming-soon/> [Consultado: 15 abril 2019]
- National Bureau of Statistics of China. *China statistical Yearbook 2018. Foreign trade and Economics*. [En línea] <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2018/indexeh.htm> [Consultado: mayo 2019]
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. *Trade in good and services. Exports,%GDP, 2000-2018 People's republic of China*. [En línea] <https://data.oecd.org/trade/trade-in-goods-and-services.htm> [Consultado: 11 mayo 2019]
- Stratfor. *Why the West Should Not Underestimate China-Russia Military Ties*. [En línea] <https://worldview.stratfor.com/article/why-west-should-not-underestimate-china-russia-military-ties> [Consultado: 30 abril 2019]
- Stratfor. "China's Belt and Road Initiative, Five Years". [En línea]. <https://worldview.stratfor.com/article/chinas-belt-and-road-initiative-five-years> [Consultado: 2 mayo 2019]
- *The Guardian*. "Merkel: Europe must unite to stand up to China, Russia and US". [En línea] https://www.theguardian.com/world/2019/may/15/angela-merkel-interview-europe-eu-unite-challenge-us-russia-china?CMP=Share_AndroidApp_Gmail. [Consultado: 25 mayo 2019]
- *The Telegraph*. "China's defence minister says Tiananmen crackdown was 'correct' ahead of 30th anniversary". [En línea] <https://www.telegraph.co.uk/news/2019/06/02/chinas-defence-minister-says-tiananmen-crackdown-correct-ahead/> [Consulta: 2 junio 2019]

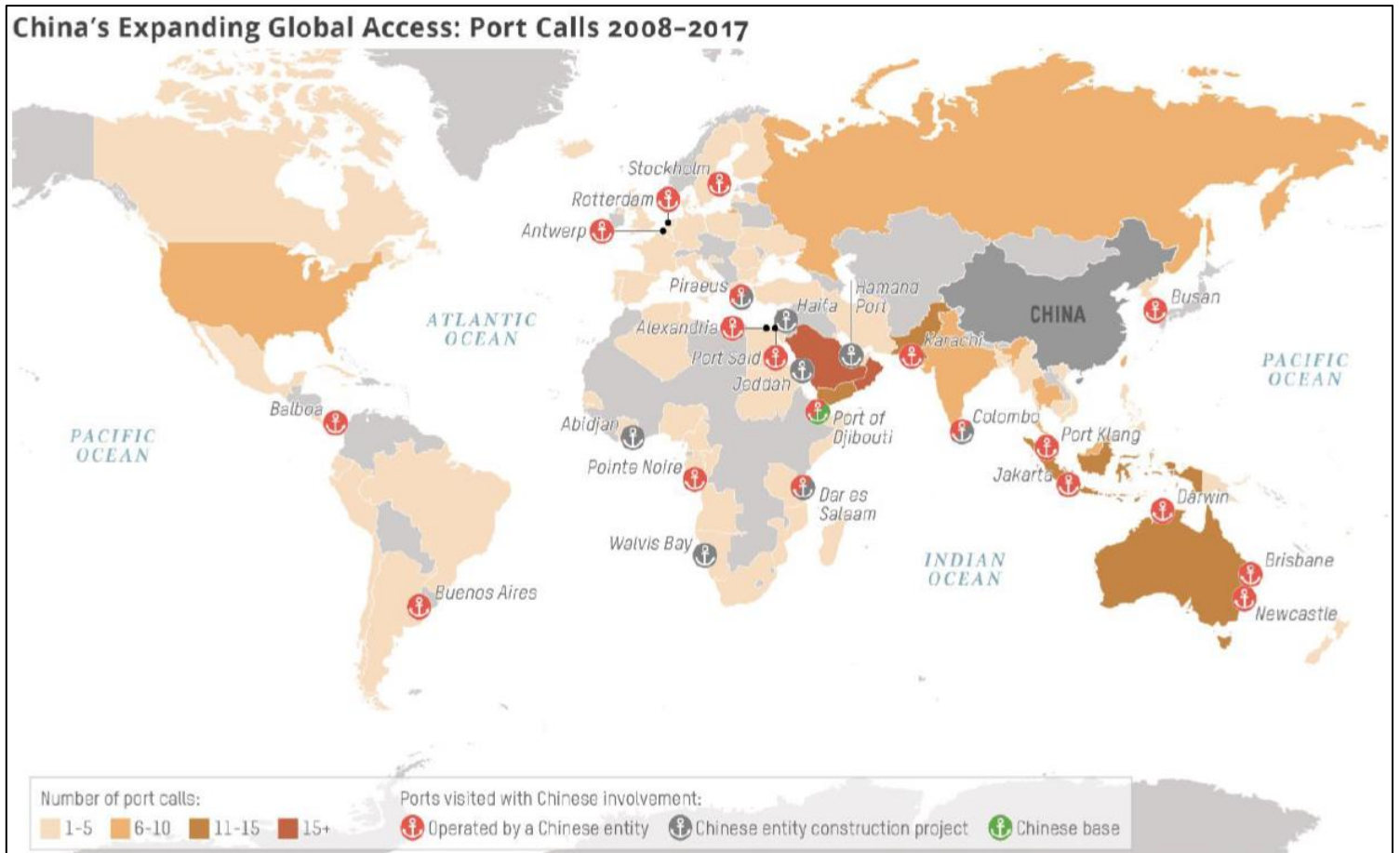
12 ANEXOS:

Mapa 1: Mapa político del Mar Sur de China



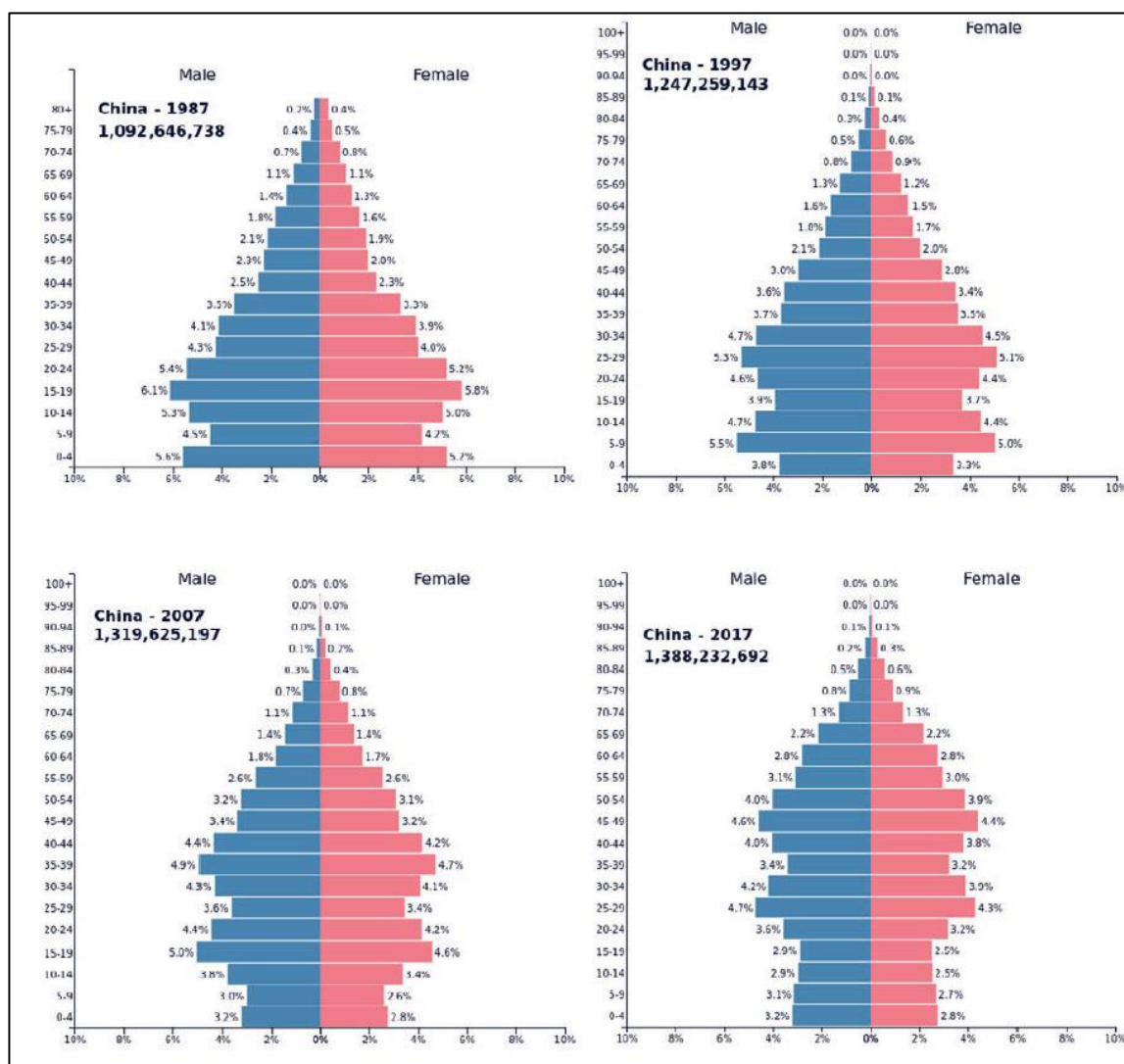
Fuente: One planet nations online. *Map of South China sea.*
<https://www.nationsonline.org/oneworld/map/South-China-Sea-political-map.htm>

Mapa 2: Puertos con presencia china (operador comercial, proyectos y bases navales)



Fuente: Assessment on U.S. Defense Implications of China's Expanding Global Access. Pági

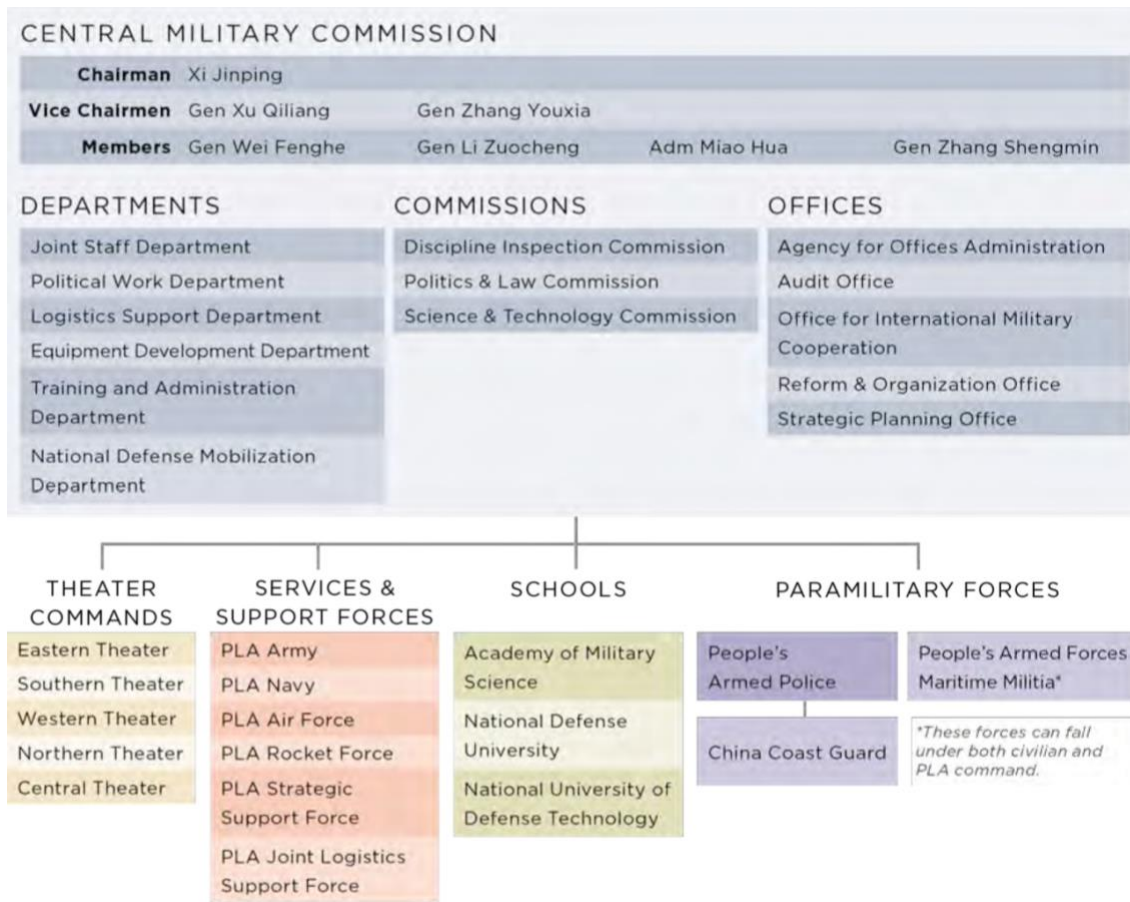
Imagen 1: Evolución demográfica de China, 1987 a 2017



Fuente: Extraído del documento. LÓPEZ HERNÁNDEZ, Dolores. "Los retos demográficos de China".

Pág. 26. Fuente original: <https://www.populationpyramid.net/china/1987/>

Imagen 2: Estructura militar administrativa de China



Fuente: Defense Intelligence Agency. 2019 China Military Power. Página 15

Conjunto de listas: Inventario poder militar: Estados Unidos; China; Federación rusa

Inventario y organización de las fuerzas armadas:

En este conjunto de anexos. Encontraran la información redactada en el poder militar. Sin embargo, debido a la falta de conocimiento militar, muchas de las apreciaciones técnicas no aparecen reflejadas. No obstante, se mantiene la presentación del total de personal, su organización, unidades, algunas capacidades de las mismas y, el número de Divisiones y Brigadas identificadas. Respecto a la fuente, toda la información procede del *Military Balance* de 2019, publicado por el International Institute for Strategic Studies (IISS).

Para los Ejércitos de Tierra:

- 1. MBT; Main battle tank (carros de combate):** vehículos de combate blindados con tracción de orugas, armados con una torreta de 75 mm de calibre y con un peso de menos de 25 toneladas métricas.
- 2. APC (transporte blindado de personal):** vehículos de combate blindados ligeros diseñados y equipados para transportar pelotones de infantería ya sea desarmados o armados con un cañón de no superior a 20mm de calibre. **Y AIFVs (Armored Infantry Fighting Vehicle);** vehículos blindados de combate diseñados y equipados para transportar un pelotón de infantería y están armados con un cañón de por lo menos 20mm de calibre.
- 3. Artillería:** armas (incluyen armas, obuses, lanzacohetes múltiples, morteros, armas/mortero) con un calibre mayor de 100mm para piezas de artillería y 80mm (y menores) para morteros, capaces de alcanzar objetivos con fuego indirecto.
- 4. Helicópteros:** helicópteros de combate; plataformas de ala-rotatoria diseñados para el lanzamiento de armas *air-to-surface*, y armados con un sistema integrado de control de fuego. Respecto a los de transporte se clasifican como los aviones de transporte, en tanto, que existen tres categorías; Ligero (una carga de hasta 2.000 kg); Medio (una carga de hasta 4.535 kg); y, Pesado (cargas superiores a 4.535 kg).

Para los Ejércitos de Aire:

- 1. Aviones de caza (FGA):** unidades multi-rol equipados con capacidades de ataque air-to-air y air-to-surface.

2. **Bombarderos:** grandes plataformas con la intención de desplegar artillería air-to-surface. Son unidades equipadas con bombarderos para un rol air-to-surface.
3. **Aviones de transporte:** aviones diseñados con la intención del transporte aéreo con fines militares. Los aviones de transporte ligero están categorizados por portar una carga máxima de hasta 11.340 kg; de transporte medio hasta 27.215 kg; y pesado por encima de 27.215 kg.

Para las Fuerzas navales:

4. **Principales buques de combate:** todo tipo de buque diseñado para el combate en operaciones en alta mar, con un desplazamiento en plena carga (FLD) por encima de las 1500 toneladas. Los principales buques de combate de gran relevancia, incluyen; portaaviones (CV); porta-helicópteros (CVH); cruceros (C) [FLD superior a 9750 toneladas]; destructores (DD) [FLD superior a 4500 toneladas]; y fragatas (FF) [FLD superior a 1500 toneladas].
5. **Submarinos;** naves diseñadas para operar principalmente sumergidos bajo el agua. Divididos por su tonelaje. Aquellos por debajo de 250 toneladas están clasificados como submarinos menores (SSW en inglés) y por debajo de 500 toneladas como submarinos costeros (en inglés, SSC). En este anexo, se presentan aquellos submarinos nucleares provistos de misiles balísticos (SSBN); submarinos nucleares provistos de torpedos guiados (SSGN); y submarinos convencionales (SS) y (SSK).
6. **Principales buques anfibios que transportan tropas y vehículos acorazados:** navíos diseñados para transportar personal y equipamiento a las orillas. En este anexo aparecen modelos y cantidades de los principales buques anfibios: LHA/D capaces de operar con aviones y helicópteros; lanchones de desembarco LCAC y LCM proyectables desde un dique interior y con capacidad de transporte de 15/25 helicópteros; los LPD con pista y hangar para 4/6 helicópteros. Y de los principales buques anfibios de desembarco: LCM proyectables desde un dique interior, pero sin espacio para operar con aviones; LST embarcan y transportar vehículos blindados a las orillas, con poca o nula capacidad para operar con helicópteros -a veces llevan uno- y sin dique capaz de proyectar embarcaciones del tamaño de los LCM.

Fuerzas Armadas de Estados Unidos:

PERSONAL ACTIVO	1.359.450
• US Army	476.200
• US Navy	329.850
• US Air Force	325.900
• US Marine Corps	185.400
• US Coast Guard	42.100
PERSONAL EN LA RESERVA	845.600
• US Army	524.000
• US Navy	100.950
• US Air Force	176.150
• US Marine Corps	38.500
• US Coast Guard	6.150

EJÉRCITO DE TIERRA AMERICANO:

Inventario [no se reflejan características propias. Solo tipología, cantidad y modelo]

Vehículos blindados de combate

MBT:

Total, unidades MBT: 2.386

- ⇒ M1A1 SA ABRAMS: 775
- ⇒ M1A2 SEPv2 ABRAMS: 1.611
- ⇒ Almacenados: M1A/A2 ABRAMS: 3500

Asalto:

- ⇒ M1128 STRYKER MGS: 134

AIFV y APC:

Total, unidades AIFV: 2.931

- ⇒ LAV-25: 14
- ⇒ M2A2/A3 BRADLEY: 2.500
- ⇒ M7A3/SA BFIST: 334
- ⇒ M1296 STRYKER DRAGON: 83

- Almacenados; M2 BRADLEY: 2000

Total, unidades APC: 10.547

⇒ APC (T)= 5000

- M112A2/A3: 5000
- Almacenados; 8000 mismo modelo

⇒ APC (W)= 2.613

- M1126 STRYKER ICV: 1773
- M1130 STRYKER CV: 348
- M1131 STRYKER FSV: 188
- M133 STRYKER MEV: 304

Artillería:

Total, Artillería: 5.441 unidades

SP:

⇒ 155 mm: 965

- M109A6: 900
- M109A7: 65
- Solicitados: M109A6: 500

TOWED:

⇒ 105 mm

- M119A2/3: 805

⇒ 155 mm

- M777A2: 518

MOR:

⇒ 81 mm

- M252: 990

⇒ 120 mm

- M120/M1064A3: 1076

⇒ SP 120 mm

- M1129 STRYKER MC: 441

MRL:

⇒ 227 mm= 600

- M142 HIMARS: 375
- M270A1 MLRS: 225

Helicópteros (distinguiendo; de combate y de transporte)

Total, unidades Helicópteros de combate: 2.386

⇒ AH-64D APACHE: 464

⇒ AH-64E APACHE: 250

Total, unidades Helicópteros de transporte: 2822

- Pesados: 450
 - CH-47F CHNOOK: 450
- Medio: 1884
 - UH-60A BLACK HAWK: 250
 - UH-60L BLACK HAWK: 914
 - UH-60M BLACK HAWK: 720
- Ligero: 488
 - UH-72A LAKOTA: 423
 - UH-1H/V IROQUOIS: 65

Numero de divisiones y/o brigadas en el Ejercito de tierra americano:

Inventario [se refleja el total, distribuido por el rol correspondiente]

⇒ **COMMAND:**

- 3 (I, III y XVIII AB) corps HQ
- 2nd división de infantería HQ

⇒ **MANOEUVRES:**

- Blindadas:
 - 1st división Acorazada
 - 2 brigadas acorazadas
 - 1 brigadaa medica
 - 1 briagada MRL
 - 1 brigada LOG
 - 1st división de caballería:
 - 3 brigadas acorazadas
 - 1 brigada MRL
 - 1 brigada log
 - 1st división de infnateria:
 - 2 brigadas blindadas
 - 1 brigada LOG
 - 3rd Divison de infantería:

- 2 brigadas acorazadas
- 1 brigada de infantería It
- 1 brigada de LOG
- 1 brigada hel
- Mecanizadas:
 - 4th división
 - 1 brigada acorazada
 - 1 brigada mech
 - 1 brigada de infantería It
 - 1 brigada MRL HQ
 - 1 brigada hel
- Ligeras:
 - 10th división de infantería
 - 3 brigadas de infantería IT
 - 1 brigada LOG.
 - 1 brigada hel
 - 25th división de infantería:
 - 2 brigadas de infantería
 - 1 brigada log
 - 1 brigada hel

⇒ **AIR MANOEUVRES:**

- 82nd división AB
 - 1 brigada AB (1st)
 - 2 brigadas AB (2nd y 3rd)
 - 1 brigada hel
 - 1 brigada log

⇒ **COMBAT SUPPORT:**

- 3 brigadas de MRL
- 1 brigada de MRL
- 4 brigadas de ingenieros
- 10 brigadas de infantería
- 4 brigadas MP
- 1 brigada nuclear, biológica y química
- 3 brigadas de señales (strat)
- 4 brigadas de señales (tpt)

⇒ **COMBAT SERVICE SUPPORT:**

- 2 brigadas logística
- 3 brigadas medicas
- 1 brigada tpt

⇒ **HELICOPTERS:**

- 1 brigadas (cbt avn)
- 1 brigada (cbt avn) HQ

⇒ **DEFENSA AÉREA:**

- 5 briagadas SAM

FUERZA AÉREA AMERICANA

Inventario [no se reflejan características propias. Solo tipología, cantidad y modelo]

Distribución flotas y mandos principales:

- * Global Strike command (GSC)
- * Air Combat Command (ACC)
- * Pacific Air Forces (PACAF)
- * United states Air Forces Europe (USAFE)
- * Air Mobility Command (AMC)
- * Air Education and Training Command
- * Organizaciones de la Reserva

Aviones de combate y de transporte:

Aviones de caza (FGA)=

Total, unidades de FGA: 992

- ⇒ F-15E STRIKE EAGLE: 211
- ⇒ F-16C FIGHTING FALCON: 443
- ⇒ F-16D FIGHTING FALCON: 114
- ⇒ F-35A LIGTHING II: 154

Aviones de bombardeo (BBR)

Total, unidades de BBR: 139

- ⇒ B-1B LANCER: 61
- ⇒ B-2A SPIRIT: 20
- ⇒ B-52H STRATOFORTRESS (46 con capacidad nuclear): 58

Aviones de transporte (TPT):

Total, unidades TPT: 331

- Pesado: 182
 - C-5 SUPER GALAXY: 182
 - C-17A BLOBEMASTER III: 146
- Medio: 104
 - C-130J/J-30 HERCULES: 104
- Ligero: 23
 - Beech 1900C (C-12J): 4
 - Learjet 35A (C-21A): 19

FUERZA NAVAL AMERICANA

* **ATENCIÓN:** No se tienen en cuenta en el personal, inventario ni organización, la US marine Corps ni la US Coast Guard. Tampoco se presenta la clasificación por flotas.

Compuesta por:

* **Dos áreas de flotas:** Atlántico y Pacífico

- **6 flotas:**
 - 2nd Atlantic
 - 3rd Pacific
 - 4th Caribbean, central y South America
 - 5th Indian ocean, persian gulf, red sea
 - 6th Mediterranean
 - 7th West pacific

Principales buques de combate

Portaaviones (CVN); 11 – Con capacidad nuclear

Total, unidades de CV/CVN: 11

- ⇒ USS Geard R. Ford: 1
 - [con capacidad para +75 F/A-18E/F super Hornet FGA ac; F-35C lightning II FGA ac (con capacidad operativa planificada para el 02/2019); E-2D Hawkeye AEW&c AC; ea-18g Growler EW ac; MH-60R Seahawk ASW hel; MH-60S Knighthawk MRH hel).
- ⇒ USS Nimitz: 10

- [con capacidad para 55 F/A-18 Hornet FGA ac; F-35C lightning II FGA ac (con capacidad operativa planificada para el 02/2019); 4 EA-18G Glower EW ac; 4 E-2C/D Hawkeye AEW ac; 6 H-60 Seahawk hel].

Cruceros “C” (CG o CGN, si tienen propulsión nuclear);

Total, unidades de Cruceros: 23

⇒ *Ticonderoga*: 22

- [con capacidad para 2 MH-60R Seahawk/MH-60S Knight Hawk hel]

⇒ *Zumwalt*: 1

- [con capacidad para 2 MH-60R Seahawk ASW hel o 1 MH-60R Seahawk ASW hel y 3 Fire scout UAV].

Destructores “DD”:

Total, unidades de Destructores: 65

⇒ DDGHM: 37

- *Alreigh Burke flight IIA*: 37

- [con capacidad para 2 MH-60R Seahawk/MH-60S Knight Hawk].

⇒ DDGM: 28

- *Alreigh Burke flight I/II*: 28

Fragatas “FF”:

Total, unidades de Fragatas: 13

⇒ FFHM

- *Freedom*: 6

- [con capacidad para 2 MH-60R/S Seahawk hel o 1 MH-60 con 3 MQ-8 Fire scout UAV].

- *Independence*: 7

- [con capacidad para 2 MH-60R/S Seahawk hel y 3 MQ-8 Fire scout UAV].

Fuerza total de submarinos:

SUBMARINOS ESTRATÉGICOS

Total, unidades de submarinos estratégicos: 14

a) SSBN (Submarinos nucleares provistos de misiles balísticos)

⇒ Ohio opcon US STRATCOM: 14

SUBMARINOS TÁCTICOS

Total, unidades de submarinos tácticos: 53

b) SSGN (submarinos nucleares provistos de torpedos guiados)

- ⇒ Ohio (MOD): 4
- ⇒ Los angeles: 7
- ⇒ Los angeles (Imp): 22
- ⇒ Virginia Fligth I/II: 10
- ⇒ Virginia Flight III: 6

Tácticos – Convencionales: 4

c) SSN (submarinos nucleares provistos de torpedos)

- ⇒ US Los Angeles: 1
- ⇒ US Seawolf: 3

Principales buques anfibios

Total, unidades de buques anfibios: 32 [No contabilizan en este inventario los LSD]

LHA – Landing helicopter assault-

- ⇒ America: 1
 - [con capacidad para 6 F-35B *Lighting* II FGA ac; 12 MV-22B Osprey tpt ac; 4 CH-53E sea stallion hel; 7 AH-1Z Viper/UH-1Y Iroquois hel; 2 MH-60 hel]

LHD –Landing helicopter docks-

- ⇒ Wasp: 8
 - [con capacidad para 6 AV-8B Harrier II FGA o F-35B Ligthing FGA ac; 4 CH-53E sea Stallion hel; 6 MV-22B Osprey tpt ac; 4 ah-1w/z HEL; 3 UH-1y hel; 3 LCAC(L); 60 carros de combate; 1.687 tropas]

LPD –Landing platform docks-

- ⇒ San Antonio: 11
 - [con capacidad para 2 CH-53E Sea Stallion hel o 2 MV-22 Osprey; 2 LCAC(L); 14 AAV; 720 tropas]

Principales embarcaciones desembarco

Total, unidades embarcaciones de desembarco: 245 [No aparecen en este inventario LCU ni LCP]

LCAC – Landing craft air cushioned-

- ⇒ LCAC(L): 80
 - [con capacidad para 1 MBT o 60 tropas] (programa bajo desarrollo).

LCM –landing craft mechanized-

⇒ LCM-6: 10

⇒ LCM-8: 15

Fuerzas Armadas de la Federación Rusa:

PERSONAL ACTIVO	900.000
• Ejército de tierra	280.000
• Armada	150.000
• Fuerzas aeroespaciales	165.000
• Strategic Rocket Force	50.000
• Airborne	45.000
• Special Operations Forces	1.000
• Railway Troops	29.000
• Command and Support	180.000
• Paramilitary	554.000
PERSONAL EN LA RESERVA	2.000.000 (todas las fuerzas)

EJERCITO DE TIERRA RUSO

Organización de despliegue ejército ruso:

4 distritos militares –cada uno con un mando estratégico conjunto

- Oeste: HQ en San Petersburgo
- Central: HQ en Ekaterimburgo
- Sur: HQ en Rostov-on-don
- Este: HQ en Khabarovsk

Inventario [no se reflejan características propias. Solo tipología, cantidad y modelo]

Vehículos blindados de combate

MBT:

Total, unidades MBT: 2.750

- ⇒ T-72B/BA: 750
- ⇒ T-72B3: 800
- ⇒ T-73B3 mod: 400
- ⇒ T-80BV/U: 450
- ⇒ T-90/T-90A: 350

⇒ Almacenados: T-72/T-72-A/B: 7000 T-80B/BV/U: 3000 T-90: 200

AIFV y APC:

Total, unidades AIFV: 5.140

- ⇒ BMP-1: 500
- ⇒ BMP-2: 3.000
- ⇒ BMP-3: 540
- ⇒ BTR-80A: 100
- ⇒ BTR-82A/AM: 1.000
- ⇒ Almacenados: BMP-1: 7.000 BMP-2: 1.500

Total, unidades APC: +6.100

- ⇒ APC (T)= +3.500
 - BMO-T: “Algunos” (sin especificar numero)
 - MT-LB: 3.500
- ⇒ APC (W)= 2.600
 - BTR-60 (todas las variantes): 800
 - BTR-70 (todas las variantes): 200
 - BTR-80: 1.500
 - BPM-97 Dozor: +100

-Artillería;

Total, Artillería: +4.342

SP: self-propelled cantidad: 1.610

- ⇒ 122 mm:
 - 2S1 *Gvozdika*: 150
 - Almacenados: 2S1 *Gvozdika*: 2.000
- ⇒ 152 mm:
 - 2S3 *Akatsiya*: 800
 - Almacenados: 2S3 *Akatsiya*: 1.000; 2S5 *Giatsint-S*: 850; 2S19 *Msta-S*: 150
- ⇒ 203 mm:
 - 2S7M *Malka*: 60
 - Almacenados: 2S7 *Pion*: 260

TOWED: 150

- ⇒ 152mm:
 - 2^a65 *Msta-B*: 150

⇒ Almacenados:

- 122 mm: D-30: 4.400; M-30 (M-1938): 3.750
- 130 mm: M-46: 650
- 152 mm: 2ª36 *Giatsint*-B: 1.100; 2ª65 *Msta*-B: 600; D-20: 1.075; D-1 (M-1943): 700; M-1937 (ML-20): 100
- 203 mm: B-4M: 40

GUN/MOR: +180

⇒ SP 120 mm:

- 2S23 *NONA-SVK*: 30
- 2S34: +50

⇒ TOWED 120 mm:

- 2B16 *NONA-K*: 100

MRL: +862

⇒ 122 mm:

- BM-21 *Grad/Tornado-G*: 550

⇒ 220 mm:

- 9P140 *Uragan*: 200
- 9K51 *Uragan-1M*: algunos (sin especificar)
- TOS-1A: algunos (sin especificar)

⇒ 300 mm:

- 9A52 *Smerch*: 100
- 9A52 *Tornado-S*: 12

⇒ Almacenados:

- 122 mm: BM-21 *Grad*: 2.000; 9P138: 420
- 132 mm: BM-13: 100; 100
- 220 mm: 9P140 *Uragan*; 700

MOR: +1450

⇒ 82 mm:

- 2B14: +800

⇒ 120 mm:

- 2S12 *Sani*: 700

⇒ 240 mm:

- 2S4 *Tulpan*: 40

⇒ Almacenado:

- 120 mm: 2S12 *Sani*: 1.000; M-1938 (PM-38): 900
- 160 mm: M-160: 300
- SP 240 mm: 2S4 *Tulpan*: 390

Numero de divisiones y/o brigadas en el Ejercito de tierra americano:

⇒ COMMAND:

- 12 army HQ
- 1 corps HQ

⇒ SPECIAL FORCES:

- 8 brigadas (Spetsnaz)

⇒ MANOEUVRE:

- Reconocimiento:
 - 2 brigadas
- Blindadas:
 - 4th división de “tanques” (carros de combate)
 - 90th División de “tanques” (carros de combate)
 - 3rd División motorizada
 - 144th División motorizada
 - 150th División motorizada
 - 2 brigada de carros de combate: 2
 - 14 brigadas motorizadas (BMP): 14
- Mecanizadas:
 - 2nd División motorizada
 - 42nd División motorizada
 - 18th División MGA
 - 9 brigadas motorizada (BTR/MT-LB)
 - 2 brigadas motorizada
 - 3 brigadas motorizada

⇒ SURFACE-TO-SURFACE MISSILE:

- 10 Brigadas SRBM/GLCM: 10
- 1 Brigadas SRBM: 1

⇒ COMBAT SUPPORT:

- 9 Brigadas de artillería
- 1 Brigadas de artillería pesada: 1
- 4 Brigadas *Multiple rocket launcher*: 4

- 4 Brigadas de ingenieros: 4
- 1 Brigadas patrulla marítima/policía militar: 1
- 5 Brigadas nuclear, biológica y química: 5

⇒ **COMBAT SERVICE SUPPORT**

- 10 brigadas logísticas

⇒ **AIR DEFENCE:**

- 14 brigadas AD

FUERZA AEREA RUSA:

Inventario [no se reflejan características propias. Solo tipología, cantidad y modelo]

Aviones de combate y de transporte:

Aviones de caza (FGA)

Total, unidades de FGA: 412

- MiG-29SMT *Fulcrum*: 44
- MiG-29UBT *Fulcrum*: 6
- Su-27SM *Flanker*: 47
- Su-27SM3 *Flanker*: 19
- Su-30M2: 20
- Su-30SM: 91
- Su-34 *Fullback*: 112
- Su-35S *Flanker*: 73

Aviones de bombardeo (BBR)

Total, unidades de BBR: 139

- Tu-22M3 *Backfire C*: 61
- Tu-22M3M *Backfire*: 1
- Tu-22MR *Backfire*: 1
- Tu-95MS *Bear*: 46
- Tu-95MS mod *Bear*: 14
- Tu-160 *Blackjack*: 10
- Tu-160M1 *Blackjack*: 6

Aviones de transporte (TPT)

Total, unidades TPT: 427

- Pesado: 111

- An-124 *Condor*: 9
- An-22 *Cock*: 2
- Il-76MD *Candid*: 99
- Il-76MD-M *Candid*: 1
- Medio: 65
 - An-12BK *Club*: 65
- Ligero: 234
 - An-226 *Curl*: 114
 - An-72 *Coaler*: 25
 - An-140: 5
 - An-148-100E: 9
 - L-410: 27
 - Tu-134 *Crusty*: 54

Helicópteros (distinguiendo; de combate y de transporte)²²⁴

Total, unidades Helicópteros de combate: +375

- Ka-52A *Hokun B*: 117
- Mi-24D/V/P *Hind*: 100
- Mi-28N *Havoc B*: +90
- Mi-28 UB *Havoc*: 8
- Mi-35 *Hind*: +60

Total, unidades Helicópteros de transporte: 339

⇒ Pesados: 33

- Mi-26/Mi-26T *Halo*: 33

⇒ Medio: 306

- Mi-8/Mi-8MT/Mi-8AMTSh/Mi-8AMTSh-VA/Mi-8MTV-5 *Hip*: 306

²²⁴ Son las fuerzas aeroespaciales rusas las que en su inventario poseen Helicópteros y no el Ejército de Tierra.

FUERZA NAVAL RUSA:

* **ATENCIÓN:** Se presentan las flotas, pero no se presenta el inventario en correspondencia. Los datos que aparecen son los que ofrecen las fuentes (IISS), correspondientes al inventario total.

Compuesta por:

4 grandes organizaciones de flotas y una flotilla:

- a) Flota norte
- b) Flota Pacífico
- c) Flota mar Báltico
- d) Flota Mar Negro
- e) Flotilla del mar Caspio

Principales buques de combate

Portaaviones (CV); Sin capacidad nuclear

Total, unidades de CV: 1

⇒ Admiral Kuznestov: 1

- [con capacidad para 18-24 Su-33 Flanker D Ftr ac; MiG-29KR FGA ac; 15 Ka-27 Helix ASW hel, 2 Ka-31R Helix AEW hel] (en reacondicionamiento desde 2018).

Cruceros “C” (CG o CGN, si tienen propulsión nuclear);

Total, unidades de Cruceros: 4

⇒ CGHMN –Cruiser/with AShM/with hangar/with SAM/nuclear-powered

- Orlan (Kirov): 1
 - [con capacidad para 2 MH-60R Seahawk ASW hel o 1 MH-60R Seahawk ASW hel y 3 Fire scout UAV].

⇒ CGHM - Cruiser/with AShM/with hangar/with SAM

- Atlant (slava): 3
 - [con capacidad para 2 MH-60R Seahawk ASW hel o 1 MH-60R Seahawk ASW hel y 3 Fire scout UAV].

Destructores “DD”:

Total, unidades de Destructores: 16

⇒ DDGHM –Destroyer/with AShM/with hangar/with SAM

- Sarych (Sovremenny): 5

- [con capacidad para 1 Ka-27 Helix ASW hel].
- Fregat (Udaloy I): 8
 - [con capacidad para 2 Ka-27 Helix ASW hel].
- Fregat (Udaloy II): 1
 - [con capacidad para 2 2 Ka-27 Helix ASW hel].
- Admiral Gorshov (Project 22350): 1
 - [con capacidad para 1 Ka-27 Helix ASW hel].].

⇒ DDGM- Destroyer/with AShM/with SAM

- Komsomolets Ukrainy (Kashin mod): 1

Fragatas “FF”

Total, unidades de Fragatas: 14

⇒ FFGHM –Frigate/with AShM/with hangar/with SAM

- Admiral Grigorovich (Krivak V): 3
 - [con capacidad para 1 Ka-27 Helix ASW hel]
- Jastreb (Neustrashimy): 2
 - [con capacidad para 1 Ka-27 Helix ASW hel]
- Steregushchiy (Project 2038): 1
 - [con capacidad para 1 Ka-27 Helix ASW hel]
- Steregushchiy (Project 2038): 4
 - [con capacidad para 1 Ka-27 Helix ASW hel]

⇒ FFGM- Frigate/with AShM/with SAM

- Gerard: 1
- Gerard con 1 8-cell VLS: 1
- Burevestnik (Krivak I mod): 1
- Burevestnik M (Krivak II): 1

Corbetas;

Total, unidades de Corbetas: 49

⇒ FSGM –Corvette/with AShM/with hangar/with SAM

- Buyan-M (Sviyazhsk): 6
- Sivuch (Dergach): 2
- Ovod (Nanuchka III): 12

⇒ FSM- Corvette/with hangar/with SAM

- Albatros (Grisha III): 2

- Albatros (Grisha V): 18
- Buyan (Astrakhan): 3
- Parchim II: 6

Fuerza total de submarinos:

SUBMARINOS ESTRATÉGICOS

Total, unidades de submarinos estratégicos: 10

d) SSBN (Submarinos nucleares dotados de misiles balísticos)

- ⇒ Kalmar (Delta III): 1
- ⇒ Delfin (Delta IV): 6
- ⇒ Borey (Dolgorukiy): 3
- ⇒ Akula (Typhoon) – en reserva para entrenamiento: 1

Total, unidades de submarinos tácticos: 48

e) SSGN (submarinos nucleares provistos de torpedos):

- ⇒ Antey (Oscar II): 8
- ⇒ Yasen (Severodvinsk): 1

Tácticos – Convencionales: 4

f) SSN (submarinos nucleares provistos de torpedos)

- ⇒ Schuka-B (Akula I): 9
- ⇒ Schuka-B (Akula II): 2
- ⇒ Kondor (Sierra II): 2
- ⇒ Schuka (Victor III): 3

g) SSK: (submarino de ataque)

- ⇒ Paltus (Kilo): 16
- ⇒ Varshavyanka (Kilo): 6
- ⇒ Lada (Petersburg) –en pruebas: 1

Principales Buques de Desembarco:

Total, unidades de buques de desembarco: 20

LST –Landing ship tank-

- ⇒ Project 775 (Ropucha I/II): 12 [capacidad de 10 MBT y 190 tropas o 24 APC y 170 tropas].

⇒ Project 775M (Ropucha III): 3 [capacidad de 10 MBT y 190 tropas o 24 APC (T) y 170 tropas].

⇒ Tapir (Aligator): 4 [capacidad de 20 tanques; 300 tropas]

⇒ Ivan gren (Proyect 11711): 1 [capacidad 1 Ka-29 Helix B hel; 13 MBT/36; 300 tropas]

Principales Naves de Desembarco

Total, unidades de buques de desembarco: 28

LCM –Landing craft medium-

⇒ Akula (Ondatra): 9

- [con capacidad de 5 APC o 100 tropas]

⇒ Serna (Project 1170): 12

- [con capacidad de 2 APC o 100 tropas]

LCAC – Landing craft air cushion-

⇒ Pormornik (Zubr): 2

- [con capacidad de 230 tropas; ya sean 3 MBT o 10 APC (T)]

Fuerzas Armadas de la República Popular de China:

PERSONAL ACTIVO	2.035.000
• Ejército de tierra	975.000
• Fuerza naval	240.000
• Fuerza aerea	395.000
• Strategic Missile Forces	120.000
• Strategic Support force	145.000
• Otras fuerzas	150.000
PERSONAL EN LA RESERVA	510.000

Ejército de Tierra RPC

Inventario [no se reflejan características propias. Solo tipología, cantidad y modelo]

Vehículos blindados de combate

MBT:

Total, unidades MBT: 5.800 unidades

- ⇒ ZTZ-59: 600
- ⇒ ZTZ-59 II: 650
- ⇒ ZTZ-59D: 200n
- ⇒ ZTZ-79: 200
- ⇒ ZTZ88A/B: 300
- ⇒ ZTZ-96: 1000
- ⇒ ZTZ-96A: 1500
- ⇒ ZTZ-99: 600
- ⇒ ZTZ-99A: 250
- ⇒ ZTQ-15: 100

AIFV y APC:

Total, unidades AIFV: 5.000 unidades

- ⇒ ZBD-04: 400
- ⇒ ZBD-04 A: 1000

- ⇒ ZBL-08: 1200
- ⇒ ZBD-86: 600
- ⇒ ZBD-86 A: 650
- ⇒ ZSL-92: 550
- ⇒ ZSL-92 B: 600

⇒ Total, unidades APC: 3.950 unidades

- APC (T)= 2700
 - ZSD-63: 750
 - ZSD-63 C: 200
 - ZSD-89: 1750
- APC (W)= 1250
 - ZSL-92 A: 700
 - ZSL-10: 500
 - ZSL-93: 50

Artillería;

Total, Artillería: +8.954 unidades

SP:

- ⇒ 122 mm = 1650
 - PLZ-89: 500
 - PLZ-07 A: 350
 - PLZ-07B: 150
 - PCL-09: 300:
 - PLL-09: 350

- ⇒ 152 mm
 - PLZ-83 A/B: 150

- ⇒ 155 mm
 - PLZ-05: 320

TOWED:

- ⇒ 122 mm
 - PL-86 (D-30): 500
- ⇒ 130 mm
 - PL-59 (M-46): 234
- ⇒ 152 mm

- PL-66 (D-20): 500

GUN/MOR:

- ⇒ 120 mm= 1250
 - PLL-05:450
 - PPZ-10: 800

MRL:

- ⇒ 107 mm= +1550
 - PH-63
- ⇒ 122 mm= 1.375
 - PHL-81/PHL-90: 550
 - PHL-11: 350
 - PH-89: 375
 - PHZ-11: 100
- ⇒ 300 mm
 - PHL-03: 175

MOR: total unidades: 2.800 (sin especificaciones por modelo)

- ⇒ 82 mm
 - PP-63 (M-37)/PP-67/PP-82/PP-87
- ⇒ MOR (SP)
 - 82 mm
 - PCP-001
 - 100 mm
 - PP-89

Helicópteros (distinguiendo; de combate y de transporte)

Total, unidades Helicópteros de combate: +270

- WZ-10: 100; WZ-19: +120

Total, unidades Helicópteros de transporte: 382

- Pesados:
 - Z-8A: 9
 - Z-8B: 96
- Medio:
 - Mi-8T *Hip*: 50
 - Mi-171: 140
 - S-70C2 (S-70C) *Black Hawk*: 19
- Ligero:

- AS350 *Ecureuil*: i53
- H120 *Colibri*: 15

Numero de divisiones y/o brigadas en el Ejercito de tierra americano:

Inventario [se refleja el total, distribuido por el rol correspondiente]

⇒ **COMMAND:**

- 13 Grupos de ejércitos HQ

⇒ **SPECIAL FORCES:**

- 15 brigadas de operaciones

⇒ **MANOEUVRE:**

- Blindadas
 - 27 brigadas blindadas inter-armas
 - 1 división de infantería pesada
- Mecanizadas
 - 1 division de infantería mecanizada
 - 23 brigadas de infantería mecanizada inter-armas
- Ligeras:
 - 3 divisiones de infantería motorizada
 - 24 brigadas de infantería inter armas
- Maniobras aéreas
 - 2 brigadas aéreas de asalto
- Anfibias
 - 6 brigadas anfibias de asalto
- Otras
 - 1 división de guardia mecanizada
 - 1 división de guardia de seguridad
 - 1 brigada de infantería (OPFOR)
 - 16 brigadas de seguridad

⇒ **COMBAT SUPPORT:**

- 15 brigadas de artillería
- 13 brigadas de ingenieros/nuclear, biológica y química

⇒ **COMBAT SERVICE SUPPORT:**

- 13 brigadas

⇒ **COASTAL DEFENCE:**

- 19 brigadas (coastal) de artillería

⇒ **AVIATION:**

- 1 brigada mixta
- ⇒ **HELICOPTER:**
 - 12 brigadas
- ⇒ **AIR DEFENCE:**
 - 15 brigadas

FUERZA AÉREA RPC:

Inventario [no se reflejan características propias. Solo tipología, cantidad y modelo]

Aviones de caza (FGA) y de bombardeo;

Aviones de caza (FGA)=

Total, unidades de FGA: + 702

- J-10 *Firebird*: 78
- J-10 A *Firebird*: 142
- J-10B *Firebird*: +55
- J-10C *Firebird*: +80
- J-10S *Firebird*: 48
- J-11B/BS *Flanker*: 130
- J-16 *Flanker*: +60
- J-20 A (in test): +12
- Su-30MKK *Flanker*: 73
- Su-35 *Flanker*: 24

Aviones de bombardeo (BBR)

Total, unidades de BBR:172

- H-6: 12
- H-6H/M: 60
- H-6K :100

Aviones de transporte (TPT)

Total, unidades TPT: 335

- Pesado: 27
 - Il-76 md/td *Candid*: 20
 - Y-20: 7
- Medio: +42

- Y-8C: 30
- Y-9: +12
- Ligerero: 239
 - Y-5: 170
 - Y-7/Y-7H: 41
 - Y-11:20
 - Y-12: 8

FUERZA NAVAL RPC:

* **ATENCIÓN:** A pesar de que la Armada china cuenta con una organización por distritos. Esta se presenta a continuación, pero las unidades y modelos, corresponden al inventario general presentado por el IISS. No se presenta la clasificación por la distribución en flotas.

Organización de despliegue de la Fuerza naval china:

- * Flota norte
- * Flota Este
- * Flota Sur

Principales buques de combate

Portaaviones (CV); sin capacidad nuclear

Total, unidades de CV: 1

- ⇒ Liaoning (RUS kuznetsov)
 - [con capacidad para 18-24 J-15 ac; 17 Ka-28/Ka-31/Z-8S/Z-8JH/Z-8AEW hel]

Destructores “DD” (27)

Total, unidades de Destructores: 27

- ⇒ DDGHM: 25
 - Hangzhou (RUS sovremenny I (Project 956 E): 2
 - [capacidad para 1 Z-9C/Ka-28 Helix A hel]
 - Hangzhou (RUS sovremenny II (Project 956 EM): 2
 - [capacidad para 1 Z-9C/Ka-28 Helix A hel]
 - Luhai (type-051B): 1
 - [capacidad para 2 Z-9C/Ka-28 Helix A hel]

- Luhu (Type-052): 2
 - [capacidad para 1 Z-9C hel]
- Luyang (Type-052B): 2
 - [capacidad para 1 Ka-28 Helix A hel]
- Luyang II (type-052C): 6
 - [capacidad para 2 Ka-28 Helix A hel]
- Luyang III (Type-052D): 10
 - [capacidad para 2 Ka-28 Helix A hel]

⇒ DDGM: 2

- Luzhou (Type-051C): 2

Fragatas “FF”;

Total, unidades de Fragatas: 59

⇒ FFGHM- 40

- Jiangkai (type-051 C): 2
 - [capacidad para 1 Ka-28 Helix A/Z-9C hel]
- Jiangkai II (type-054 A): 16
 - [capacidad para 1 Ka-28 Helix A/Z-9C hel]
- Jiangkai II (type-054 A): 12
 - [capacidad para 1 Ka-28 Helix A/Z-9C hel]
- Jiangwei II (type-053H3): 7
 - [capacidad para 2 Z-9C hel]
- Jiangwei II (type-053H3): 3
 - [capacidad para 2 Z-9C hel]

⇒ FFGM - 4

- Luda IV (type-051DT): 2
- Luda IV (type-051G): 2

⇒ FFG- 15

- Jianghu I (type-053H1): 6
- Jianghu III (TYPE-053H2): 1
- Jianghu I Upgrade (type-053H1G): 6
- Luda I (type-051): 2

Corbetas – (sujetas a la Patrol and coastal combatants)

Total, unidades de Corbetas:

- ⇒ FSGM = total 41
 - Jiangdao I (type-056): 21
 - Jiangdao II (yype-056 A): 20
- ⇒ PCFG
 - Houbei (type-022): 60
- ⇒ PCG
 - Houjian (type-037-II): 6
 - Houxin (type-037-I): 20
- ⇒ PCC
 - Haijiu (type-037-I): 2
 - Hainan (type-037): 30
 - Haiqing (Type-037-IS): 16

Fuerza Total De Submarinos:

SUBMARINOS ESTRATÉGICOS

Total, unidades de submarinos estratégicos: 4

a) SSBN (Submarinos nucleares dotados de misiles balísticos)

- ⇒ Jin (type-094) con hasta 12 JL-2 (CH-SS-N-14) SLNM estratégicos: 4

SUBMARINOS TÁCTICOS

Total, unidades de submarinos tácticos: 55

b) SSN (submarinos nucleares provistos de torpedos)

- ⇒ Shang I (type-093): 2
- ⇒ Shang II (type-093 A): 4
- ⇒ En reserva Han (Type-091): 3

Tácticos – Convencionales: 49

c) SSK (submarino de ataque)

- ⇒ Kilo (Project 877): 2
- ⇒ Kilo mejorado (Project 636): 2
- ⇒ Kilo mejorado (Project 636 M): 8
- ⇒ Ming (4 type-035 (G)/ 4 type-035B): 8
- ⇒ Song (type-039 A): 12
- ⇒ Yuan (type-039B): 4

- ⇒ Yaun II (type-039B): 12
- ⇒ 8 Ming (type-035(G) en reserva: 8

d) SSB (Submarinos dotados de misiles balísticos)

- ⇒ Qing (type-032): 1

Principales buques anfibios

Total, unidades de buques anfibios: 5 unidades

a) LPD - Landing platform docks-

- ⇒ Yuzhao (type-071): 5
 - [con capacidad de llevar 4 Yuyi LCAC; 800 tropas; 60 AV; 4 helicópteros]

Principales buques de desembarco

Total, unidades de buques de desembarco: 49

b) LST – Landing ship tank-

- ⇒ Yukan (type-072-II/G): 4
 - [con capacidad para 2 LCVP; 10 carros de combate; 200 tropas]

- ⇒ Yuting I (type-072-II/III): 9
 - [con capacidad para 10 carros de combate; 250 tropas; 2 helicópteros]

- ⇒ Yutinh II (type-072 A): 9
 - [con capacidad para 4 LCVP; 10 carros de combate; 250 tropas]

- ⇒ Yuting (Type-072B): 6
 - [con capacidad para 4 LCVP; 10 carros de combate; 250 tropas]

Principales embarcaciones de desembarco

Total, unidades de embarcaciones de desembarco: 63

c) LCM – Landing craft medium

- ⇒ Yunnan: 30

d) LCAC – Landing craft air-cushioned

- ⇒ Yuyi: 10
- ⇒ Zubr: 4

